



LA CULTURA JUVENIL EN LAS UNIVERSIDADES DE AUSJAL

Asociación
de Universidades
Confiadas a
la Compañía de
Jesús en América
Latina-Ausjal



Caracas, abril de 2011



Coordinación General:
Silvana Campagnaro

Equipo redactor:
Luisa Angelucci (coordinadora)
Eugenia Csoban (UCAB)
José Luis Da Silva (UCAB)
Eduardo García (UCAB)
Arturo Serrano (UCAB)
Humberto Valdivieso (UCAB)
Rafael Campos (PUJ)
Jorge Martínez (UIA-Ciudad de México)

Investigadores colaboradores:
Myriam Aguirre (PUCE)
Neida Albornoz (UCAT)
Melquíades Alonso (ISEFH)
Rafael Egusquiza (UARM)
Susana Helfer (UARM)
Mireya Lozano (UIA-León)
Juan Morales (UL)
Erwin Mendizábal (UL)
Gabriela Perdomo (IUJO)
Santiago Peyrou (UC)
Leandro Sepúlveda (UAH)
Leonor Zúñiga (UCA)

Representantes de Ausjal:
Susana Ditrolio (Secretaría Ejecutiva)
Jesús Azcargorta (Coordinador de Proyectos)

Financiamiento:
Centro MAGIS

Correctora de estilo:
Yraida Sánchez

Diseño Gráfico:
Pedro Da Silva Pita

PRESENTACIÓN

Con gran satisfacción Ausjal presenta a sus asociados y a la comunidad universitaria el informe regional del *Proyecto Monitor de la Cultura Juvenil en las Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina*, así como los informes correspondientes a cada una de las 13 universidades participantes. De esta forma se hace realidad lo acordado en la reunión de Homólogos de Educación realizada en abril de 2005 en la ciudad de Lima, en la cual se acordó formar un grupo de investigación orientado a “conocer más de cerca la realidad de los jóvenes universitarios de nuestras instituciones” y pasar de las “intuiciones sobre lo que quieren, opinan, sienten y esperan los jóvenes” a un conocimiento más preciso, con el propósito de utilizar más eficientemente los recursos formativos de las universidades. Esta iniciativa fue ratificada por la Asamblea General Ordinaria de Ausjal, realizada en Córdoba, Argentina, en el mismo año 2005.

Un aspecto importante a destacar es el proceso seguido para llegar al resultado que se está presentando. Un primer paso fue la formación del grupo de investigación y el compromiso de las universidades a participar.

Seguidamente se elaboró el *Proyecto Monitor*, que fue aprobado por el Centro Magis. Se continuó con diversos seminarios técnicos con el fin de elaborar el diseño y la metodología, y realizar la investigación, hasta llegar al informe regional y a los informes de cada universidad. Felicitamos a las 13 universidades participantes: Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá; Universidad de Loyola, Bolivia; Universidad Alberto Hurtado, Chile; Pontificia Universidad Católica del Ecuador; Universidad Antonio Ruíz de Montoya, Perú; Universidad Iberoamericana de León, México; Universidad Iberoamericana de Ciudad de México; Universidad Centroamericana, Nicaragua; Instituto Superior de Estudios Humanísticos y Filosóficos, Paraguay; Universidad Católica del Uruguay; Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Católica de Táchira, e Instituto Universitario Jesús Obrero, de Venezuela. Estos informes son el resultado de un complejo proceso de trabajo coordinado y realizado por más de una veintena de investigadores con distintas trayectorias académicas, diseminados en 10 países de la región y que a lo largo de cuatro años tuvieron la tenacidad y el compromiso de hacer realidad este primer informe de la Cultura Juvenil en Ausjal.

A través de sus páginas, el informe invita a reflexionar sobre los jóvenes, su cultura, su característica “admiración por los cambios y su lozanía ante lo novedoso”, su “rebeldía en defensa de la innovación” y sobre la existencia de “múltiples maneras de ser joven tomando en cuenta la generación, el estrato socioeconómico, la localización geográfica, el género y las micro culturas juveniles”. De manera que una primera contribución del estudio pudiera ser que eso que llamamos “cultura juvenil” en realidad presenta múltiples caras. El informe nos presenta la cara de los jóvenes de Ausjal.

Llama poderosamente la atención el análisis de la cultura juvenil a través de las prácticas –hábitos o conductas más frecuentes–, las creencias –percepciones y juicios cognoscitivos que reflejan un modo de valoración– y las aspiraciones –el proyecto de vida– de los jóvenes estudiantes universitarios con relación a un grupo de ejes temáticos. El estudio explora las prácticas, creencias y aspiraciones en las siguientes dimensiones: actividades relacionadas con el arte (artística), apoyo familiar (familia), hábitos de estudio y propósitos de los estudios, hábitos relacionados con la salud (salud),

modalidades de trascendencia (trascendencia), motivación en las relaciones sexuales (sexo), motivación para el trabajo (trabajo), participación política (política) y uso social de Internet.

Invitamos cordialmente a todas las universidades de Ausjal a leer con detenimiento los datos obtenidos, el análisis, las conclusiones y recomendaciones para cada una de las dimensiones del estudio y a discutirlos con los miembros de la comunidad universitaria, sobre todo con los estudiantes y docentes. De esta forma contribuiremos a realizar la segunda prioridad del *Proyecto Apostólico Común* de la CPAL:

"Profundización y articulación del trabajo con jóvenes.
Intensificar nuestro acercamiento a la juventud, en especial a aquéllos con capacidad de liderazgo, comprendiendo su realidad, promoviendo su formación integral, su opción de vida y su compromiso como servidores de la transformación social y la revitalización eclesial."

Les animamos a tomar en cuenta las recomendaciones que se derivan del estudio, de manera que en cada universidad se formule un plan de trabajo con acciones concretas que contribuyan a una mejor formación integral de nuestros estudiantes.

P. José Morales Orozco S.J.
Presidente de Ausjal

PRÓLOGO

La Red de Homólogos de Educación decidió en el 2006 presentar a la Secretaría de Ausjal una propuesta de investigación sobre Cultura Juvenil, luego de las reflexiones que se hicieron en seminario en Lima acerca del Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en Latinoamérica.

Sabíamos en ese momento que el reto más grande al que nos enfrentaríamos sería integrar a las Universidades de la Red, sin embargo ese reto no fue muy difícil de superar porque nos allanó el camino una decisión de la Asamblea de Rectores quién apoyó la investigación. De la misma manera vale la pena destacar el soporte económico de la Fundación Magis que permitió financiar todas las fases del proyecto.

Otro reto planteado fue la conformación del equipo, que tampoco fue difícil de sobreponer porque conseguimos académicos de muy alto nivel, que hablábamos no sólo el mismo lenguaje castellano, sino el lenguaje ignaciano, nos identificaban los mismos principios, por tanto desde el primer encuentro el grupo se identificó afectiva y socialmente.

El reto más difícil al que nos enfrentamos fue cómo integrar los saberes de las distintas disciplinas de formación de los investigadores para conceptualizar, evaluar e interpretar el fenómeno de estudio que nos habíamos propuesto.

¿Cómo mirar interdisciplinariamente el fenómeno de la Cultura Juvenil?

¿Cómo superar las barreras y limitaciones de nuestros propios conocimientos y parcelas de investigación para dar paso a un encuentro de saberes, con visión y conceptualizaciones distintas y epistemologías diversas para lograr un diálogo respetuoso que enriqueciera el aporte a la investigación?

La primera reunión presencial del equipo fue importante y definitoria. Nos reunimos en Caracas con muy buen nivel de motivación y participación; en esos dos días y medios nos dimos cuenta de la riqueza de opiniones, el análisis del fenómeno visto particularmente y la amplia discusión de cómo evaluarlo. Se vio así el gran potencial del grupo para abordar la complejidad del tema, especialmente cuando conocimos la formación disciplinar de los investigadores: educadores, filósofos, sociólogos, psicólogos, ingenieros y especialista en mercadeo.

La primera barrera que derribamos fue la de la disposición. La actitud de cada miembro del grupo fue conciliadora y se trató de negociar acuerdos. Estos acuerdos fueron esenciales, especialmente al definir el alcance teórico y metodológico de la investigación, fundamentalmente si consideramos que en esta primera etapa no podríamos abarcar todas las dimensiones de este fenómeno multivariable y complejo de la cultura de los jóvenes. En este sentido, se seleccionaron 9 dimensiones específicas que debían ser investigadas en el estudio: actividades relacionadas con el arte (artística), apoyo familiar (familia), hábitos de estudio (educativa), propósito de los estudios (educativa), hábitos relacionados con la salud (salud), motivación en las relaciones sexuales (sexualidad), motivación para el trabajo (trabajo), modalidades de trascendencia (trascendencia), participación política (política) y uso social de Internet.

La segunda barrera superada fue el tema de la investigación fuera de nuestra universidad y frontera. Cómo hacer para que un grupo de 25 personas, entre investigadores, asistentes y estudiantes colaboradores pudieran estar conectadas en un mismo espacio y tiempo a pesar de los miles de kilómetros de distancia entre unos y otros. Afortunadamente las nuevas tecnologías nos dieron un soporte esencial, efectivo y económico para comunicarnos de forma virtual dado que los seminarios presenciales se realizaron cuando fue absolutamente necesario por los altos costos de los pasajes y alojamiento.

Se construyó una red social que se comunicaba a través de correos electrónicos, audio conferencias, además de compartir documentos en el portal de Ausjal creado para la comunidad de investigadores, que permitió en forma eficiente y económica la discusión virtual de las ideas que se generaban de los documentos.

La tercera barrera que tuvimos que superar fue la considerable carga de responsabilidades que tenían los investigadores con sus respectivas instituciones, aspecto que generó retrasos en el cronograma de la investigación.

Igualmente tuvimos que superar conflictos políticos en los países participantes, así como, epidemias y tragedias producidas por la naturaleza que limitó también el avance de la investigación en alguna ocasión.

Y por último, para enumerar sólo algunas de las dificultades, tuvimos que sortear las diferencias de los calendarios académicos, especialmente para aplicar el cuestionario de investigación, tanto de la prueba piloto como el de la versión definitiva.

Superadas las barreras podemos enunciar el aprendizaje obtenido en este proceso:

1. La disposición a participar en una investigación colaborativa, conformando una comunidad de investigadores dispuestos a participar en una investigación internacional e interdisciplinaria.

2. La participación en una investigación interdisciplinaria requiere un compromiso personal para aceptar y negociar diferentes posturas y saberes disciplinares. Comprendimos que el diálogo se enriquece a partir de la discusión extensa del fenómeno, especialmente cuando entendemos que la visión desde una sola perspectiva teórica atomiza el conocimiento, mientras que una visión interdisciplinaria amplía la comprensión de un fenómeno complejo como la cultura juvenil.
3. La integración de saberes en acción fue una experiencia enriquecedora para todos, daba gusto ver a un filósofo hablar de reactivos del cuestionario con tanta propiedad como cuando explicaba el aspecto teórico de la dimensión trascendencia del estudio.
4. Fue un aprendizaje invaluable para la viabilidad de la investigación haber circunscrito el estudio a unas pocas dimensiones, especialmente en aquellas que la universidad pudiese hacer una intervención para cambiar la percepción y prácticas de la cultura de los jóvenes de nuestras universidades.
5. Aprendimos que es necesario un equipo coordinador con sede en una sola universidad para llevar a cabo las funciones de administración del presupuesto y coordinación de las etapas y pasos de la investigación. Este apoyo fue definitivo para la culminación del proyecto.
6. Comprendimos la importancia que tiene el tema de la cultura para los Rectores de Ausjal; sin su compromiso y el apoyo de la Secretaría de Ausjal para las actividades de acompañamiento en reuniones locales y regionales no habría podido concluirse un proyecto de esta envergadura.
7. El hecho de contar con financiamiento externo contribuyó para que las universidades se comprometieran dado que no tuvieron que recargarlo en sus presupuestos.
8. El hecho que hayamos comparado las dimensiones en tres niveles: prácticas, creencias y aspiraciones nos permitió ver el grado de congruencia o diferencia entre lo que hacen, piensan y aspiran los jóvenes en cada

una de las dimensiones contempladas en la investigación, aún cuando debemos mejorar el instrumento, esta forma original de abordar el problema nos dio mucha información. El mapa general de la cultura universitaria en nuestra región aparece por vez primera dibujado en este estudio, tanto en la especificidad de cada país como en las relaciones que puedan encontrarse en los datos al compararlos en función de los resultados regionales.

En las conclusiones podemos inferir áreas de incidencia de la universidad para ampliar la formación integral, aspecto que es sustancial en la filosofía educativa de nuestras instituciones.

En las recomendaciones del estudio se esbozan lineamientos que pueden ser un punto de partida para desarrollar modificaciones curriculares, generar actividades de la pastoral universitaria, programa de formación de profesores y actualizar la pedagogía en el aula.

El próximo reto es desarrollar las recomendaciones del estudio en cada universidad que contribuyan a una mejor formación integral de todos los estudiantes de las universidades de Ausjal, además de continuar con el monitor utilizando otras metodologías de investigación e incluir otras áreas no exploradas. Ausjal cuenta con un equipo comprometido y entusiasmado para continuar esta línea de investigación.

Silvana Campagnaro
Coordinadora General

Vicerrectora Académica Universidad Católica Andrés Bello
Caracas, Marzo 2011



CONTENIDO

Presentación	03
Prólogo	07
I PREÁMBULO	15
II MARCO CONCEPUAL	19
2.1 Aproximación al concepto de cultura	19
2.2 La juventud vista como expresión cultural	23
2.3 Cultura juvenil	26
2.4 Estudiantes que cursan en universidades pertenecientes a la red Ausjal	28
2.5 La cultura juvenil a través de las prácticas, creencias y aspiraciones de los estudiantes universitarios	30
III MÉTODO	33
3.1 Objetivo General	33
3.2 Objetivos específicos	33
3.3 Procedimiento	34
3.4 Tipo y diseño de investigación	34

3.5 Instrumento	37
3.6 Muestra	40
IV ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	47
4.1 La relación de los estudiantes con el arte y la lectura	48
4.2 La familia como apoyo de nuestros estudiantes	61
4.3 Hábitos de estudio y propósitos que impulsan a los jóvenes a estudiar una carrera universitaria	70
4.4 Nuestra juventud y su participación política	88
4.5 Los universitarios frente a los hábitos de salud	99
4.6 Juventud y sexualidad: amor, placer y reconocimiento	110
4.7 Nuestros jóvenes y sus motivaciones hacia el trabajo	122
4.8 El sentido de trascendencia en la juventud universitaria	132
4.9 Nuestros jóvenes y las redes sociales	142
V Conclusiones	151
VI Recomendaciones	161
VII Referencias Bibliográficas	167
VIII Anexos	181

I PREÁMBULO

15

En el año 2005 se reunieron en la ciudad de Lima los representantes de la Red de Homólogos de Educación de las Universidades de Ausjal. En esta reunión se planteó la importancia y necesidad de realizar investigaciones que permitiesen a las universidades conocer más de cerca la realidad de los jóvenes que estudian en ellas. Esta necesidad fue ratificada por los rectores de las universidades de Ausjal en su XIV Asamblea. De las dos reuniones surgió la propuesta de crear una red de trabajo para desarrollar esta línea de investigación.

El tema de los jóvenes en América Latina ha sido una constante en Ausjal. En su *Plan Estratégico* (2001-2005), esta asociación establece como una de sus prioridades la formación integral de sus estudiantes para que respondan a las necesidades de los entornos en los cuales se desenvuelven. No obstante este reconocimiento, no se había dispuesto hasta el momento de información confiable, precisa y oportuna que permitiera establecer una caracterización de los jóvenes que se forman las universidades de la Compañía de Jesús. Al no existir dicho acercamiento al mundo de los estudiantes, muchas de las actividades destinadas a ellos que se realizan en

las universidades de Ausjal han partido de meras intuiciones acerca de lo que los jóvenes quieren, opinan, sienten y esperan. Esta manera de proceder genera un uso ineficiente de los recursos en la gestión universitaria, y aún más preocupante, no nos acerca a la misión de las universidades encomendadas a la Compañía de Jesús, que no es otra que la de promover una formación integral de los jóvenes, en el servicio, responsable con y para los demás. Es por ello fundamental entender el mundo estudiantil para promover una planificación más eficiente y efectiva de los procesos de formación.

Desconocer rasgos sustantivos de nuestros estudiantes representa un problema cada vez mayor debido a los rápidos cambios sociales que inciden y modifican la dinámica, necesidades, motivaciones e intereses propios de la juventud. Es por ello que se conforma un grupo de trabajo dentro de la Red de Homólogos de Educación, con el fin de propiciar un intercambio de información, un diálogo y una reflexión que permitan conocer la realidad sociocultural de los jóvenes de las universidades de Ausjal y, con ello, mejorar y fortalecer los procesos de formación de las nuevas generaciones. La problemática de la formación integral de jóvenes estudiantes se encuentra presente en los debates de orden filosófico y educativo en las universidades de América Latina y el resto del mundo. Estas instituciones deben atender las necesidades formativas de sus alumnos brindando una formación profesional de calidad, no solo en los conocimientos y habilidades que ofrecen los programas académicos sino integralmente, atendiendo también a los aspectos valorativos, físicos, sociales y trascendentes, tomando en cuenta los intereses de los estudiantes.

En diferentes foros se ha advertido el cambio que ha venido forjándose entre los estudiantes universitarios de América Latina. Estos jóvenes encuentran nuevos retos y muestran nuevas respuestas en la vorágine de los cambios tecnológicos, económicos y políticos dentro del embate de la globalización. Para incluir entre las acciones de intervención educativa las necesidades sociales y personales de los alumnos que asisten a las universidades, es necesario conocer su naturaleza. Este tema es objeto de análisis sociales y se refleja en múltiples investigaciones acerca de la personalidad

juvenil y su proceso de formación realizadas en el mundo contemporáneo. Por ello, con el fin de atender a las necesidades formativas y promover los valores elegidos por las provincias latinoamericanas de la Compañía de Jesús para su labor educativa, plasmados en el *Proyecto Educativo Común* (PEC, 2005), Ausjal se planteó, como paso inicial, conocer a sus estudiantes: cómo son, qué hacen, cuáles son sus creencias y aspiraciones con relación a aspectos fundamentales de la vida.

Para cumplir con este objetivo, se conformó un grupo de trece universidades de la Compañía de Jesús distribuidas en diez países latinoamericanos. Estas instituciones, aunando conocimientos y esfuerzos, recopilaron información cuantitativa sobre las prácticas, creencias y aspiraciones de los jóvenes universitarios en torno a varias dimensiones consideradas como centrales para la comprensión de los estudiantes. El conocimiento de la realidad sociocultural de la población estudiantil que hace vida educativa en nuestras universidades es uno de los pilares que permitirán consolidar el Plan Estratégico de Ausjal a nivel latinoamericano.

II MARCO CONCEPTUAL

2.1. Aproximación al concepto de cultura

Resulta complejo y hasta cierto punto ambicioso ofrecer un concepto de cultura que arrope bajo una sola mirada las innumerables perspectivas que se han consolidado a lo largo de la historia de la humanidad, porque la noción de cultura se encuentra asociada con términos de significado tan diverso como civilización, educación, arte, religión, perfeccionamiento de atributos naturales, conservación de valores y construcción de símbolos, entre otros.

Desde un enfoque filosófico, cabe hablar de cultura en el mundo griego a través de la *paideia*, preocupación por una educación apoyada en la virtud individual o excelencia para el mejor desenvolvimiento de las tareas que demanda la ciudad (Jaeger, 1978), o en su defecto, el cultivo como *Bildung*, tal y como se manejó el término en la ilustración alemana, en el que se conjugaron, por un lado, procesos históricos y, por el otro, la formación

humanística todo ello con el fin de darle sentido al desarrollo cultural cada vez más cercano a la perfección (Herder, 1950). En la *paideia* podemos añadir que la cultura prestigia a todo aquél que, preocupado por conceptos como libertad, igualdad, justicia y respeto, buscan modificar respuestas naturales. En el segundo, en cambio, la cultura adquiere un matiz universal a partir de ciertas peculiaridades ubicadas en un lugar y tiempo determinado. Aquí la cultura se maneja a modo de ejemplo o enseñanza de lo que debería ser el comportamiento de las sociedades en general.

Inclusive para la Ilustración, la cultura es aquello que ocupa al individuo con el objeto de alcanzar la Humanidad, a través de su persona; es decir, por intermediación de la Historia. Bajo estas condiciones la formación no se restringe a las necesidades propias de cada sociedad sino al fin ético o estético que debe estar inserto en toda sociedad (Vilanou, 2001). En tanto proceso de formación insertado en la historia, la cultura logra ser objeto de estudio cuando sirve para algo más que un simple dispositivo para discriminar lo natural de lo formado, lo rústico de lo refinado, etc. Claro está que en estas condiciones, la valencia del término cultura viene seguida por los estudios que adelantan los historiadores, de ahí el acento en los procesos de reconstrucción temporal.

No obstante, será a finales del siglo XIX cuando emerja una concepción de la cultura originada en el ámbito de la antropología que permitirá nutrir las discusiones en torno al término. Nos referimos al trabajo del antropólogo inglés Edward B. Tylor titulado *Cultura primitiva*, cuya aparición data de 1871. Lo expuesto por el autor cobra importancia en tanto que asume y explora el concepto de cultura como un conjunto de datos de experiencia que pueden ser estudiados sin necesidad de establecer un marco referencial prefijado ni un conjunto de lineamientos amparados en procesos pedagógicos políticamente idealizados. No hay una cultura sino un complejo de relaciones por medio de las cuales es posible concebir los usos y maneras de los seres humanos integrados en grupos sociales (Tylor, 1977).

En este caso, el material sobre el cual dirige su mirada el estudioso viene conformado por las creencias, los conocimientos, las normas y las

diversiones que desarrolla cualquier sujeto a lo largo de su existencia compartida socialmente. Hablamos simplemente de las vivencias que cobran valor en el contexto social. Estos procesos pueden ser estudiados en tanto generadores de hábitos, costumbres y lenguajes uniformes con los que se puede no solo identificar a un grupo social, sino también diferenciarlo de cualquier otro.

Ralph Linton en su libro *Cultura y personalidad* (1978) sugiere que la cultura representa el cúmulo de realizaciones de la vida humana. Esta teoría considera significativamente importantes para el registro de una cultura todas aquellas actividades que describen las relaciones en las que se encuentran los individuos en el seno de una sociedad. Cabe considerar el dinamismo de las sociedades y las distintas facetas de la vida humana a través de aspectos tan particulares como el quehacer doméstico, mecánico, alimenticio, artístico, comunicacional e intelectual, entre otros, sin que su catalogación establezca privilegios sociales o roles más importantes.

En la misma línea, pero afincándose en los funcionamientos sociales identificamos los trabajos de Bronislaw Malinowski (1978). Para él resulta esclarecedor estructurar el estudio sobre un grupo culturalmente definido evidenciando un cuerpo de necesidades. En este sentido se clasifican las funciones sociales a partir de tres tipos de necesidades: las básicas, como la alimentación y el resguardo; las culturales, como la educación, la política, economía; y las integrales, como el arte, la religión y el conocimiento. A cada requerimiento le acompaña una respuesta que muestra grados de satisfacción, de identidad y diferencia con otros modos de vida. Las necesidades determinan los actos a través de las pautas de conducta, e impulsan, mediante la normas, los procesos organizativos y culturales básicos de toda sociedad.

Así mismo, podemos abordar el término cultura desde los estudios sociológicos, y en ese sentido, contamos con los trabajos de Emile Durkheim (1966, 1988). El padre de la sociología nos introduce directamente en el mundo de las actividades humanas sin terciar en ningún momento por un concepto que las englobe. Las actividades expresan modos de

comportamiento visibles que caracterizan pensamientos o sentimientos de los agentes sociales. Más bien, el concepto de “cultura” guarda relación con el vocablo civilización, y en esta medida los estudios sociológicos partirán de la distinción entre *bildung* y *kultur*. Cultura será un vocablo que correrá parejo al de sociabilidad y contrapuesto al de estado de naturaleza. La cultura es vista como un producto que se puede precisar en un tiempo y en un espacio, mientras que la civilización queda reservada para el registro de códigos comunes que arropa a distintas culturas. (Tortorola, 2007).

Para efectos de nuestro estudio consideramos que el concepto del psicólogo social G. N. Fischer logra agrupar los atributos más representativos del término “cultura” hasta aquí sucintamente esbozados:

22

La cultura es el conjunto de modalidades de la experiencia social, construidas sobre unos saberes aprendidos y organizados como sistemas de signos, dentro de una comunicación social que proporciona a los miembros de un grupo un repertorio y constituye un modelo de significaciones socialmente compartidas que les permite comportarse y actuar de manera adaptada en el seno de una sociedad (Fischer, 1992, p. 20)

La cultura es vista como un conjunto de características que definen a un grupo social, otorgándole identidad y con ello, aspectos diferenciadores frente a otros grupos. Fischer nos habla de modalidades de la experiencia social establecidas desde los saberes, siendo que estos se constituyen u organizan en el seno de las relaciones interpersonales o grupales. Además, esta definición resalta los códigos lingüísticos que, siendo particulares de un grupo, logran adaptarse o integrarse con otros códigos también particulares. La ventaja de este enfoque consiste en que se puede asimilar, a través de individuos analizados y pertenecientes a un sector de la sociedad, un conjunto de comportamientos y creencias que ayudarían en la identificación de pautas homogéneas de uso y vida propias de una cultura determinada.

2.2. La juventud vista como expresión cultural

En el caso particular de los jóvenes, la cultura que los caracteriza puede ser vista como una etapa preparatoria, adaptativa, exploratoria, transitoria y sujeta a otras culturas dominantes o en su defecto más estáticas (Ramírez, 2008). La noción de cultura juvenil, según Feixa (1998), es vista como una subcultura en tanto manifiesta relaciones de subordinación con otros modos de vida cultural establecidos. En este contexto, algunas posturas aducen que las culturas juveniles constituyen solo un estadio en la cadena de consolidación de las culturas dominantes.

Las culturas juveniles se nutren con los códigos que ofrecen otros modos generacionales más estables. Difícilmente se puede concebir modelos inéditos de cultura juvenil. Siempre encontraremos modos de expresión, esperanzas compartidas, compatibilidad en las modas, ideales políticos, creencias religiosas, entre otras cosas. La condición transitoria de esta cultura proviene de la escuela, del ejército, de la iglesia, de los sistemas de producción que hacen difícil su afianzamiento. Por otra parte, tenemos la verticalidad propia de culturas parentales en las que los rasgos étnicos, lengua, familia, sexo son ineludibles e influyen en el modo de ser de los jóvenes (Feixa, 1998)

Sin embargo, a pesar de coexistir estilos juveniles heterogéneos, resulta significativo que algunas características se tornen recurrentes definiendo así una serie de rasgos que van más allá de una generación en particular. Pocos son los estilos que van dejando huellas descriptoras de un modo de vivir culturalmente reconocido. Una de las características más emblemáticas de la cultura juvenil es la admiración por los cambios y la lozanía ante lo novedoso.

Sin embargo, es la novedad lo que da carta de naturaleza a las culturas juveniles (a diferencia de las culturas populares, que pueden definirse como “rebeldes en defensa de la tradición”: las

culturas juveniles aparecen a menudo como “rebelde en defensa de la innovación”). Por ello es posible analizarlas como una metáfora de los procesos de transición cultural, la imagen condensada de una sociedad cambiante en términos de sus formas de vida, régimen político y valores básicos” (Feixa, 1998, p. 89).

Es por ello que la juventud encierra una variedad de apreciaciones asociadas a los enfoques disciplinarios, entre los que se encuentran la antropología, la educación, la psicología, la sociología, la política, la salud y recientemente los llamados estudios culturales. La trayectoria de los estudios sobre jóvenes se circunscribe, *grosso modo*, al siglo XX, (García, 2008), en el que se observa la necesidad de aceptar la existencia de un nuevo actor social, con características especiales, que demanda su espacio en un mundo cada vez más complejo y global.

Las ciencias sociales destacan el carácter histórico y socialmente construido de la categoría “juventud”; es decir, la han visto “como una etapa particular del desarrollo individual, moldeada por el conjunto de instituciones y normas que organizan el tránsito de la infancia a la edad adulta” (Arango, 2004, p. 314). Dichas instituciones varían de una cultura a otra y se encuentran relacionadas con el género, la clase social, la raza y la etnia. La institución escolar se ha convertido en la principal institución reguladora de la inserción de los jóvenes en la estructura social y la configuración del sujeto joven ha estado muy estrechamente influida por los procesos educativos.

En principio, la juventud está asociada a un rango de edad, que generalmente se ubica entre los 15 y los 24 años (Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud, 2005). No obstante, este rango puede variar en los distintos países y según las diferentes políticas públicas. Actualmente se consideran insuficientes las delimitaciones biológicas como la edad para caracterizar al joven. Tampoco la idea de transición de la madurez biológica a la madurez social como “moratoria social”, en la cual se goza del privilegio de dedicarse a los estudios y postergar los desempeños propios de los adultos (Margulis y Urresti, 1998), resulta del todo satisfactoria.



Algunos estudios de la vida universitaria muestran que "la narrativa que persiste en las significaciones imaginarias sociales de la mayoría de los profesores y profesoras ven al estudiante o a la estudiante como alguien que carece de los conocimientos y capacidades necesarias para desempeñar una labor productiva en la sociedad. Por eso, la sociedad debe otorgarle un plazo para que logre el objetivo de convertirse en alguien que pueda desempeñar eficientemente la función para la cual le fue concedida dicha moratoria" (Murcia, 2009, p. 254).

Desde el ámbito más amplio de los estudios culturales, "la condición de juventud indica, en la sociedad actual, una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas, lenguajes" (Martín-Barbero, 1998, p. 4). Existen múltiples maneras de ser joven tomando en cuenta la generación, el estrato socio económico, la localización geográfica, el género y las micro-culturas grupales.

Por lo tanto, los estudios sobre la juventud han reconocido la complejidad que conlleva esta categoría, en sus múltiples expresiones sociales y culturales. Particularmente, desde una mirada latinoamericana, se ha avanzado en las definiciones fundadas en las condiciones históricas concretas de los jóvenes en sociedades específicas:

Así podemos entender que "juventud" es una categoría sujeta a las distintas condiciones, sociales y subjetivas, por las que atraviesan las sociedades y personas. Y que, además, estas vivencias concretas corresponden a categorías simbólicas respecto de ciertos "modelos de ser joven" que las sociedades crean (Zúñiga, 2005, s/p).

Se considera que distintos elementos, y no solo los límites de edad, contribuyen a darle sentido y especificidad a la condición de juventud. Estos elementos tienen que ver, como lo señala Reguillo (2003), con el contexto; por ejemplo, con la organización productiva de la sociedad y su modelo económico imperante, la globalización, las ofertas ideológicas,

las tecnologías de la información y de la comunicación, los consumos culturales y la crisis ecológica, económica y social, entre otros factores.

2.3. Cultura juvenil

El término “cultura juvenil” surge ante la emergencia de la juventud como nuevo sujeto social, especialmente a finales de los años 50, y se traduce en modos de vida y valores que los jóvenes crean en respuesta a sus condiciones históricas económicas y sociales. Así, la cultura juvenil tiene que ver con manifestaciones particulares de los jóvenes, que se basan en la selección de referentes culturales “a los cuales van expresando conformidad y apropiación a sus formas de vida” (Ramírez, 2008, p. 83). Dichos referentes culturales se traducen en prácticas, creencias y aspiraciones acordes con su realidad, reflejadas en sus propios espacios y formas de ser, las cuales van cambiando de generación en generación, afianzando su condición de transitoriedad. La juventud está constituida por distintos grupos que comparten parcialmente elementos de pertenencia e identidad, los cuales han dado lugar a multiplicidad de culturas juveniles.

En el contexto cultural más amplio, las culturas juveniles son reconocidas por su potencial transformador, entendiendo que se encuentran “reconstruyendo y creando nuevos modelos societales, nuevos valores y solidaridades, construyendo nuevas subjetividades” (Zarzuri 1999, sp). Por ejemplo, desde el escenario de los consumos y las expresiones culturales, todo aquello que circula en propuestas estéticas, políticas o tecnológicas es capturado por los jóvenes para ser sujeto y objeto de transformación de lo local.

Las generaciones adultas ya vivieron los efectos acumulativos de distintas mediaciones tecnológicas y experimentaron las nuevas formas de socialización urbana; sin embargo, son las generaciones jóvenes quienes viven y

expresan de manera más radical los cambios en las formas de percibir el mundo y comunicarse. Ello es producto del uso temprano y continuo de los medios y las tecnologías de la comunicación, que impregnan la vida cotidiana de los jóvenes y median sus formas de conocer, de sentir, de intercambiar e interactuar con sus compañeros de generación y con las generaciones adultas.

Los consumos culturales, entendidos como procesos de apropiación simbólica, se instauran como plataformas que soportan la emergencia de nuevas identidades juveniles, las cuales hacen necesario volver la mirada a los lugares en que circulan estas propuestas simbólicas e identitarias (musicales, artísticas, literarias, políticas, religiosas, ecológicas y de género), las cuales adquieren más potencia que aquellos lugares en los que tradicionalmente circulaban modos de ser y de hacer, como ha sucedido normalmente en las instituciones educativas.

Las identidades, consideradas anteriormente como poseedoras de esencias inmutables y transmisibles de generación en generación, son ahora comprendidas, gracias a la revolución tecnológico-comunicacional, como procesos mutables que responden al reconocimiento e identificación de otras propuestas culturales que circulan en el mundo (Martin-Barbero, 2002)

Así, las expresiones culturales de los jóvenes se constituyen muchas veces en resistencias que, en el marco de estéticas y éticas alternativas, proponen nuevas formas de comprender el mundo y sus ordenamientos; son voces de denuncia que buscan cuestionar formas tradicionales de comprender la vida adulta, sus prácticas y sus proyectos vitales. Sin embargo, como lo sugiere Serrano (1998), antes que expresiones de contracultura, las expresiones juveniles “se presentan como la expresión evidente de lo que son las tendencias del momento actual, de las cuales ellos son unos intérpretes” (p. 259).

Los estudios sobre la cultura juvenil desde las ciencias sociales latinoamericanas han seguido varios caminos, algunos de los cuales han abordado lo juvenil en función del tipo de “inserción” de los jóvenes en la sociedad,

que reconoce dos tipos de actores juveniles (Reguillo, 2003): aquellos que se han conceptualizado como 'incorporados' (analizados desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral y/o religioso), y aquellos denominados 'alternativos o disidentes' (analizados desde su no incorporación a los esquemas de la cultura dominante).

Considerar que en la juventud se condensan las características de una época resulta particularmente relevante para explicar el significado histórico actual de los estudiantes universitarios y de algunos de los procesos sociales en los que estos toman parte.

2.4. Estudiantes que cursan en universidades pertenecientes a la red Ausjal

La investigación que estamos presentando se desarrolla en una perspectiva de estudio en relación con los jóvenes integrados a la institución universitaria, pertenecientes a la Compañía de Jesús en Latinoamérica, una línea de trabajo que se considera escasa y dispersa en la literatura de las últimas décadas, ya que con frecuencia el objeto de estudio no son los jóvenes sino las instituciones a las que están incorporados. Otros planteamientos en recientes estados del arte identifican por lo menos tres paradigmas en el tratamiento de lo juvenil fuera del ámbito universitario (Escobar, 2004). En este sentido hay estudios que ahondan el tema de la precariedad y vulnerabilidad de los jóvenes, como también el tema de la violencia y la formación de bandas urbanas entre los jóvenes.

Un paradigma más reciente se enfoca en el estudio de las identidades juveniles desde el lente de la producción y el consumo cultural y los *mass media*. Este abordaje recupera las otras formas de expresión de lo juvenil

más asociadas a estéticas y lenguajes propios en relación a los distintos objetos culturales. De esta manera, se recupera la visión del joven como sujeto de transformación y se introduce la pregunta por la subjetividad en relación con las prácticas, creencias y aspiraciones que lo constituyen como sujeto social.

Este último paradigma ofrece una representación de los jóvenes a partir del reconocimiento de su capacidad de producir cultura; es la noción de un sujeto joven portador de una cultura específica (subcultura, microculturas, culturas juveniles) y de su potencia creadora de sentidos y prácticas (Escobar, 2004). Como menciona Carles Feixa:

Las culturas juveniles se refieren a las maneras en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, y/o en espacios intersticiales de la vida institucional. En sentido más restringido definen la aparición de 'microsociedades juveniles' con grados significativos de autonomía respecto a las instituciones adultas (1998, p. 84).

Lo anterior presenta dos implicaciones relevantes para esta investigación sobre la cultura juvenil de los estudiantes de Ausjal: por un lado, el hecho de que la categoría de culturas juveniles posibilita el reconocimiento de las particularidades de algunas identidades colectivas y de su acción como "culturas dentro de la cultura"; y por otro, la comprensión de que hay expresiones de los jóvenes fuera de la institucionalidad y de los espacios escolares, en los cuales se constituyen importantes rasgos de su subjetividad. En el intersticio de estas miradas se destaca la idea de los jóvenes como promesas para la transformación social. En este sentido, el imaginario de joven se asocia al cambio social y, de un modo más general, a la juventud, en un proceso cada vez más generalizado de ampliación del espectro juvenil en culturas tradicionalmente más estáticas.

2.5. La cultura juvenil a través de las prácticas, creencias y aspiraciones de los estudiantes universitarios

La cultura juvenil tiene que ver con manifestaciones particulares de los jóvenes que se basan en la selección de referentes culturales "a los cuales van expresando conformidad y apropiación a sus formas de vida" (Ramírez, 2008, pág. 83). Dichos referentes culturales se traducen en prácticas, creencias y aspiraciones acordes con su realidad, reflejadas en sus propios espacios y formas de ser, las cuales van cambiando de generación en generación. En palabras de Bock (1977), la cultura incluye todas las expectativas, modos de ver, creencias o acuerdos que influyen en el comportamiento de un grupo humano, en este caso, de los jóvenes.

De tal manera que una vía posible para llegar a comprender la cultura juvenil es conocer cuáles son sus prácticas, hábitos o conductas más frecuentes dirigidas hacia ciertos objetos o referentes sociales. Del mismo modo, las creencias, en tanto percepciones y juicios cognitivos que reflejan modos de ver y valorar objetos sociales, permiten aproximarnos a los acuerdos convencionales que los jóvenes construyen en respuesta a sus condiciones materiales de existencia (Portillo, 2005). Finalmente, la combinación dinámica de los elementos culturales configuran y determinan lo que los jóvenes aspiran, desean o esperan alcanzar dentro del marco de su proyecto de vida y sociedad.

En la presente aproximación, las prácticas, creencias y aspiraciones de los estudiantes se exploran en relación con un grupo de ejes temáticos o dimensiones que definen la vida en sociedad y que son recurrentes en las investigaciones relacionadas con la caracterización de los jóvenes. En este sentido, se exploran en el presente estudio las siguientes dimensiones: actividades relacionadas con el arte (artística), apoyo familiar (familia), hábitos de estudio y propósitos de los estudios, hábitos relacionados con

la salud (salud), modalidades de trascendencia (trascendencia), motivación en las relaciones sexuales (sexo), motivación para el trabajo (trabajo), participación política (política) y uso social de Internet.



III MÉTODO

33

3.1. Objetivo General

Conocer la realidad sociocultural de los jóvenes de las universidades de Ausjal, a partir de mediciones cuantitativas, sistemáticas y continuas que permitan, con datos objetivos, mejorar y fortalecer los procesos de formación de las nuevas generaciones.

3.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar los elementos definitorios de la cultura de los jóvenes universitarios.
2. Identificar cómo se asocian (o se diferencian) los factores sociodemográficos con las prácticas, creencias y aspiraciones en cada una de las dimensiones.
3. Comparar las universidades según prácticas, creencias y aspiraciones en cada una de las dimensiones

4. Brindar fundamentos para incidir positivamente en la formación de jóvenes estudiantes de las universidades de Ausjal.

3.3. Procedimiento

El conjunto de universidades que participaron en este estudio intercambiaron información a través de seminarios técnicos, comunicación electrónica y audio-conferencias, cumpliéndose los siguientes hitos:

34

1. Conceptualización de la cultura juvenil y dimensiones que la conforman
2. Definición de las dimensiones y sus indicadores
3. Agrupación de las dimensiones en prácticas, creencias y aspiraciones
4. Propuesta y decisión del tipo de instrumento a utilizar
5. Elaboración del banco de ítems
6. Validación por jueces expertos
7. Construcción del instrumento para la prueba piloto
8. Selección de la muestra y aplicación del instrumento piloto
9. Análisis de resultados de la prueba piloto
10. Elaboración de la versión definitiva del instrumento
11. Selección de la muestra y aplicación de la versión definitiva
12. Construcción de la base de datos
13. Análisis de resultados del estudio definitivo
14. Elaboración del informe por cada universidad

3.4. Tipo y diseño de investigación

Es un estudio de campo, de tipo exploratorio, donde se recolectaron los datos en el contexto natural universitario, sin manipulación de variables (Kerlinger y Lee, 2002). Asimismo, el estudio se califica como transversal

debido a que se aplicó el cuestionario en un solo momento, en las siguientes instituciones de educación superior: Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (PUJ Bogotá); Universidad de Loyola, Bolivia (UL Bolivia); Universidad Alberto Hurtado, Chile (UAH Chile); Pontificia Universidad Católica, Ecuador (PUCE); Universidad Antonio Ruíz de Montoya, Lima (UARM Lima); Universidad Iberoamericana de León, México (UIA León); Universidad Iberoamericana de Ciudad de México, México (UIA Ciudad de México); Universidad Centroamericana, Nicaragua (UCA Nicaragua); Instituto Superior de Estudios Humanísticos y Filosóficos, Paraguay (ISEHF Paraguay); Universidad Católica, Uruguay (UC Uruguay); Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela (UCAB); Universidad Católica de Táchira, Venezuela (UCAT); e Instituto Universitario Jesús Obrero, Venezuela (IUJO). Cabe destacar, que de la Universidad Católica Andrés Bello participaron 3 sedes (UCAB Caracas, UCAB Coro y UCAB Guayana), la Pontificia Universidad Católica de Ecuador con 5 sedes (PUCE Ambato, PUCE Esmeraldas, PUCE Ibarra, PUCE Manabí, PUCE Matriz y PUCE Santo Domingo) y el Instituto Universitario Jesús Obrero tiene 3 sedes (IUJO Barquisimeto, IUJO Catia, Caracas e IUJO Maracaibo).

3.5. Instrumento

Se utilizó un cuestionario de respuestas cerradas (anexo A), construido con el fin de sondear las prácticas, creencias y aspiraciones de los estudiantes, en relación con las dimensiones seleccionadas: actividades relacionadas con el arte, apoyo familiar, hábitos de estudio, hábitos relacionados con la salud, modalidades de trascendencia, motivación en las relaciones sexuales, motivación para el trabajo, participación política, propósito de los estudios y uso social de Internet.

El cuestionario está conformado por 99 afirmaciones organizadas por ternas¹ de reactivos correspondientes a prácticas, creencias y aspiraciones

¹ Se entiende por "terna" el conjunto de tres reactivos cada uno de los cuales se refiere respectivamente a uno de los aspectos medidos por el cuestionario, a saber, prácticas, creencias y aspiraciones. Cada terna refleja un indicador de la dimensión (Ver tabla n°1 y anexo D).

(33 para cada una). Los encuestados debían expresar la frecuencia de realización, en el caso de identificación de prácticas, o bien, el grado de acuerdo en el caso de creencias y aspiraciones. Las 4 respuestas alternativas a cada reactivo, presentadas en escalas tipo Likert, oscilaban entre “nunca” y “siempre” o entre “total desacuerdo” y “total acuerdo”, según la redacción del reactivo. Se incluyeron 18 preguntas de descripción sociodemográfica, antes de los reactivos de las dimensiones.

Este instrumento es el resultado de una revisión piloto que incluyó la validación de 290 reactivos por jueces expertos (aproximadamente cuatro jueces por Universidad). Los jueces expertos modificaron algunos ítems y agregaron otros para un total de 358 Ítems. Esta versión se aplicó a una muestra piloto de 1327 estudiantes, escogidos por un muestreo de cuotas por año y carrera, pertenecientes a 12 universidades participantes.

El análisis de resultados del cuestionario piloto consistió en:

- a. el análisis de confiabilidad de cada dimensión por aspecto,
- b. la correlación de cada ítem con el puntaje total,
- c. el análisis de componentes principales por dimensión en cada aspecto,
- d. la distribución de frecuencia de cada reactivo,
- e. el contenido evaluado en el ítem.

Se elaboraron dos versiones del instrumento: la primera, con una selección de los reactivos con una correlación ítems-total superior a 0,50 en el análisis de confiabilidad (para un total de 117 reactivos) y la segunda con una correlación ítem-total superior a 0,35, para un total de 252 ítems. Para que estuvieran representadas las posibles subdimensiones de cada dimensión, se consideró una alta carga factorial en los componentes arrojados por el análisis solo en aquellas dimensiones cuyo resultado reflejó más de un factor. En los casos en que se repitieron reactivos según su contenido, se procedió a seleccionar el mejor según los criterios anteriores y la distribución de frecuencia. Se resalta que, en líneas generales, las correlaciones de los reactivos de prácticas fueron inferiores a 0,50, por lo que el criterio de corte para estas fue 0,25.

Tabla 1. Dimensiones e indicadores del instrumento

Dimensión	Indicadores	Nombre abreviado a utilizar en los gráficos
Actividades relacionadas con el arte (Artística)	Asistencia a eventos artísticos Práctica de un arte Música Organización de eventos artísticos en la universidad Lectura de obras literarias	Asistencia a eventos Practica un arte Música Organización de eventos en la universidad Literatura
Apoyo familiar (Familia)	Solución de problemas Sustento económico Toma de decisiones	Solución de problemas Sustento económico Toma de decisiones
Hábitos de estudio (Educativa)	Estudio en equipo Uso de medios audiovisuales de comunicación social	Estudio en equipo Uso de medios audiovisuales
Propósito de los estudios (Educativa)	Servicio social Ascenso social Dominio de conocimiento	Servicio social Ascenso social Dominio de conocimiento
Hábitos relacionados con la salud (Salud):	Consumo de drogas Ejercicio físico Actividades positivas psicológicamente Uso del condón.	Consumo de drogas Ejercicio físico Bienestar psicológico Uso del condón
Motivación en las relaciones sexuales (Sexo)	Reconocimiento Afecto Placer	Reconocimiento Afecto Placer
Motivación para el trabajo (Trabajo):	Aprendizaje Servicio Sueldo Realización personal	Aprendizaje Servicio Sueldo Realización personal
Modalidades de trascendencia (Trascendencia):	Crecimiento interior Sentido de la vida Relación con los otros	Crecimiento interior Sentido de la vida Relación con los otros
Participación política (Política):	Participación en conversaciones Participación en órganos de gobierno Universitario o en eventos organizados en la universidad Participación en eventos o movilizaciones públicas Participación en partidos políticos	Conversaciones Cogobierno universitario Eventos Partidos políticos
Uso social de Internet:	Relaciones sociales virtuales.	Uso social de Internet

Sobre la base de ambas versiones y del análisis de contenido del instrumento, se construyeron ternas de prácticas, creencias y aspiraciones para los indicadores de cada dimensión, con las correspondientes preguntas, como se especifica en la tabla 1.

3.6. Muestra

Se utilizó un muestreo no probabilístico por cuota (carrera y año), escogiéndose aproximadamente el 13% de la población general del período académico 2008-2009.

Resultó así una muestra de 8.327 estudiantes representados por países, tal como se indica en el gráfico 1. Los países con mayor número de estudiantes en la muestra fueron: Venezuela (36,3%), Colombia (21,1%) y Ecuador (15,2%).

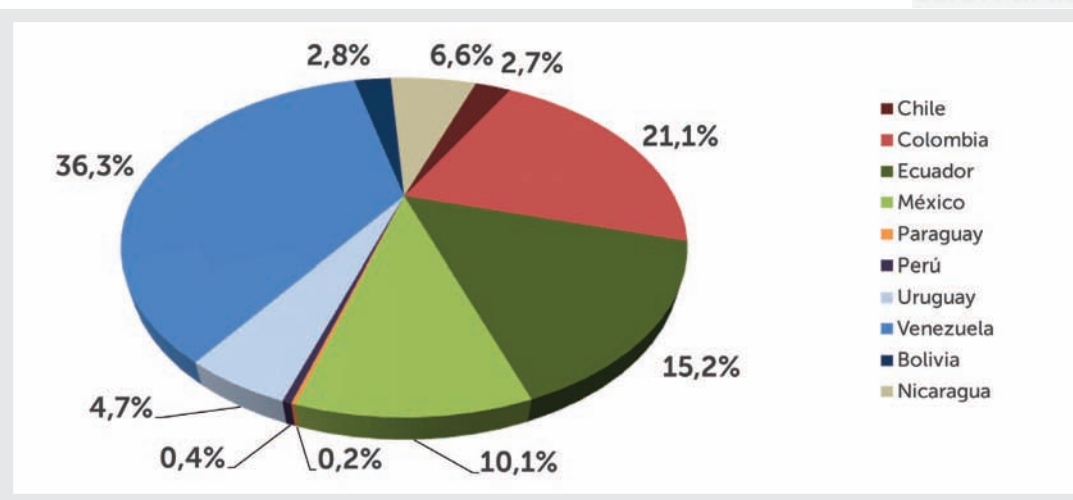


Gráfico 1: Distribución de porcentaje por país

Con respecto a las universidades y sus sedes, el mayor porcentaje de estudiantes lo presenta la Universidad Javeriana de Bogotá (21,1%); la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, Venezuela (17,2%), y PUCE de Matriz, Ecuador (9,4%), como se ve en la tabla 2.

Tabla 2. Distribución de porcentajes por universidad participante

Universidad	Frecuencia	Porcentaje
ISEHF Paraguay	13	0,2
PUJ Bogotá	1761	21,1
UAH Chile	222	2,7
UARM Lima	30	0,4
UC Uruguay	391	4,7
UCAB Caracas	1436	17,2
UCAB Coro	64	0,8
UCAB Guayana	237	2,8
UC Táchira	892	10,7
UIA León	276	3,3
UIA Ciudad de México	562	6,7
UCA Nicaragua	551	6,6
PUCE Matriz	783	9,4
PUCE Ambato	77	0,9
PUCE Esmeraldas	72	0,9
PUCE Manabí	51	0,6
PUCE Ibarra	197	2,4
IUJO Barquisimeto	145	1,7
IUJO Catia	149	1,8
IUJO Maracaibo	103	1,2
PUCE Santo Domingo	85	1,0
UL Bolivia	230	2,8
Total	8327	100,0

En cuanto al área de carrera, el 24,5% pertenece al área administrativa-contable, el 21,6% a humanidades y educación y 16,8% es de ingeniería (ver gráfico 2). La mayoría de los estudiantes tienen un régimen semestral (72,8%) (ver gráfico 3). En cuanto al año de estudio, tomando como unidad a cada año y agrupando cada dos semestres en un año se obtiene que el

mayor porcentaje se ubica en primer año (39,6%) y va disminuyendo a medida que avanzan los años (ver gráfico 4).

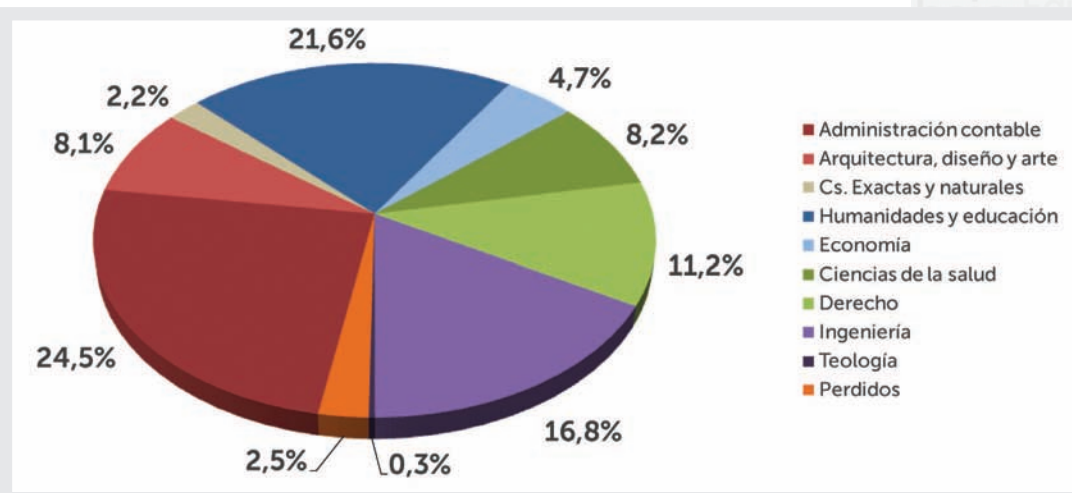


Gráfico 2: Distribución de porcentaje por área de carrera.

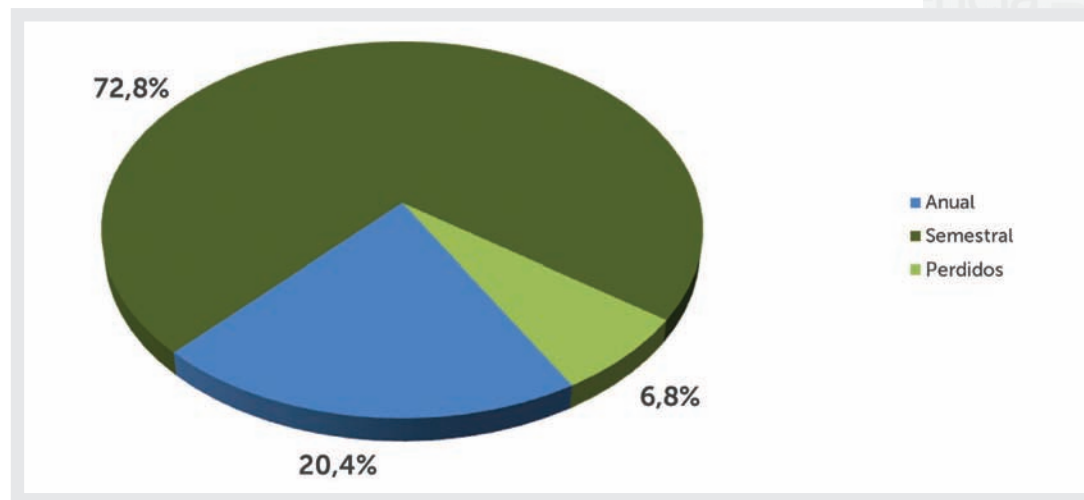


Gráfico 3: Distribución de porcentaje por régimen de carrera.

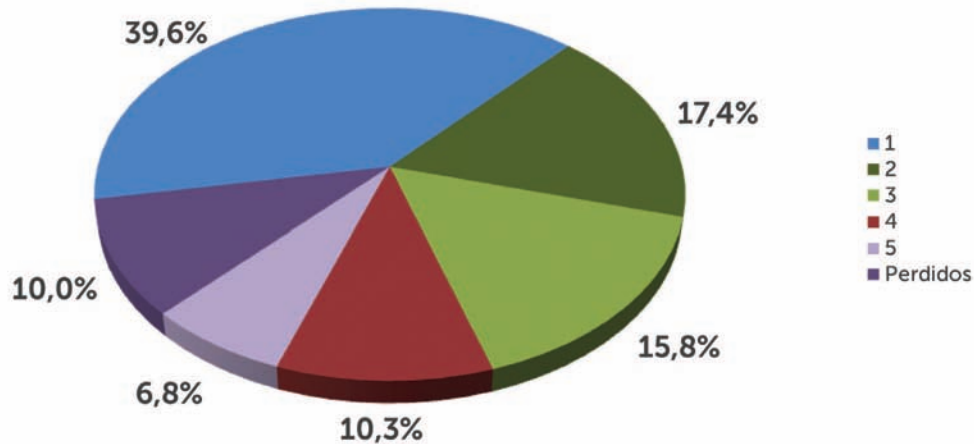


Gráfico 4: Distribución de porcentaje por años de estudios.

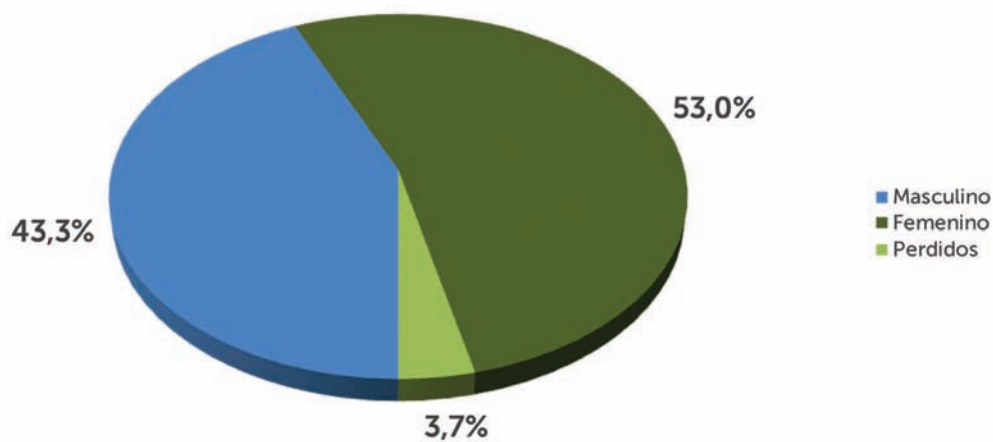


Gráfico 5: Distribución de porcentaje por sexo.

El 53% eran mujeres (ver gráfico 5). Los estudiantes presentaron una edad promedio de 21 años en un rango de 16 a 30 años, con desviación de 2,36. Al categorizarla se observa que el 33,6% de la muestra está entre 16 y 19 años, el 56,7% entre 20 y 24 y el 6,5% entre 25 y 30 (ver gráfico 6). Cabe destacar que fueron eliminados los estudiantes menores de 15 y mayores de 30 años de edad.

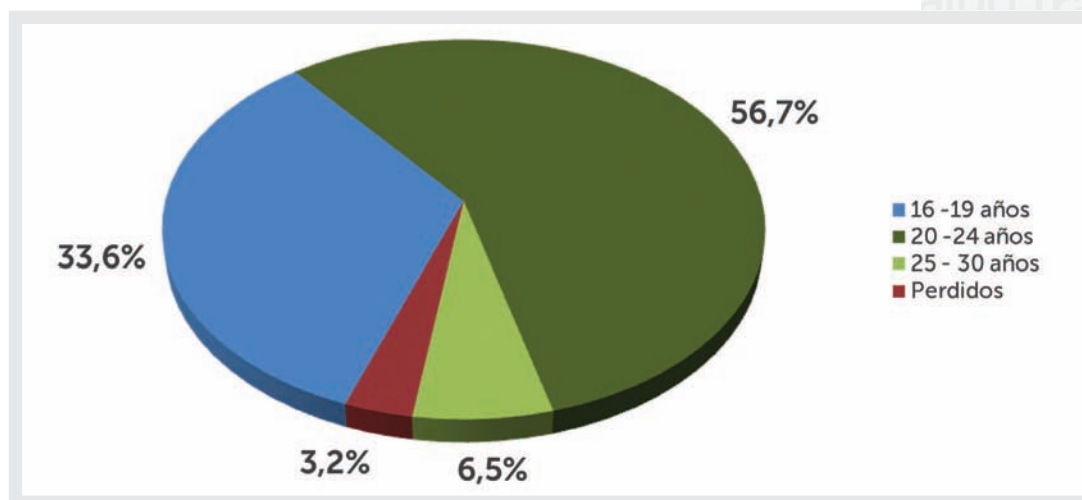


Gráfico 6: Distribución de porcentaje por edad categorizada.

En cuanto al estado civil, la mayoría de los estudiantes son solteros (89,4%) (ver gráfico 7). El 95,2% no tiene hijos. La edad de la primera relación sexual en promedio fue 17 años. Se eliminaron algunos casos por debajo de 7 años y por encima de 30 años.

En cuanto a la religión, 72,7% son católicos y 8,4% son cristianos no católicos (ver gráfico 8).

La mayoría (54,8%) de los estudiantes proviene de una institución privada católica (ver gráfico 9).

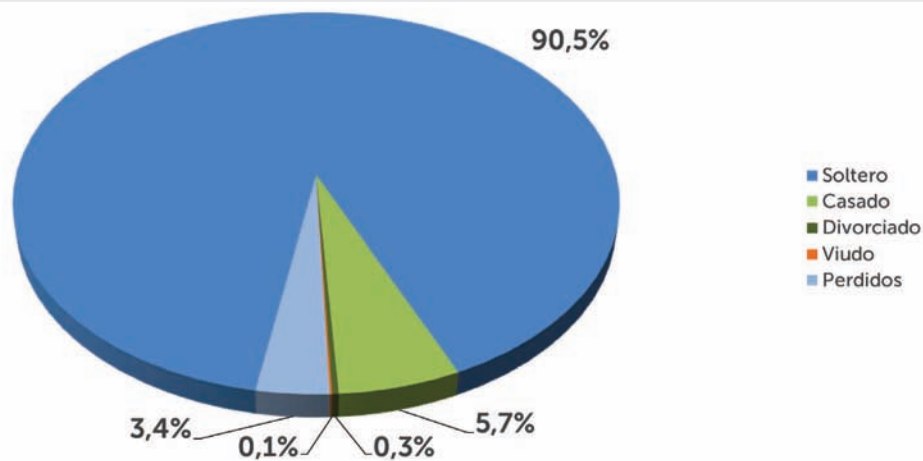


Gráfico 7: Distribución de porcentaje por estado civil.

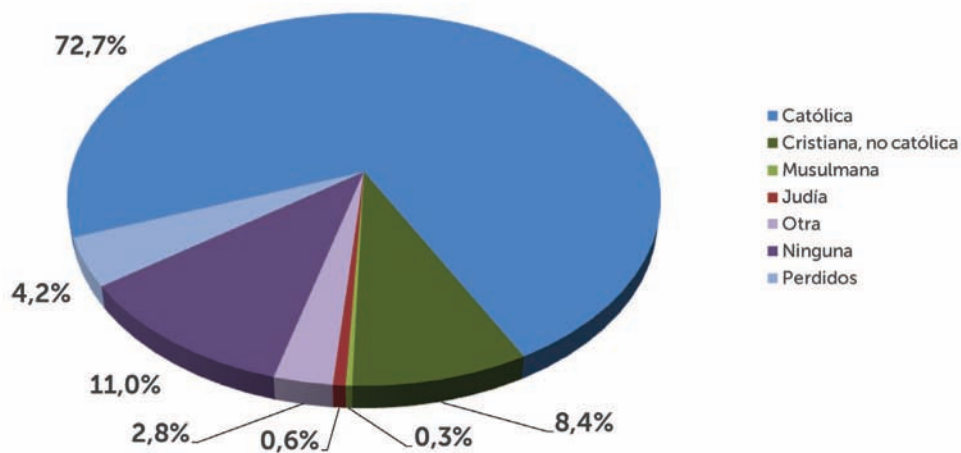


Gráfico 8: Distribución de porcentaje por religión.

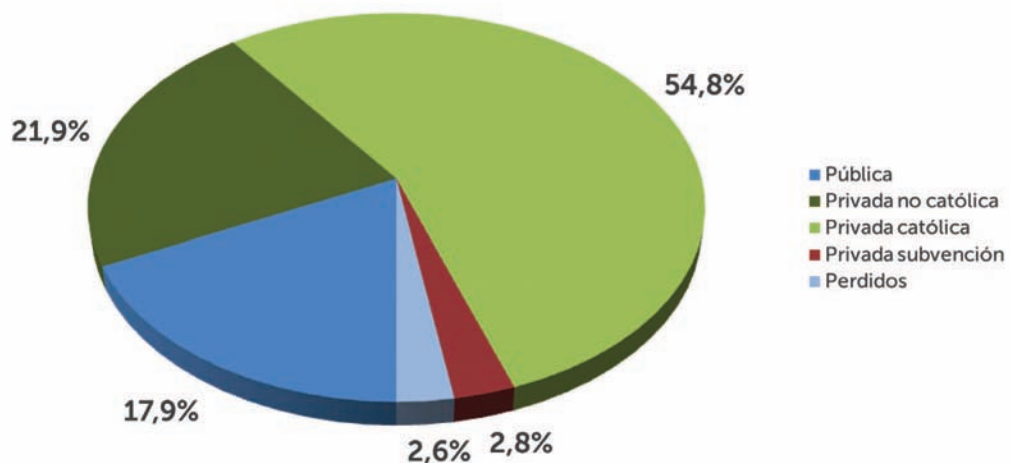


Gráfico 9: Distribución de porcentaje por institución educativa

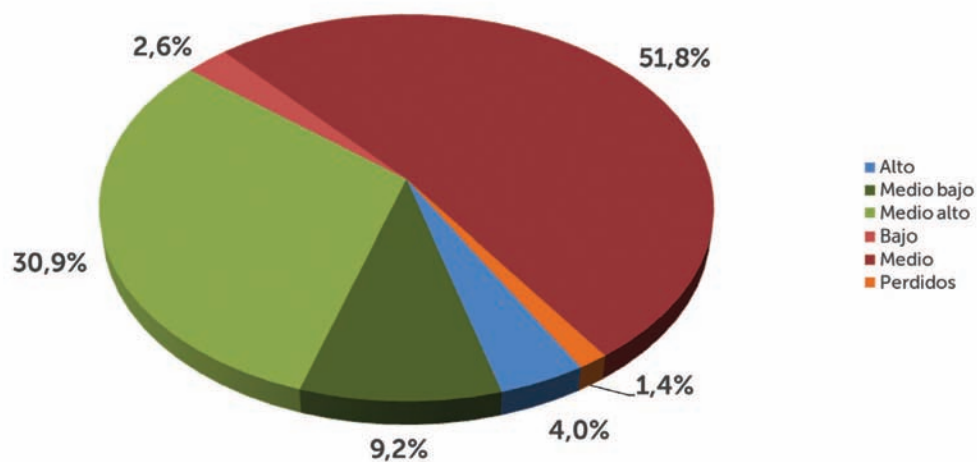


Gráfico 10: Distribución de porcentaje por nivel socioeconómico.

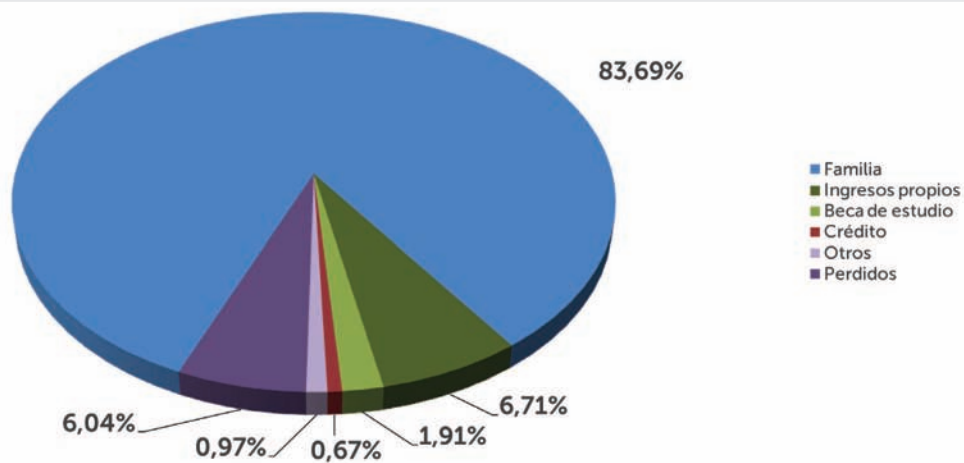


Gráfico 11: Distribución de porcentaje por dependencia económica.

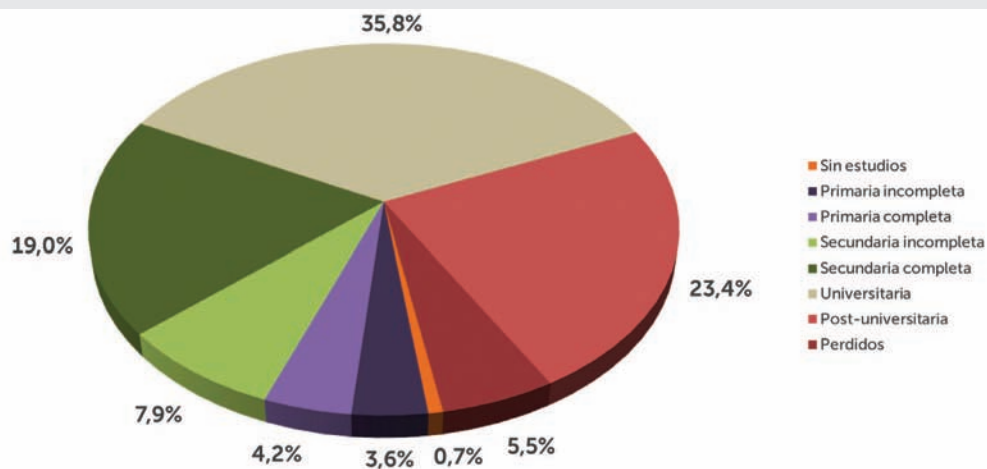


Gráfico 12: Distribución de porcentaje por instrucción del padre.

Con respecto al nivel socioeconómico, el mayor porcentaje se ubica en el nivel socioeconómico medio (51,8%), seguido del medio-alto (30,9%) (ver gráfico 10) y El 83,7% depende económicamente de su familia (ver gráfico 11).

Con relación al nivel de instrucción del padre y el de la madre, la mayoría de los estudiantes indicó el nivel de instrucción universitaria (35,8% y 38,9%, respectivamente) o postuniversitaria (23,4% y 17,3%, respectivamente) (ver gráfico 12 y 13).

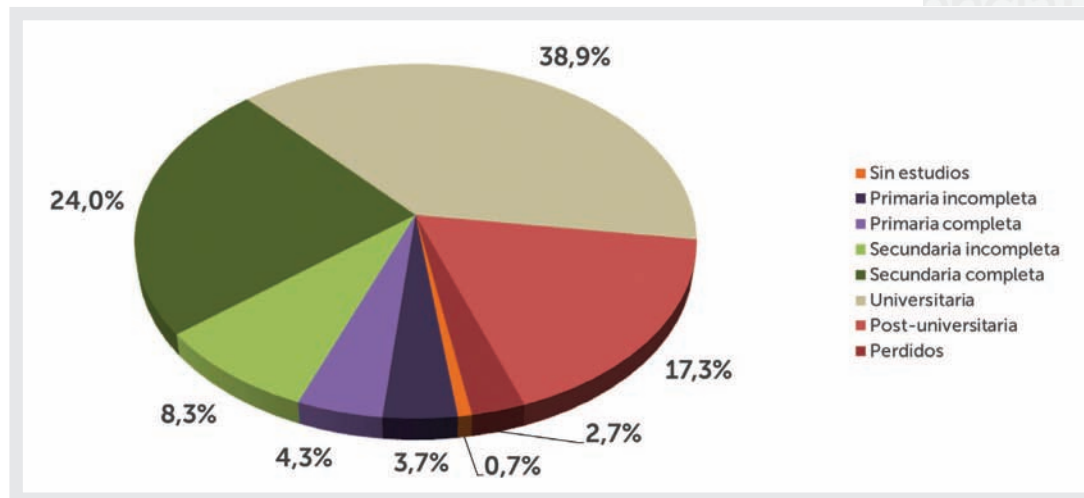


Gráfico 13: Distribución de porcentaje por instrucción de la madre.

Para tener más detalles de estos datos sociodemográficos ver anexo B.

IV ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En cuanto al análisis de los resultados se llevaron a cabo varias técnicas descriptivas, que permitieron resolver cada uno de los objetivos planteados. Así, con el fin de dar cumplimiento al objetivo de “caracterizar los elementos definitorios de la cultura de los jóvenes universitarios”, se calculó la frecuencia y porcentaje para cada ítem por aspecto de prácticas, creencias y aspiraciones, evaluándose por cada dimensión. Se destaca que para evaluar la respuesta en porcentajes se unieron las categorías “siempre” y “frecuentemente” en prácticas, y las categorías “acuerdo” y “total acuerdo” para creencias y aspiraciones. (ver anexo C).

Luego se sumaron y promediaron los puntajes de cada aspecto (prácticas, creencias y aspiraciones) para obtener un índice por dimensión. Este índice fue comparado según tres factores sociodemográficos (sexo, edad y año de carrera). De esta forma se realizó un análisis de diferencias de cada una de las dimensiones por prácticas, creencias y aspiraciones en estos factores socio-demográficos. Tal análisis permitió “identificar cómo se diferencian las dimensiones en las prácticas, creencias y aspiraciones según los factores sociodemográficos”. Cabe destacar que para los cruces

se dividió la muestra en tres grandes grupos: a) Grupo 1: estudiantes entre 16 y 19 años de edad b) Grupo 2: estudiantes entre 20 y 24 años de edad y c) Grupo 3: estudiantes entre 25 y 30 años. Se usó la prueba U de Mann Whitney o Kruskall Wallis, según hubiera dos o más categorías en el factor sociodemográfico. Se tomó un nivel de significancia menor o igual a 0,05 (ver anexo E).

Por último, se agruparon las universidades y sus sedes en cuanto a los promedios en cada una de las dimensiones por medio de un análisis clúster. Esto permitió cumplir con el objetivo de “establecer la comparación entre las prácticas, creencias y aspiraciones en cada dimensión por universidad”.

A continuación se presenta el análisis y discusión de cada una de las dimensiones.

4.1. La relación de los estudiantes con el arte y la lectura

La relación de los jóvenes con el arte es un aspecto privilegiado para comprender la cultura juvenil. A través de diversas manifestaciones artísticas, los jóvenes expresan su particular visión de mundo. La expresión artística es un derecho cultural y es por excelencia recreación de formas cargadas de saberes, de modos de interpretar la realidad, de alternativas de comprenderla. En este contexto, la cultura juvenil puede analizarse desde el papel que juega el joven en el ámbito artístico, ya sea como espectador, promotor o creador de literatura, cine, música y artes escénicas.

La aproximación, en el presente estudio, se orienta principalmente al conocimiento de qué tipo de bienes artísticos consumen nuestros jóvenes y cuáles son sus aspiraciones en cuanto a practicar artes escénicas y desarrollar diversas actividades artísticas. Se entiende el consumo como

una práctica mediadora en la construcción del sentido y la identidad que trasciende el valor de uso y cambio de mercancías.

En este sentido, resulta pertinente formular las siguientes preguntas: ¿les interesa el arte a nuestros estudiantes? ¿Están orientados hacia la lectura? ¿Les gusta la música? ¿Pertenece a una agrupación artística? ¿Asisten a eventos relacionados con el consumo de algún arte?

Como consumidores de literatura, algunos estudios señalan que los jóvenes leen cada vez menos. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2000) reseña que varios estudios sobre los hábitos de lectura de la población han llegado a similares conclusiones: los españoles leen poco y su afición, alta en los primeros años escolares, disminuye con la edad, siendo la adolescencia un momento crítico. En un informe sobre hábitos de consumo cultural publicado por la Sociedad General de Autores y Editores (2000) se indica que más de la mitad de la población mayor de 14 años no lee casi nunca, el 61% no ha comprado ningún libro desde hace más de un año y en el 40% de los hogares hay menos de 50 libros.

Rey (2001) señala que los jóvenes en Colombia leen más de lo que se supone y esta lectura se encuentra relacionada con las exigencias académicas, es abierta a las nuevas tecnologías y muy vinculada con el cine, la música y la televisión. Asimismo, indica que los jóvenes son los grandes consumidores culturales y, a la vez establecen nuevas relaciones entre lenguajes y medios, siendo creadores y usuarios de estos lenguajes.

También parece ser cierto que, como señala Rey (2009), la lectura “se encuentra con un paisaje mucho más poblado de entretenimiento, con una configuración más densa del tiempo libre y con una realidad mucho más masiva del disfrute. La lectura está inmersa o por lo menos, confrontada, por una industria del entretenimiento múltiple, global, diversificada y con una enorme capacidad de distribución y acceso” (p. 432). Este mismo autor señala que hace ya más de una década se han realizado estudios sistemáticos en Iberoamérica sobre las prácticas de lectura desde la perspectiva de las políticas culturales, las cuales señalan, entre otras cosas, un crecimiento

vertiginoso de la lectura por Internet y un descenso de la lectura de libros, así como también un leve cambio de la lectura por deber a la lectura por placer en algunos países, como por ejemplo Colombia.

Por otro lado, la relación de los jóvenes con la música es una de las prácticas juveniles más estudiadas (Muñoz, 2006; Giberti, 1999; Serrano, 1998 y Reguillo, 2003). Las investigaciones evidencian que ella no es solo una forma de entretenimiento, sino un lenguaje, una manera de expresar su opción por la vida, así como también su desconcierto y su búsqueda. La música opera como marcador de identidad y, en consecuencia, hace visibles distintos colectivos juveniles. Como consumidor, escuchar música (en privado o en conciertos) es una de las actividades que despierta mayor interés entre los jóvenes (Cuadrado, 2000).

Cuadrado (2000) señala que ir al cine es otra de las actividades preferidas por los jóvenes, mientras que la asistencia al teatro no les resulta muy interesante. Las artes escénicas, que incluyen todas aquellas actividades culturales que se representan en vivo sobre un escenario (no solo el teatro sino también la ópera, la danza y la música), parecen ser preferidas por un público de mayor edad que los jóvenes. Esta apreciación coincide con las conclusiones de un estudio realizado en España, Fernández y Prieto (s/f) en el que se señala que el atractivo del cine y la música moderna es mayor entre los jóvenes, mientras que el interés por actividades como la asistencia a museos, la lectura de libros o el escuchar música clásica aumenta con la edad. Indican los autores que, como reportan otros estudios, el interés por los bienes culturales crece con el nivel de estudios y la probabilidad de consumir este tipo de bienes aumenta más cuando se poseen estudios universitarios, excepto en el caso de la música moderna.

En referencia a la realidad latinoamericana y a decir de Guzmán (2006), la consolidación de los estudios sobre consumo cultural –no solo en los jóvenes sino en toda la población– ha sido poco contundente, ya que en la mayoría de los países latinoamericanos no existe un ordenamiento sistemático y comparativo de las estadísticas culturales ni algún organismo dedicado al estudio de este campo. Agrega este autor que a pesar de ello,

algunos países latinoamericanos han recabado información dirigida a resolver esta situación a través de la aplicación de encuestas nacionales de consumo cultural, siendo especialmente relevantes los casos de México (2003), Argentina (2005) y Chile (2004-2005) y, en menor medida, los de Uruguay (2002) y Venezuela (2003). Esta realidad es un incentivo más para iniciar estudios sobre los usos, preferencias y aspiraciones vinculadas a actividades artísticas, puesto que creemos que estas actividades constituyen un complemento de la formación profesional de nuestros estudiantes.

En cuanto a las prácticas en las actividades relacionadas con la dimensión artística, la mayoría de los jóvenes evaluados en la presente investigación se caracterizan por ir a conciertos, al cine y al teatro y leer ocasionalmente obras literarias. Practican muy poco actividades relacionadas con artes escénicas y música y muy pocos realizan sus actividades artísticas en la universidad (ver gráfico 14).



Gráfico 14. Prácticas en actividades relacionadas con el arte.

Al explorar las creencias acerca de las actividades relacionadas con el arte (ver gráfico 15), casi la totalidad de los jóvenes cree que en gran medida la lectura ayuda a crecer y desarrollar el intelecto y la sensibilidad. Un porcentaje un poco menor tiene la creencia de que el cine, el teatro y los conciertos ayudan en este sentido; y que la expresión artística en general hace a las personas más completas. Sin embargo, las creencias hacia el arte no son tan favorables en lo que respecta a tocar un instrumento o cantar como medios para hacer más humanas a las personas, o a la contribución de las actividades artísticas en la formación personal (indicador organización de eventos artísticos).

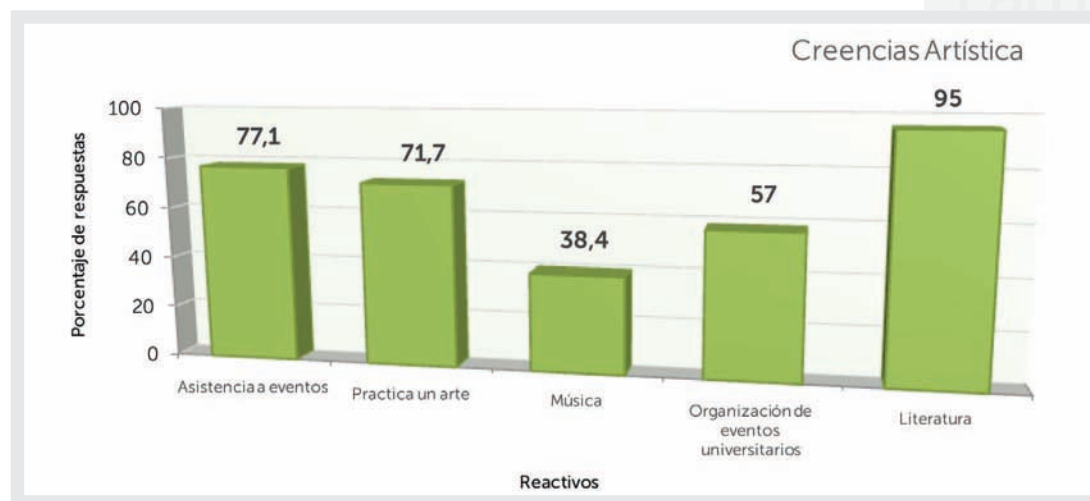


Gráfico 15. Creencias en actividades relacionadas con el arte.

De las actividades relacionadas con la dimensión artística (ver gráfico 16), más del 80% de los estudiantes tiene aspiraciones de asistir al cine, al teatro o conciertos además de querer ser personas más inteligentes y sensibles gracias a la lectura y las bellas artes. Un poco menos de la mitad de los estudiantes aspira ser un profesional de las artes (literatura, artes visuales,

artes escénicas), combinar su carrera universitaria con alguna práctica musical y finalmente, participar en la organización de actividades artísticas.

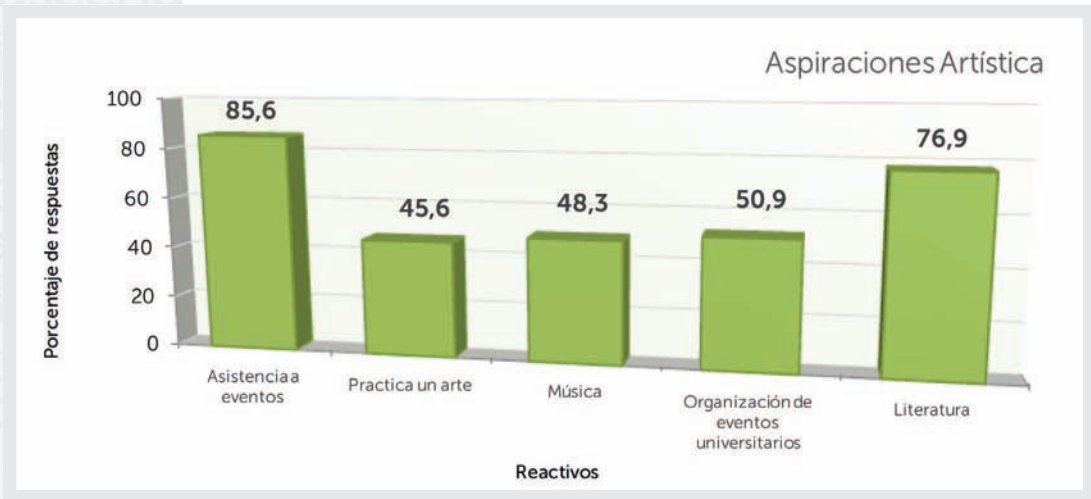


Gráfico 16. Aspiraciones en actividades relacionadas con el arte.

Los datos obtenidos en las prácticas de nuestros estudiantes pueden ser comparados con los del estudio de Bisbal y Nicodemo (2006). Según dicho estudio, hay mayor apatía en relación con la asistencia a conciertos de música clásica, al teatro y a las librerías y bibliotecas (asociado esto a la lectura) que con respecto a otras actividades dentro del consumo cultural, lo cual coincide con el bajo porcentaje encontrado en los estudiantes en lo relativo a la práctica de la lectura. Sin embargo, los resultados del estudio de Bisbal y Nicodemo contrastan con el alto porcentaje de estudiantes que asisten a actividades artísticas en el presente estudio; esto puede ser debido a que en la presente investigación se agrupan en las prácticas grandes sectores de las actividades artísticas, lo que puede hacer que medios de mayor penetración como el cine arrastren consigo a otras artes escénicas como el teatro. Estos resultados también coinciden con los de Morínigo (2001) en

jóvenes paraguayos, según los cuales un alto porcentaje de los jóvenes no había leído nunca un libro y no iba al teatro, y contrastan con el hecho de que los sujetos del estudio paraguayo no asistían al cine. Así mismo, este autor reporta que la participación de los jóvenes en agrupaciones artísticas es escasa.

En torno al consumo de lectura, algunos estudios señalan que los jóvenes leen cada vez menos. Se tiene la reseña del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2000), en la que se establece que los españoles leen poco, y la del informe sobre hábitos de consumo cultural publicado por la Sociedad General de Autores y Editores (2000), en la cual se indica que más de la mitad de la población mayor de 14 años no lee casi nunca, el 61% no ha comprado ningún libro desde hace más de un año y en el 40% de los hogares hay menos de 50 libros. Al explicar por qué uno de cuatro venezolanos lee con frecuencia y 24% lee libros algunas veces, España (2009) afirma que la práctica del venezolano “nos acerca más a lo visual-sensorial y auditivo, que a la práctica visual imaginativa de la lectura” (p.362), elemento que podría utilizarse como explicación del comportamiento en otros contextos más amplios que el venezolano. Otra explicación podría ser la de Rey (2009), quien expresa que la lectura “se encuentra con un paisaje mucho más poblado de entretenimiento, con una configuración más densa del tiempo libre y con una realidad mucho más masiva del disfrute. La lectura se halla inmersa, o por lo menos confrontada, por una industria del entretenimiento múltiple, global, diversificada y con una enorme capacidad de distribución y acceso” (p. 432). Es decir que la práctica de la lectura se ve desplazada hoy en día por actividades masivas de entretenimiento como el cine, Internet o la televisión, aspecto que se aprecia claramente en los resultados obtenidos en la presente investigación.

Aunque los estudiantes presentan creencias positivas en torno a las actividades relacionadas con el arte, y específicamente con las expresivas, no se involucran en este tipo de comportamientos pro artísticos. Una posible explicación es que el uso del tiempo y la influencia de las tecnologías de comunicación masiva (moderna y tradicional), así como de otros estímulos

asociados a la industria del entretenimiento pueden tener una repercusión directa en la carencia de interés en la práctica artística.

Quizá la tendencia de mayor fuerza esté en las creencias, pero estas creencias parecen carecer de la fuerza suficiente para que los encuestados estén comprometidos con el cultivo de una práctica, específicamente con el cultivo de la lectura, con la participación en un grupo musical o con la organización de actividades artísticas en la universidad. El uso del tiempo, como ya afirmamos, y la influencia de las tecnologías de comunicación masiva –nuevas o tradicionales– así como de otros estímulos asociados a la industria del entretenimiento pueden tener una repercusión en la carencia de interés en la práctica artística. No obstante, tal como se evidenció en este estudio, los que sí creen y aspiran a nutrirse de las artes son los que más las practican.

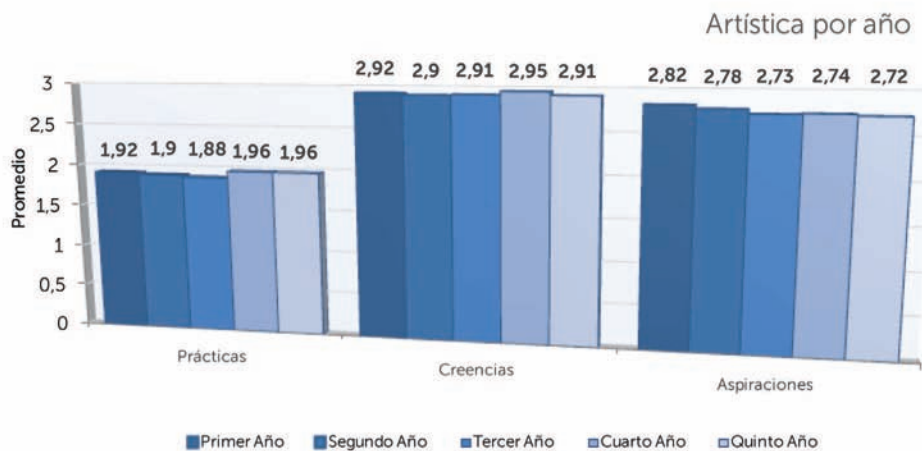


Gráfico 17: Promedio en la dimensión actividades relacionadas con el arte por año de la carrera

Ahora bien, con respecto a las diferencias de la dimensión artística según el año de carrera, en la presente investigación se obtuvo que existen diferencias en las prácticas y aspiraciones por año, pero no en las creencias ($p=0,002$; $p=0,000$ y $0,329$, respectivamente), observándose que el cuarto y el quinto año presentan mayor tendencia a practicar actividades artísticas, mientras que el primer año tiene mayores aspiraciones de participar en dichas actividades (ver gráfico 17).

Con respecto a la edad, existen diferencias en las prácticas y las aspiraciones, pero no en las creencias ($p=0,02$; $p=0,002$ y $0,670$, respectivamente), observándose que las edades comprendidas entre 16 y 19 años y entre 20 y 24 años presentan mayores prácticas de actividades artísticas. De la misma manera, se aprecia que los jóvenes entre 16 y 19 años tienen más aspiraciones de participar en actividades artísticas (ver gráfico 18).

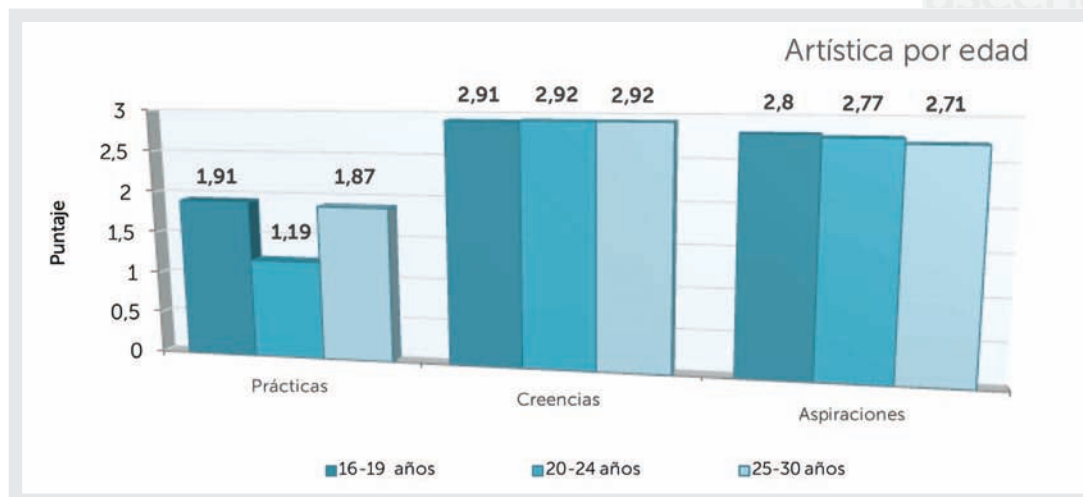


Gráfico 18: Puntaje en la dimensión actividades relacionadas con el arte por edad.

En cuanto al sexo, aparecen diferencias en prácticas, creencias y aspiraciones ($p=0,00$, $p= 0,038$ y $p=0,00$, respectivamente), observándose que las mujeres presentan mayores prácticas de actividades artísticas, una tendencia mayor a tener creencias favorables y más aspiraciones de participar en una actividad artística que los hombres (ver gráfico 19).

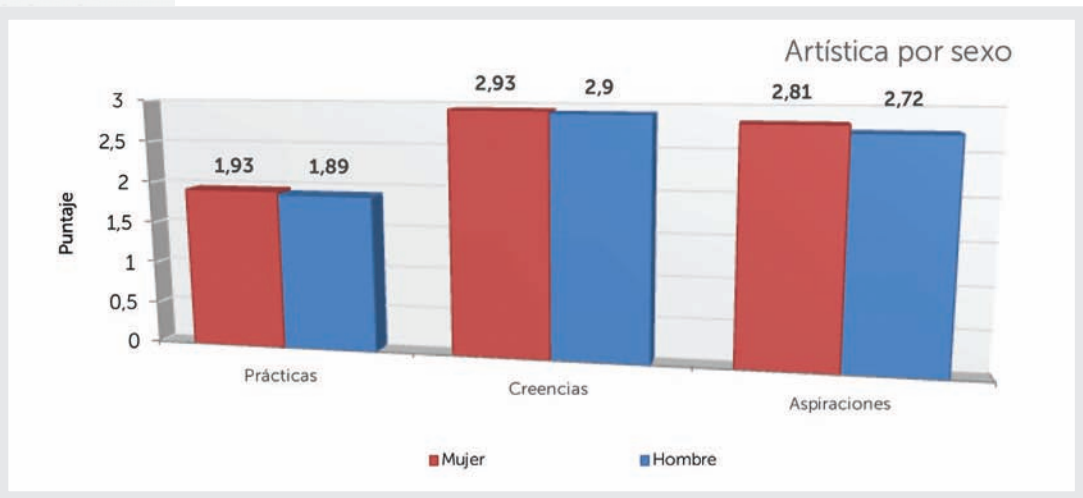


Gráfico 19: Puntaje en la dimensión actividades relacionadas con el arte por sexo.

Como se puede ver, los estudiantes de 16 a 19 años y los de 20 a 24 años presentan mayores prácticas de actividades artísticas, siendo los menores en edad los que a su vez tienen mayores aspiraciones. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2000) señala que la población española lee poco, pero lee más en los primeros años escolares, y que esto disminuye con la edad, siendo la adolescencia un momento crítico. En la presente investigación se observa una disminución de la lectura y de otras prácticas artísticas a partir de los 24 años. Al parecer la asistencia a eventos artísticos, la lectura de obras literarias, la práctica de tocar algún instru-

mento o la participación en eventos artísticos son actividades preferidas por los estudiantes medianamente jóvenes (20 a 24).

Las mujeres tienen mayor inclinación por las actividades relacionadas con el arte en comparación con los hombres, en los tres aspectos abordados en la investigación (prácticas, creencias y aspiraciones). Resulta interesante comparar esta diferencia con un estudio realizado por Blanco Castilla (2007) sobre el protagonismo de la mujer. Ahí se revela que las secciones donde los medios publican mayor información sobre las mujeres son las de cultura y espectáculo. Para esta investigadora, "las secciones que publican un mayor número de noticias protagonizadas por mujeres están todavía muy condicionadas por los estereotipos femeninos, como demuestran los resultados obtenidos en el área de Cultura, en las que se han incluido noticias de espectáculos, que aglutinan el 15,37 por ciento de las publicadas más otro 7,35 por ciento de informaciones similares recogidas en suplementos semanales" (p.185). En este caso, lo que es visto como un estereotipo en la imagen de las mujeres en la prensa es más bien una inclinación favorable en las estudiantes de las universidades encuestadas.

Los cursantes de cuarto y quinto año presentan mayores prácticas de actividades artísticas, mientras que los de primero, mayores aspiraciones. Resulta significativo que las prácticas suelen ser mayores en estudiantes avanzados y que después del primer año decaiga el interés por formar parte de un grupo musical, leer literatura u organizar actividades culturales en el campus (aspiraciones). Quizá la distribución del tiempo entre los estudiantes de los distintos años tenga una relación en ello o que el afán por participar en las actividades propias de la vida universitaria los asocie más al compromiso de una práctica artística.

Por último, en cuanto a la agrupación de las universidades en conglomerados para las actividades relacionadas con el arte, se puede ver en la tabla 3 que las universidades en líneas generales, presentan un baja práctica de las actividades artísticas (entre nunca y algunas veces). En este rango se destaca PUCE Ibarra como la universidad con menor práctica y las universidades con mayores prácticas forman un subgrupo integrado por la UIA Ciudad de

México, la UARM Lima y PUCE Matriz. En cuanto a las creencias, se observa que las universidades manifiestan creencias medianamente favorables hacia las actividades artísticas. El primer subgrupo con puntuaciones promedios más bajas (entre desacuerdo y acuerdo) está conformado por IUJO Maracaibo, PUCE Ibarra y UC Uruguay. La universidad con mayores creencias favorables es la UARM Lima. En cuanto a las aspiraciones, se observa que los estudiantes de las universidades reportan altas aspiraciones en la dimensión artística. El grupo de universidades que presentan aspiraciones más bajas (entre acuerdo y desacuerdo) son: UC Uruguay, PUCE Ibarra, IUJO Maracaibo, UC Táchira y UCAB Caracas. El resto de las universidades se ubica en el grupo con mayores aspiraciones en esta dimensión.

Tabla 3. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión actividades relacionadas con el arte

Artística		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
PUCE Ibarra (1,60)	IUJO Maracaibo, PUCE Ibarra, UC Uruguay (2,69 a 2,78)	UC Uruguay, PUCE Ibarra, IUJO Maracaibo, UC Táchira, UCAB Caracas (2,42 a 2,68)
IUJO Maracaibo, UC Uruguay, UCAB Coro, UC Táchira, PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimeto, ISEHF Paraguay, UCA Nicaragua, PUCE Manabí, UCAB Caracas, UL Bolivia, IUJO Catia, UIA León, PUJ Bogotá, PUCE Ambato, PUCE Santo Domingo, UAH Chile, UCAB Guayana (1,73 a 2,03)	UC Táchira, UCAB Caracas, PUCE Matriz, UCAB Coro, PUCE Manabí, UL Bolivia, PUCE Ambato, UCA Nicaragua, UCAB Guayana, IUJO Catia, IUJO Barquisimeto, PUCE Esmeraldas, ISEHF Paraguay, PUJ Bogotá, UIA León, UIA Ciudad de México, PUCE Santo Domingo, UAH Chile (2,82 a 3,08)	PUJ Bogotá (2,83)
UIA Ciudad de México, UARM Lima, PUCE Matriz (2,07 a 2,11)	UARM Lima (3,19)	PUCE Ambato, UL Bolivia, IUJO Catia, UCA Nicaragua, PUCE Manabí, UCAB Guayana, UIA León, UAH Chile, UIA Ciudad de México, PUCE Matriz, UCAB Coro, PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimeto, PUCE Santo Domingo, ISEHF Paraguay, UARM Lima (2,74 a 3,24)

A manera de resumen de la dimensión artística, puede afirmarse que la mayoría de los estudiantes expresan parte de su cultura a partir de las prácticas artísticas, especialmente asistiendo a eventos artísticos. La mayoría no lee obras literarias, pero sí aspira a cultivarse mediante la lectura. Se presentan más como espectadores o consumidores de las manifestaciones artísticas que como promotores o creadores de las mismas. En líneas generales, tienen creencias favorables acerca del consumo artístico, siendo más desfavorables aquellas referidas a la utilidad de las actividades musicales y artísticas en la formación humana o profesional. Así mismo, llama la atención que un importante número de estudiantes tiene grandes aspiraciones en relación a ser profesionales en las artes y organizar actividades artísticas dentro de la universidad; sin embargo, no forman parte de agrupaciones artísticas ya sea dentro de la universidad o fuera de ella.

Las prácticas son diferenciadas por factores sociodemográficos de los estudiantes, tales como, el sexo, año de carrera y edad. Así, las mujeres, los jóvenes entre 20 años y 34 años y los estudiantes de los dos últimos años de carrera tienden a presentar mayores prácticas relacionadas con el arte que el resto de los grupos.

Las universidades se perciben homogéneas en sus respuestas en las prácticas, creencias y aspiraciones de la dimensión. La mayoría de las universidades se ubica en el grupo de prácticas y creencias moderadas, mientras que en las aspiraciones se encuentran en las puntuaciones más altas. La PUCE Ibarra se destaca con la práctica, creencia y aspiración más baja en artística y la UARM Lima como la universidad con mayores puntajes en los tres aspectos (prácticas, creencias y aspiraciones) de esta dimensión.

4.2. La familia como apoyo de nuestros estudiantes

Las familias pueden jugar un papel primordial o secundario según la sociedad. No se conceptualiza ni opera con la misma dinámica una familia en los países norteamericanos que en los europeos, asiáticos o latinoamericanos. No obstante, un aspecto que tienen en común todas las familias es que marcan de alguna manera los primeros años, los cuales son determinantes en el futuro de la persona. En varias culturas, los valores y las dinámicas sociales hacen que la familia siga acompañando a los individuos, ejerciendo su influencia durante distintos lapsos y con diferente fuerza.

61

Según Arriagada (2001), en Latinoamérica se concibe la familia como el núcleo de la sociedad; su peso e influjo está presente a lo largo de la vida de una persona y reproduce o rompe patrones durante diferentes etapas. Esta observación se hace evidente en varios países latinoamericanos: en México, los jóvenes colocaron a la familia como uno de los aspectos más importantes en su vida (*Encuesta Nacional de Juventud*, México, 2005); también en Uruguay la familia es el aspecto valorado como más importante en la vida por toda la población (Da Costa, 2003), mientras que en Venezuela, los jóvenes entre 14 y 17 años dicen que la familia desempeña una función fundamental en sus vidas (Albornoz, 1989).

La familia tiene, entre otras, una función socializadora, que conecta al niño con representaciones y valores colectivos indispensables para su desarrollo y adaptación (Del Lujan, 2000). Esto significa que los jóvenes universitarios (con los que se trabaja en este estudio) se socializaron, aprendieron un lenguaje, un estilo de expresarse y una escala de valores en sus hogares. Así, la familia no solo es un valor importante para nuestras sociedades, sino que es probable que los mismos hogares se constituyan en soporte económico y orientadores en la toma de decisiones y apoyo emocional en momentos difíciles.

En este sentido, el estudio antes mencionado de Albornoz (1989) también señala que los jóvenes cuentan con sus familias para resolver problemas y expresan un sentimiento de reciprocidad con respecto a sus familiares pues están dispuestos a ayudarlos en momentos de dificultad. Igualmente, muchos jóvenes argentinos consideran como un valor principal estar disponibles para su familia y preocuparse por ella (Deutsche Bank, 1999). Estas expresiones muestran que la familia se considera como una importante fuente de apoyo recíproco, lo cual también revela que la solidaridad es un valor asociado a la familia.

De las múltiples aproximaciones posibles al estudio de la relación entre los jóvenes y su familia, se desea reconocer cuál es el papel que los estudiantes de nuestras universidades asignan a sus familias como proveedoras de sustento y apoyo en la solución de problemas, así como sus creencias y aspiraciones con relación a estos aspectos. Con ello no sólo se quiere indagar en la influencia en la formación de identidad que tiene la familia en los niños y jóvenes, sino en el papel futuro de los jóvenes como socializadores y transmisores de valores a las nuevas generaciones. En este sentido,

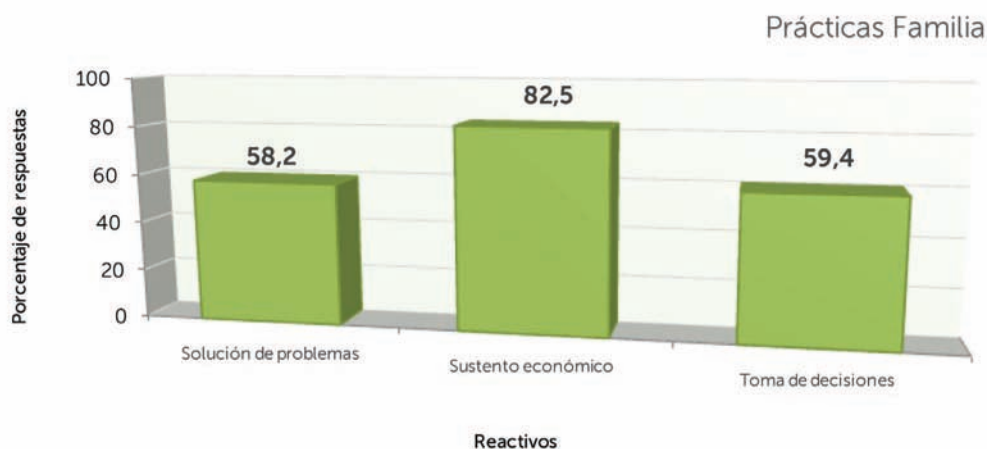


Gráfico 20: Prácticas en apoyo familiar

resulta pertinente intentar responder a las siguientes preguntas: ¿cuál es el apoyo que buscan nuestros estudiantes en sus familias? ¿En qué circunstancias los estudiantes necesitan a sus familias? ¿Tienen nuestros jóvenes la aspiración de lograr la independencia económica y emocional de sus familias de origen?

Existe una alta tendencia en las prácticas de los encuestados a buscar apoyo en la familia principalmente como sustento económico, siendo un poco más de la mitad de los estudiantes los que buscan apoyo cuando requieren tomar decisiones o solucionar un problema (ver gráfico 20).

En cuanto a las creencias y aspiraciones hacia la búsqueda de apoyo familiar, la respuesta de los estudiantes es muy similar. Los encuestados consideran que el apoyo de la familia es muy importante para los tres indicadores evaluados, especialmente para ayudar en la solución de problemas y toma de decisiones, presentando creencias favorables y altas aspiraciones (ver gráfico 21 y 22).

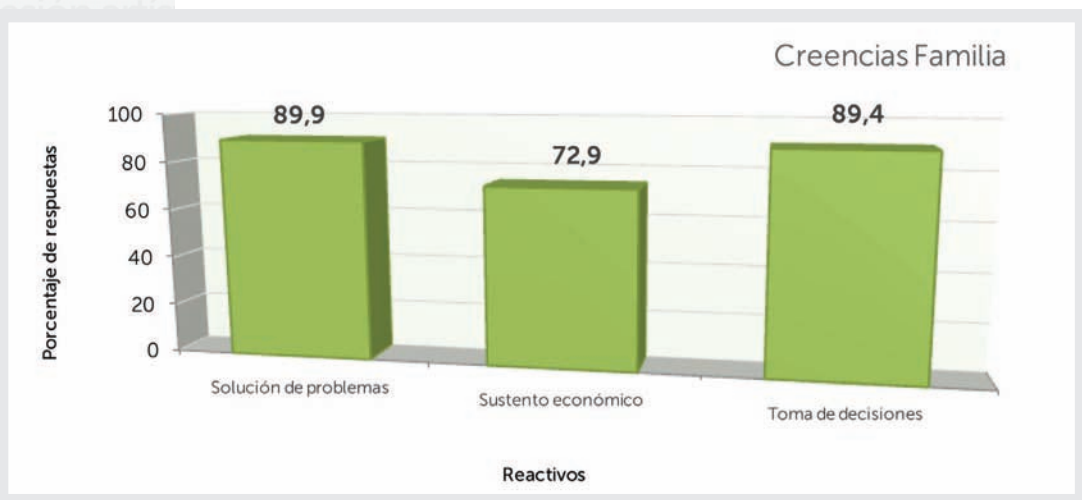


Gráfico 21: Creencias en apoyo familiar

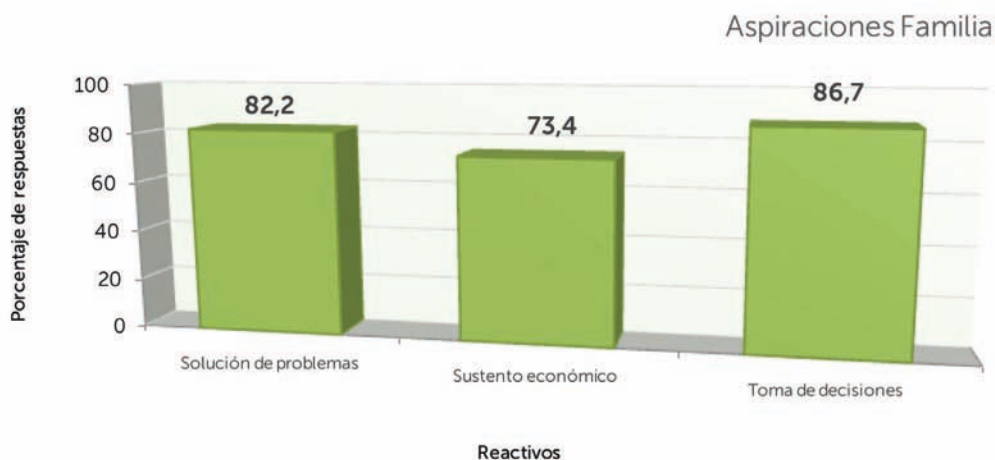


Gráfico 22: Aspiraciones en apoyo familiar

Los resultados anteriores, que reflejan una mayor búsqueda de apoyo para mantenerse económicamente y menor para la toma de decisiones y solucionar problemas, se hacen comprensibles al reconocer que los jóvenes universitarios se encuentran en una etapa de transición dentro de su desarrollo psicosocial. En ese momento de su vida están construyendo su autonomía y están desarrollando criterios propios para la toma de decisiones, asumiendo su condición actual de dependencia económica, confirmada por el hecho de que una gran proporción de los jóvenes encuestados no trabaja.

Estos datos coinciden con diferentes investigaciones desarrolladas en Iberoamérica. Por ejemplo, el trabajo realizado por Almudena Moreno en la Universidad de Valladolid encontró que el 60% de los jóvenes españoles es dependiente económicamente de su familia (Moreno, 2008). Asimismo, la investigación de Castro (2005) arrojó que el 80% de los jóvenes argentinos sentía que su familia los apoyaba totalmente frente a situaciones complicadas, 16% expresó que recibían poco apoyo familiar y solo el 4% afirmó no contar con ese apoyo. También la Cepal, en una investigación de 1991, encontró que la referencia por excelencia de los jóvenes es la familia y en

algunos aspectos llega a ser el único grupo de referencia importante. Finalmente, Alborno realizó una investigación en el año 1989 en la que se muestra que los jóvenes sienten que pueden contar con su familia cuando lo necesitan.

Los datos de la presente investigación muestran que un grupo importante de jóvenes no recurre a la familia para la toma de decisiones y solución de problemas y se podría inferir que, en estas áreas, la familia no necesariamente es el principal referente de apoyo para nuestros estudiantes. Tal vez sea su grupo etario o algún miembro adulto de la institución universitaria el apoyo para la toma de decisiones o solución de problemas.

Al considerar las relaciones entre la dimensión apoyo familiar y los factores sociodemográficos –año de la carrera, edad y sexo–, se observa que las prácticas, creencias y aspiraciones presentaron diferencias significativas al cruzarlas con la variable año de carrera ($p=0,01$; $p= 0,000$ y $p= 0,033$, respectivamente). Los alumnos de tercer año presentan mayor práctica

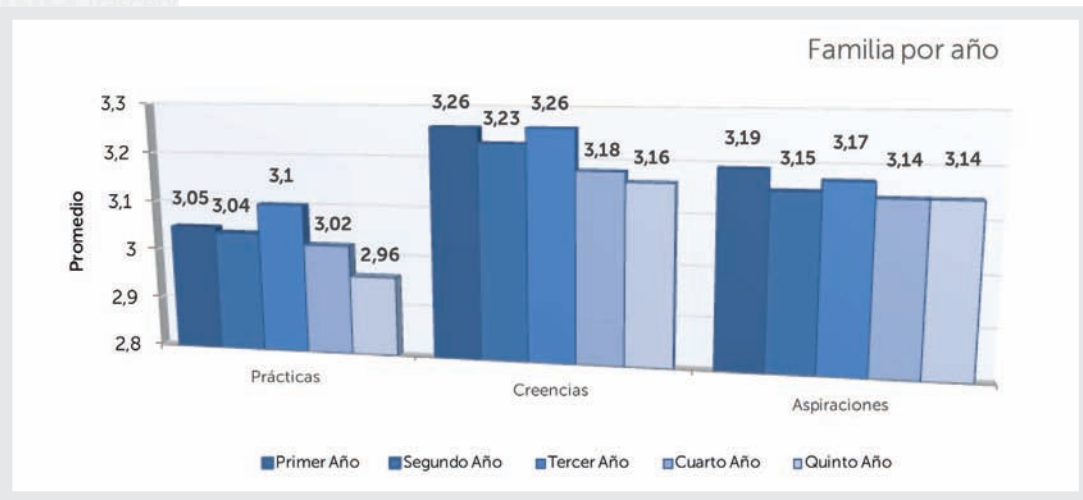


Gráfico 23: Puntaje en la dimensión apoyo familiar por año de la carrera

familiar, los alumnos de primer y tercer año mayores creencias en la dimensión familia y los del primer año, las mayores aspiraciones (ver gráfico 23).

La familia se considera muy importante entre los alumnos de los primeros años o semestres hasta llegar a la mitad de la carrera; los mayores van independizándose de ella, como corresponde a su ciclo evolutivo. En consecuencia, pueden ser más autónomos en lo económico y más independientes tanto para la solución de problemas como para la toma de decisiones.

Al contrastar prácticas, creencias y aspiraciones de los estudiantes considerando la edad, se encuentran diferencias significativas en los tres aspectos ($p=0,00$ para prácticas y creencias, y $p=0,01$ para aspiraciones). El grupo de edad de 16 a 19 años muestra mayores prácticas, creencias y aspiraciones (ver gráfico 24).

El análisis de la relación entre el sexo de los sujetos y el apoyo de la familia indica que existen diferencias entre los hombres y las mujeres en relación

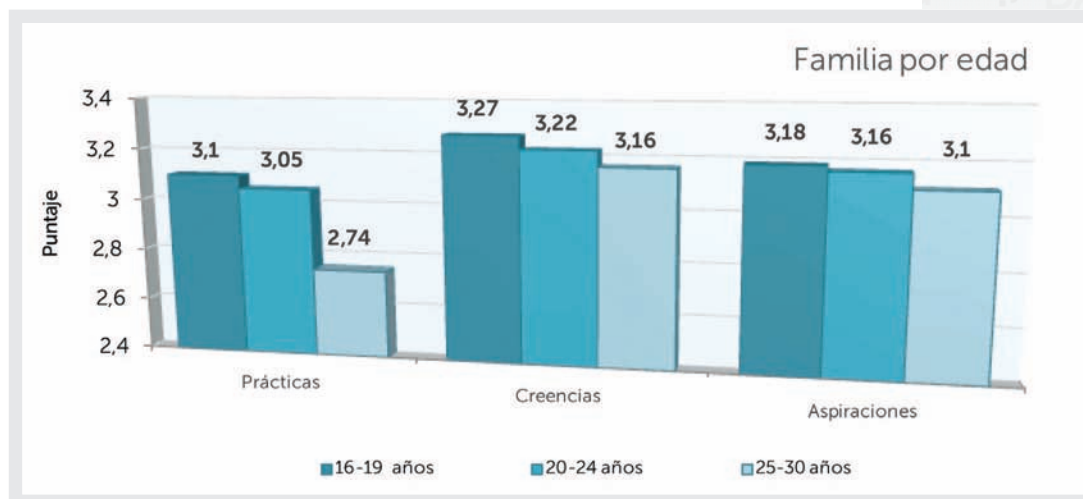


Gráfico 24: Puntaje en la dimensión apoyo familiar por edad

a las prácticas, las creencias y las aspiraciones ($p=0,000$ para todos los aspectos). Las mujeres presentan mayores prácticas, creencias favorables y mayores aspiraciones que los hombres en cuanto a la búsqueda de apoyo en la familia (ver gráfico 25).

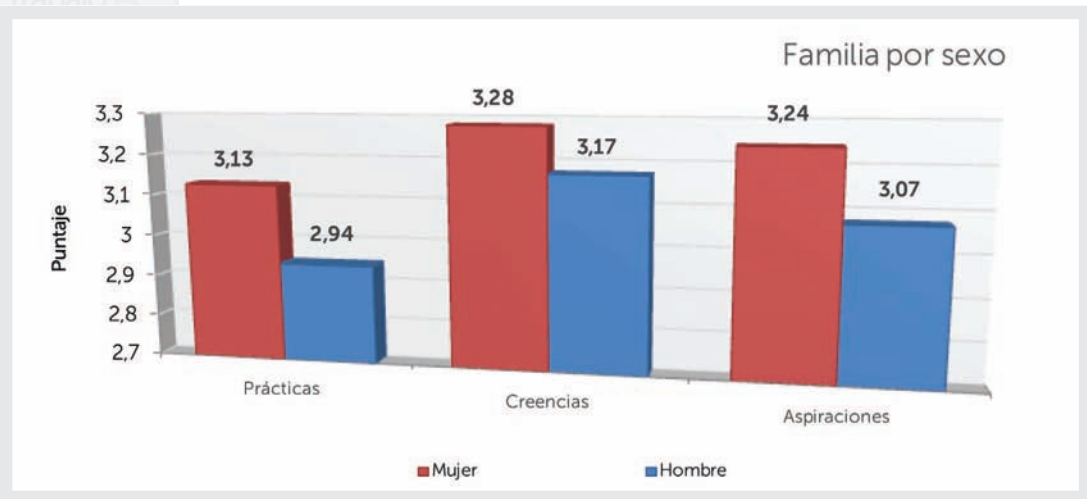


Gráfico 25: Puntaje en la dimensión apoyo familiar por sexo.

Este resultado concuerda con un estudio realizado en Chile (Guerreo, Weisser, Salazar, 2004), en el que las mujeres reportan que la familia es lo más importante en la vida. Igualmente, en la investigación de Angelucci (2001) se encontró que las mujeres perciben más apoyo familiar que los hombres. Podría inferirse que las mujeres, al percibir más apoyo, también están más inclinadas a buscar apoyo en sus familias.

Los resultados obtenidos pueden reflejar diferencias de género comunes en el contexto de Latinoamérica, donde los procesos de socialización son distintos para hombres y mujeres. En muchos países latinoamericanos es común que la mujer desarrolle mayor número de actividades dentro del hogar y mayores lazos afectivos con la familia, mientras que a los hom-

bres, no se le asignan tareas de cuidado durante la crianza y generalmente se desenvuelven más en espacios fuera del hogar.

Con respecto a la agrupación de las universidades (ver tabla 4), se observa que los estudiantes presentan en sus prácticas la búsqueda del apoyo de la familia en un nivel medio-bajo ("algunas veces" y "frecuentemente"). Las universidades con menores prácticas son: ISEHF Paraguay, PUCE Matriz, IUJO Catia; las de mayores prácticas son: UCAB Caracas, PUCE Ambato, UCAB Guayana, UIA León, PUCE Ibarra y UIA Ciudad de México. Se observa que las universidades, en forma general, presentan creencias medianamente favorables acerca de la búsqueda de apoyo en la familia. El primer subgrupo que posee menores creencias está conformado por: PUCE Matriz, UARM Lima y UAH Chile. Un segundo subgrupo es conformado por UIA Ciudad de México, el cual presenta una alta creencia. En esta dimensión se observan aspiraciones medias donde las respuestas se ubican entre "desacuerdo" y "acuerdo". La universidad que posee menor aspiración es UARM Lima. Las que poseen mayores aspiraciones son: UCA Nicaragua, PUCE Ibarra, PUCE Ambato, PUCE Santo Domingo, UCAB Caracas, IUJO Catia, UC Táchira, UIA Ciudad de México, PUCE Esmeraldas, IUJO Maracaibo, UCAB Guayana, IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí y UCAB Coro.

En resumen, la familia representa para los jóvenes evaluados un apoyo importante desde el punto de vista económico; en cambio, hay una mayor autonomía en la toma de decisiones y al momento de resolver los problemas. Las creencias y aspiraciones apuntan a un joven que valora la familia desde el punto de vista cognitivo-afectivo, pero busca autonomía e independencia económica.

El apoyo familiar es diferente según algunos factores sociodemográficos, encontrándose que las mujeres presentan mayores prácticas, creencias favorables y mayores aspiraciones que los hombres en cuanto a la búsqueda de apoyo en la familia. El grupo de edad de 16 a 19 años muestra mayores prácticas, creencias y aspiraciones. Los alumnos de tercer año presentan mayor práctica familiar, los alumnos de primer y tercer año mayor creencia en la dimensión familia y los del primer año las mayores aspiraciones.

Tabla 4. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión apoyo familiar

Apoyo familiar		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
ISEHF Paraguay, PUCE Matriz, IUJO Catia (2,47 a 2,74)	PUCE Matriz, UARM Lima, UAH Chile (2,97 a 3,09)	UARM Lima (2,80)
IUJO Maracaibo, UL Bolivia, UAH Chile, IUJO Barquisimeto, UARM Lima, UCAB Coro, UC Táchira, PUCE Manabí, UCA Nicaragua, PUCE Santo Domingo, PUCE Esmeraldas, UC Uruguay, PUJ Bogotá (2,82 a 3,13)	UC Uruguay, PUJ Bogotá, ISEHF Paraguay, UL Bolivia, UIA León, UCAB Caracas, PUCE Santo Domingo, UCA Nicaragua, UC Táchira, IUJO Catia, UCAB Guayana, IUJO Maracaibo, PUCE Ambato, IUJO Barquisimeto, PUCE Esmeraldas, PUCE Ibarra, PUCE Manabí, UCAB Coro (3,15 a 3,52)	UAH Chile, Universidad Loyola Bolivia, ISEHF Paraguay, PUCE Matriz, UIA León, UC Uruguay, PUJ Bogotá (2,94 a 3,12)
UCAB Caracas, PUCE Ambato, UCAB Guayana, UIA León, PUCE Ibarra, UIA Ciudad de México (3,15 a 3,29)	UIA Ciudad de México (3,29)	UCA Nicaragua, PUCE Ibarra, PUCE Ambato, PUCE Santo Domingo, UCAB Caracas, IUJO Catia, UC Táchira, UIA Ciudad de México, PUCE Esmeraldas, IUJO Maracaibo, UCAB Guayana, IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí, UCAB Coro (3,18 a 3,36)

Se observa homogeneidad en las respuestas a la dimensión familia en prácticas, creencias y aspiraciones. La mayoría de las universidades se ubica en el grupo de prácticas y creencias moderadas, mientras que en las aspiraciones se encuentran en las puntuaciones más altas. La PUCE Matriz se destaca con la práctica y creencia más baja en familia y la UARM Lima en las creencias y aspiraciones más bajas. La UIA Ciudad de México es la universidad con mayores prácticas, creencias y aspiraciones en esta dimensión.

4.3. Hábitos de estudio y propósitos que impulsan a los jóvenes a estudiar una carrera universitaria

La educación, tal como se entiende aquí, es un proceso eminentemente social que promueve la formación integral de la persona –intelectual, afectiva, espiritual– a través del conocimiento, reflexión y valoración de la ciencia y la cultura. La educación debe impulsar acciones encaminadas a lograr una sociedad más justa y equitativa.

70

En los últimos años, los países iberoamericanos han hecho esfuerzos económicos, legislativos y políticos para cubrir la deuda histórica que tienen con su gente. Nuestros países son muy distintos, pero se puede asegurar que en todos ellos existe una preocupación común: la educación como pieza clave para el desarrollo.

El estudio Mapa de la Educación Superior en América Latina (Unesco, 2008) indica, sin embargo, que Latinoamérica se encuentra rezagada frente a otras regiones en materia de educación superior, aun cuando destaca el aumento en la cifra de matrículas a nivel regional y la mayor presencia de mujeres en las universidades públicas y privadas de América Latina.

Algunas cifras y conclusiones dan una idea del panorama de la educación superior en algunos países latinoamericanos. Según la *Encuesta Nacional de la Juventud Venezolana* realizada en 1993 (Oficina Central de Estadística e Informática, 1994), existían para ese momento en el país 4.024.406 jóvenes entre 15 y 24 años de edad, de los cuales solo 1.631.396 (40,5%) eran estudiantes regulares (p.17). Estos datos incluyen a los jóvenes que cursaban el último año de educación básica y los dos años de educación media diversificada y profesional, por lo cual el porcentaje de estudiantes universitarios era aún menor.

El hecho de que aproximadamente el 60% de los jóvenes no estuviera estudiando en el sistema formal de educación no afectaba las expectativas educativas futuras. Del total de jóvenes incorporados en el sistema educativo en 1993, 95,2% (1.559.362) expresaron su aspiración de obtener un título de educación superior (p.29). A pesar de los altos índices de deserción y exclusión educativa, muchos jóvenes conservaban el deseo de graduarse en la universidad. Igualmente resultan significativas las razones que manifestaron los jóvenes para continuar los estudios:

El 84,4% (1.383.270) de los jóvenes estudiantes manifiesta que la principal motivación para proseguir sus estudios es lograr, a través de la educación, la superación personal. Es así como el proceso de formación educativa todavía registra niveles de positiva y estratégica importancia en la subjetividad de los jóvenes que estudian, contrastando con el comportamiento cada vez más insuficiente de la educación para proporcionar medios de inserción social. El resto de los jóvenes estudiantes asume la asistencia escolar como vía para obtener el empleo aspirado (9%/ 148.541), por complacer a la familia (3,4%/ 56.452) y, en menor cuantía, mientras esperan algún trabajo u otra actividad (1,1%/ 18.980) (p.29).

Las respuestas de los jóvenes reflejan una búsqueda de beneficio personal, ya sea porque conciben la superación personal como sinónimo de mejores condiciones de vida –vinculadas al nivel socioeconómico– o porque ven la posibilidad de adquirir conocimientos que les permitan incrementar su nivel cultural. Pero las aspiraciones de superación a través de la educación que tienen los jóvenes se ven afectadas por la escasa oferta académica de las instituciones de educación superior.

Por otro lado, la situación económica de muchos países latinoamericanos afecta de manera importante el acceso, prosecución y egreso de adolescentes y jóvenes en el sistema educativo formal. En Chile, según la *Tercera Encuesta Nacional de Juventud* (2001), a medida que aumenta la edad, disminuye el número de jóvenes que estudian. Los principales motivos para

no seguir estudiando se vinculan con los problemas económicos, en primer lugar, y el dedicarse a trabajar, en segundo lugar. Llama la atención en el grupo de 15 a 17 años que los principales motivos se relacionan además con la falta de interés en seguir estudiando, lo cual podría estar asociado a la desvinculación de la escuela con los problemas y realidades que viven hoy los jóvenes. Limitaciones económicas y falta de interés son igualmente dos razones aducidas por jóvenes costarricenses para abandonar los estudios (*Primera Encuesta Nacional de Juventud*. Costa Rica, 2009).

En México, De Garay (2003) señala que en los últimos 20 años el acceso a las universidades por parte de los jóvenes ha pasado del 2% al 20%; sin embargo, el 80% de los jóvenes no llega a la universidad y según datos de la *Encuesta Nacional de Juventud* (2000), citados por el mismo autor, de cada cien jóvenes mexicanos, solo siete manifestaron haber concluido sus estudios universitarios. Además de la falta de recursos, que aparece nuevamente como una causa del abandono de los estudios, un 22% de los jóvenes indica que no estudia porque no le gusta.

Las cifras presentadas permiten tener una visión general de lo complejo que resulta para los jóvenes ingresar en una institución de educación superior. El revés de esta situación son los jóvenes que sí permanecen en el sistema educativo.

En el presente estudio se consideró importante indagar las razones que tienen los jóvenes para estudiar en la universidad: ¿cuáles son las estrategias utilizadas por nuestros jóvenes para estudiar? ¿Estudian en equipo? ¿Usan los medios de comunicación social? ¿Para qué estudian nuestros jóvenes en la universidad? ¿Qué creen los estudiantes que les brinda la universidad? ¿Cómo perciben la relación carrera-servicio social? ¿Qué expectativas personales tienen con respecto al futuro ejercicio profesional? Para medir dichos propósitos se formularon como indicadores la posibilidad de prestar un servicio social (vocación de servicio), el ascender socialmente (ascenso social) y de ser especialista en un área de conocimiento.

Por último, con relación a la dimensión educativa, se exploran también algunos hábitos de estudio de nuestros jóvenes. Específicamente, aquellos relacionados con el trabajo en equipo y el uso de los medios de comunicación social audiovisuales como herramientas de estudio. Se incluye el impacto de los medios de comunicación social audiovisuales en la educación pues, como lo expresa el *Proyecto Educativo Común* (PEC, 2005), estos se han constituido en un entramado de flujos de información que atraviesan la vida de los jóvenes estudiantes y reconfiguran sus formas de entender y valorar el mundo, de sentirlo y de expresarlo. Las demandas del mundo académico subvaloran y subutilizan las competencias desarrolladas en estas interacciones, generando tensiones entre las formas tradicionales de leer la realidad y los nuevos lenguajes y gramáticas que circulan en los medios masivos de comunicación.

En referencia a los hábitos de estudio, al evaluar las prácticas se observó que un poco menos de la mitad de los estudiantes respondió que frecuentemente o siempre escogen realizar las asignaciones en equipo, existiendo

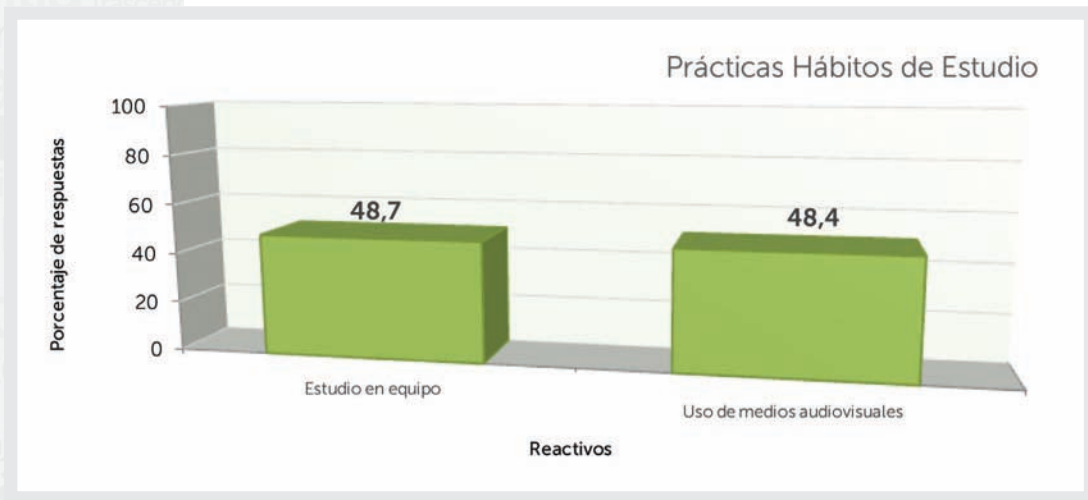


Gráfico 26: Prácticas en hábitos de estudio

un grupo importante de estudiantes que prefieren trabajar de manera individual frente a la posibilidad de hacerlo de manera grupal. De manera similar, los medios de comunicación social son utilizados como herramientas de estudio frecuentemente o siempre por menos de la mitad de la muestra (ver gráfico 26).

En cuanto a las creencias relacionadas con los hábitos de estudio, la mayoría de los encuestados opinó estar de acuerdo o en total acuerdo con la premisa de que trabajar en grupo es más productivo que hacerlo individualmente y con el planteamiento de que los medios de comunicación social audiovisuales son indispensables para mantenerse informado con fines académicos (ver gráfico 27).



Gráfico 27: Creencias en hábitos de estudio

En torno a las aspiraciones acerca de los hábitos de estudio, los resultados muestran que trabajar en equipo y usar información de los medios de comunicación social son metas altamente deseadas por los estudiantes encuestados (ver gráfico 28).

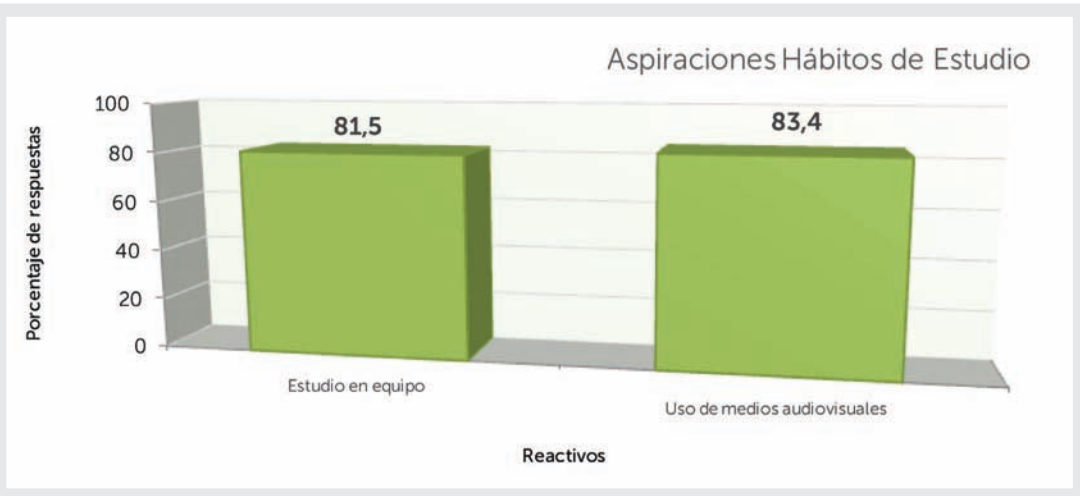


Gráfico 28: Aspiraciones en hábitos de estudio

De esta manera, con relación a los hábitos de estudio, el número de estudiantes que se inclinan a trabajar en equipo para ser más productivos académicamente es ligeramente inferior a los que prefieren trabajar individualmente. Algo similar sucede con el uso de los medios de comunicación: menos de la mitad de los sujetos los utiliza para estudiar. Se puede afirmar, en consecuencia, que los estudiantes presentan prácticas moderadas en esta dimensión. No obstante, tienen creencias favorables hacia ambas estrategias y altas aspiraciones de utilizarlas para estudiar.

Los estudiantes encuestados pertenecientes al *Proyecto Monitor de Cultura Juvenil* reflejan una mayor tendencia a estudiar en equipo que lo arroja por otros estudios a nivel latinoamericano. Según Castro y cols. (2004), entre los estudiantes de odontología, menos de la mitad suele estudiar en equipo. Así mismo, Carcaño, Vásquez y Pérez (s/f), luego de haber aplicado un cuestionario sobre hábitos de estudio entre los universitarios, concluyen que solo 24% de los encuestados estudia en equipo.

Con respecto al uso de los medios de comunicación social para estudiar, se encuentran resultados en parte congruentes con lo reportado por Mayor y Rodríguez (1997), quienes observaron que el uso de recursos didácticos contemporáneos, como Internet y audiovisuales, es muy bajo (15%), a pesar del impacto de los mismos en la sociedad. Sin embargo, en la presente investigación el porcentaje de estudiantes no es tan bajo y se acerca a casi la mitad.

Ahora bien, el análisis de las diferencias entre las prácticas, creencias y aspiraciones relacionadas a la dimensión de hábitos de estudios de los sujetos en función del año de carrera indica que solo existen diferencias en prácticas ($p < 0,05$), siendo los estudiantes de cuarto año y quinto los que presentan prácticas más favorables (ver gráfico 29).

76

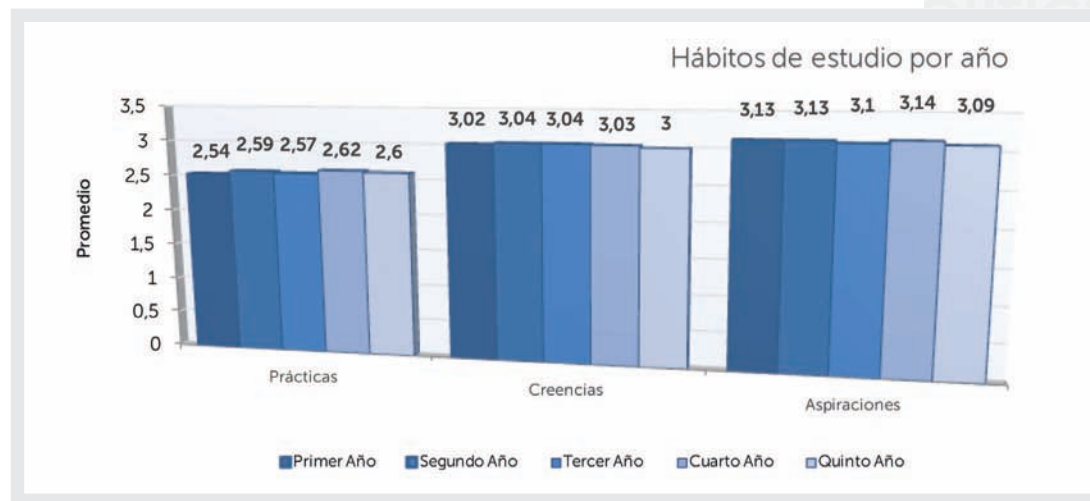


Gráfico 29: Puntaje en la dimensión hábitos de estudio por año de la carrera

Existen diferencias significativas en las respuestas de los estudiantes al ser cruzada la dimensión con la variable edad en cuanto a prácticas y creencias ($p=0,005$ y $p=0,002$, respectivamente), en el sentido que los grupos de 16

a 19 y de 20 a 24 años presentan mayores hábitos de estudio referidos al trabajo en equipo y uso de los medios de comunicación social. El grupo de 25 a 30 presenta más creencias favorables que los otros dos (ver gráfico 30).

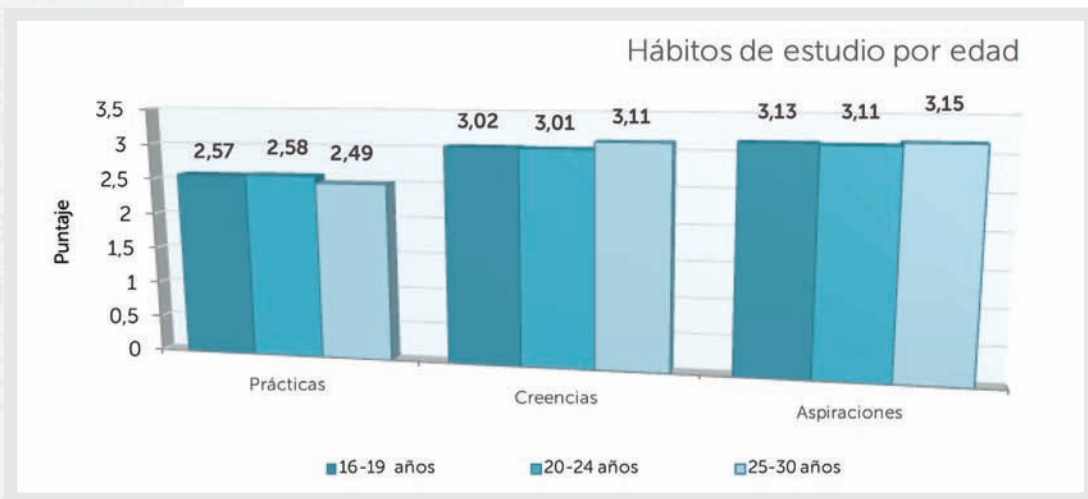


Gráfico 30: Puntaje en la dimensión hábitos de estudio por edad

El único aspecto en donde se evidencian diferencias significativas en las respuestas al ser cruzada la dimensión con la variable sexo fue en las creencias ($p= 0,009$). Las respuestas de las mujeres presentaron menos creencias positivas hacia los hábitos de estudio que las obtenidas por los hombres (ver gráfico 31).

Los hombres presentan mayor tendencia a creer en el uso de los medios y en el trabajo en equipo. Estos resultados contrastan con los obtenidos por Gázquez y cols. (2006) según los cuales las mujeres utilizan con mayor frecuencia diversas estrategias de aprendizaje vinculadas con los hábitos de estudio. Cabe destacar que en las opciones de la investigación de Gázquez no se contempló el uso de los medios de comunicación social como herramienta de estudio.

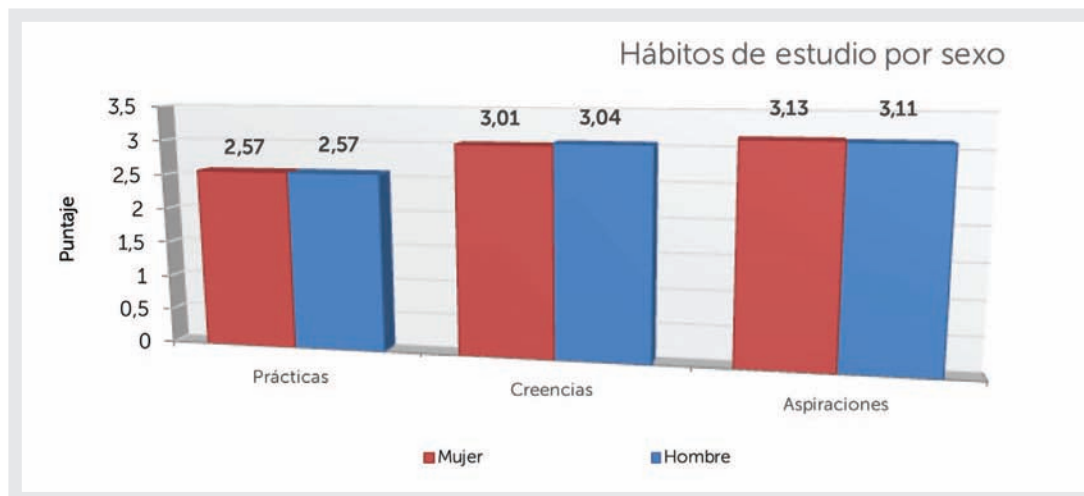


Gráfico 31: Puntaje en la dimensión hábitos de estudio por sexo.

Con relación al año de la carrera los estudiantes de cuarto y quinto presentan mayores prácticas en los hábitos de estudio evaluados. Así mismo, los grupos de 16 a 19 años y los de 20 a 24 años, presentan mayores prácticas, mientras que los de 25 a 30 años mayores creencias favorables.

Ahora bien, con relación a la agrupación de las universidades en conglomerados, (como se puede ver en la tabla 5), las universidades presentan una práctica media en los hábitos de estudio evaluados (entre "algunas veces" y "frecuentemente"). En este rango las universidades con menores prácticas son: PUCE Matriz, UARM Lima, IUJO Maracaibo, PUCE Ibarra, UL Bolivia, UCAB Caracas, UAH Chile. Las universidades con mayores prácticas son: PUCE Manabí, PUCE Santo Domingo, ISEHF Paraguay. En cuanto a las creencias relacionadas con los hábitos de estudio, se observa una opinión favorable moderada-alta en todas las universidades. Al dividir las en tres grupos se observa creencias menos favorables en PUCE Matriz, UAH Chile, PUJ Bogotá y UARM Lima, y creencias más favorables en PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimeto, IUJO Maracaibo, PUCE Santo Domingo, IUJO

Catia, ISEHF Paraguay, PUCE Manabí y UCAB Coro. En relación con las aspiraciones, en líneas generales los estudiantes de todas las universidades presentan aspiraciones medias-altas, con respuestas predominantes en la opción de "acuerdo". Las universidades con menores aspiraciones son: PUJ Bogotá, UCAB Caracas, PUCE Ibarra, PUCE Matriz, UC Uruguay, UAH Chile, UL Bolivia, UC Táchira, UIA León y UIA Ciudad de México; las universidades con mayores aspiraciones en esta dimensión son: UCAB Coro, PUCE Santo Domingo, IUJO Barquisimeto, ISEHF Paraguay.

Tabla 5. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión hábitos de estudios

Hábitos de estudios		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
PUCE Matriz, UARM Lima, IUJO Maracaibo, PUCE Ibarra, UL Bolivia, UCAB Caracas, UAH Chile (2,43 a 2,54)	PUCE Matriz, UAH Chile, PUJ Bogotá, UARM Lima (2,74 a 2,93)	PUJ Bogotá, UCAB Caracas, PUCE Ibarra, PUCE Matriz, UC Uruguay, UAH Chile, UL Bolivia, UC Táchira, UIA León, UIA Ciudad de México (3,03 a 3,17)
UCA Nicaragua, IUJO Catia, UC Táchira, UIA León, UIA Ciudad de México, PUJ Bogotá. UC Uruguay, PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimeto, UCAB Coro, PUCE Ambato, UCAB Guayana (2,56 a 2,69)	UC Uruguay, UIA Ciudad de México, UCAB Caracas, UIA León, UL Bolivia, UCAB Guayana, PUCE Ibarra, UCA Nicaragua, UC Táchira, PUCE Ambato (3,02 a 3,20)	PUCE Ambato, IUJO Catia, UCAB Guayana, PUCE Manabí, UCA Nicaragua, UARM Lima, IUJO Maracaibo, PUCE Esmeraldas (3,20 a 3,28)
PUCE Manabí, PUCE Santo Domingo, ISEHF Paraguay (2,80 a 2,85)	PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimeto, IUJO Maracaibo, PUCE Santo Domingo, IUJO Catia, ISEHF Paraguay. PUCE Manabí, UCAB Coro (3,28 a 3,41)	UCAB Coro, PUCE Santo Domingo, IUJO Barquisimeto, ISEHF Paraguay (3,34 a 3,46)

En síntesis, los estudiantes utilizan el trabajo en equipo y el uso de medios de comunicación social en la misma proporción como hábitos de estudio, siendo un poco menos de la mitad los que lo hacen siempre o frecuentemente. Los jóvenes consideran que trabajar en grupo es más productivo

que hacerlo individualmente y que los medios de comunicación son indispensables para mantenerse informados con fines académicos.

Al considerar la influencia de algunos factores sociodemográficos sobre los hábitos de estudio se tiene que los grupos de 16 a 19 años y los de 20 a 24 años presentan mayores prácticas, mientras que los de 25 a 30 años, mayores creencias favorables. Los hombres presentan mayor tendencia a creer en el uso de los medios y en el trabajo en equipo.

Se observa heterogeneidad en las respuestas de la dimensión hábitos de estudio en prácticas, creencias y aspiraciones. La mayoría de las universidades se ubica en el grupo de prácticas y creencias moderadas, mientras que en las aspiraciones se encuentran en las puntuaciones bajas y moderadas. La UARM Lima aparece como la universidad que presenta bajas prácticas y creencias en esta dimensión, y la PUCE Matriz y la UAH Chile como aquellas con bajas prácticas, creencias y aspiraciones. Por su parte, la PUJ Bogotá presenta bajas creencias y aspiraciones, y la UL Bolivia y la UCAB Caracas, bajas prácticas y aspiraciones. La PUCE Santo Domingo y el ISEHF



Gráfico 32: Prácticas en propósito de los estudios.

Paraguay poseen altas prácticas, creencias y aspiraciones en esta dimensión. La UCAB Coro y el IUJO Barquisimeto, altas creencias y aspiraciones, y la PUCE Manabí altas prácticas y creencias en hábitos de estudio.

Para las prácticas relacionadas con los propósitos de los estudios, las respuestas dadas por los jóvenes estudiantes en torno a las motivaciones que tienen para estudiar en la universidad reflejan que la mayoría respondió las opciones "frecuentemente" o "siempre" en el ítem referido al estudio como motivación para dominar un área de conocimiento, luego para ascender socialmente y por último, para servir a la sociedad. Los propósitos fueron percibidos por los estudiantes como motivaciones complementarias para estudiar en la universidad, siendo el interés por dominar un área de conocimiento el que obtuvo el mayor porcentaje de respuestas favorables (ver gráfico 32).

Las respuestas en torno a las creencias relativas al servicio social, ascenso social y adquisición de conocimientos son congruentes con lo expresado en los reactivos de prácticas. Esto quiere decir que los tres aspectos son

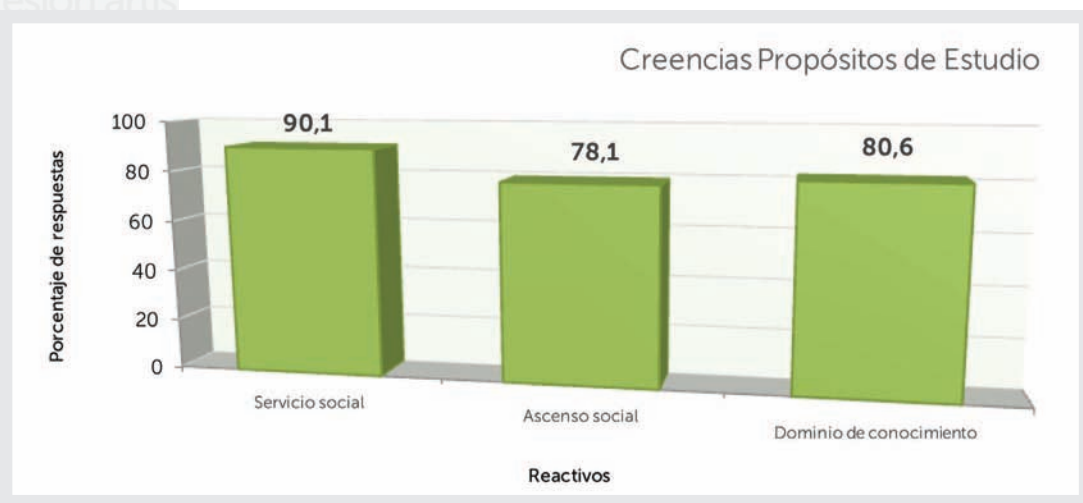


Gráfico 33: Creencias en propósito de los estudios

analizados como factores complementarios y no contradictorios o excluyentes, encontrándose una ligera diferencia en el orden de importancia, pues la mayoría de los estudiantes primero considera que la carrera que estudia le permite prestar un servicio social, luego que estudiar en la universidad es la mejor manera de adquirir conocimiento y por último, que la universidad otorga un mayor estatus social (ver gráfico 33).

En cuanto a las aspiraciones, se mantuvo la tendencia a percibir los tres propósitos del estudio universitario (servir a la sociedad, ascender socialmente y adquirir conocimientos) como aspectos complementarios y no excluyentes. Los estudiantes se plantean entre sus metas estudiar por los propósitos evaluados, siendo la meta más deseada por los estudiantes el ampliar los conocimientos para ser especialistas en alguna área, luego el deseo de servir a la sociedad gracias a los conocimientos adquiridos en la universidad y finalmente, la aspiración de ascender socialmente (ver en el gráfico 34).



Gráfico 34: Aspiraciones en propósito de los estudios

Estos datos concuerdan con algunos resultados presentados por Alborno (1989) y Angulo (1994), quienes destacan la búsqueda de ascenso social y de un mayor nivel cultural a través de la educación como aspiraciones de los jóvenes venezolanos. Este último aspecto ha sido ampliamente desarrollado por diversas investigaciones sobre la motivación hacia los estudios, partiendo de la teoría de necesidades de Maslow. Según el Banco Mundial (2002) los estudiantes paraguayos valoran la educación y la capacitación para el acceso a un buen trabajo, aspecto que en cierta forma se relaciona con los hallazgos encontrados en la presente investigación. Igualmente Alborno (1989) evidenció que la mayoría considera muy importante graduarse de una carrera universitaria, aspecto que concuerda con la percepción positiva hacia la universidad que tienen los estudiantes encuestados.

En este sentido Esquivel y Rojas (2004) afirman que la elección para estudiar en la universidad está determinada tanto por motivaciones extrínsecas como intrínsecas, siendo la autorrealización personal un aspecto recurrente en los estudiantes evaluados por ellos. Esto se refleja también en los resultados de la *Encuesta Nacional de la Juventud Venezolana* realizada en 1993 (Oficina Central de estadística e informática, 1994), donde el 84,4% de los jóvenes estudiantes manifestó que la principal motivación para proseguir sus estudios es lograr, a través de la educación, la superación personal. La superación personal no fue medida directamente como propósito del estudio; sin embargo, podría estar vinculada a los propósitos investigados en el presente *Proyecto Monitor de Cultura Juvenil*, dado que las respuestas de los jóvenes reflejan una búsqueda de mejores condiciones de vida (aspecto socioeconómico) o de mayores conocimientos (aspecto cultural).

Al cruzar los tres aspectos de la dimensión por los grupos de estudiantes según el año de carrera se obtuvieron diferencias significativas para prácticas, creencias y aspiraciones ($p=0,000$; $p=0,041$ y $p=0,016$, respectivamente). Los alumnos de primer año tienen mayores prácticas, creencias y aspiraciones en esta dimensión (ver gráfico 35).

Según la edad se obtuvieron diferencias significativas para prácticas, creencias y aspiraciones ($p=0,00$, $p=0,035$ y $p=0,00$, respectivamente), siendo

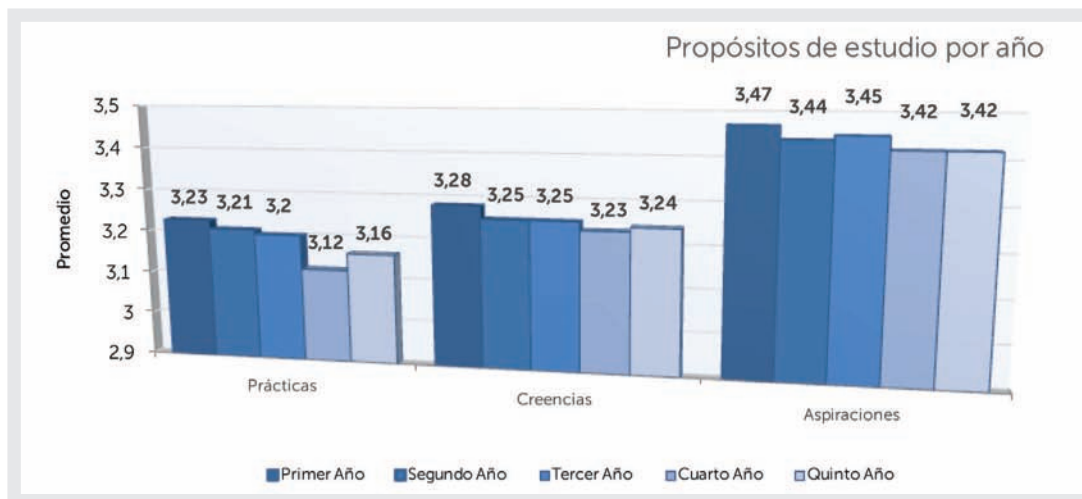


Gráfico 35: Puntaje en la dimensión propósitos de estudio por año de la carrera

las respuestas de los grupos entre 16-19 y entre 25-30 los que reflejaron mayores prácticas y creencias favorables, mientras que las del grupo entre 16 y 19, mayores aspiraciones de estudiar por diferentes motivos (ver gráfico 36).

Los tres aspectos de la dimensión (prácticas, creencias y aspiraciones) presentaron diferencias significativas al cruzarlas con la variable sexo ($p=0,000$ para los tres aspectos). Las respuestas de las mujeres reflejan una mayor tendencia positiva en las prácticas, creencias y aspiraciones de esta dimensión, en comparación con el grupo de los hombres (ver gráfico 37).

De esta forma, aquellos entre 16 y 19 y entre 25 y 30 años de edad presentan prácticas y creencias más favorables con relación a los propósitos de los estudios (para lograr conocimiento, ascender socialmente y servir a la sociedad) y solo el grupo más joven manifiesta mayores aspiraciones. Las mujeres reportan más prácticas, creencias más favorables y altas

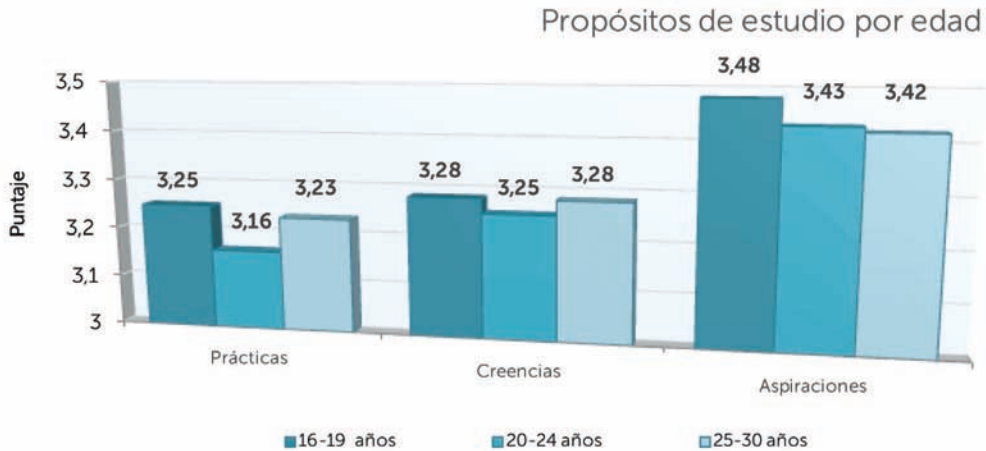


Gráfico 36: Puntaje en la dimensión propósitos de estudio por edad

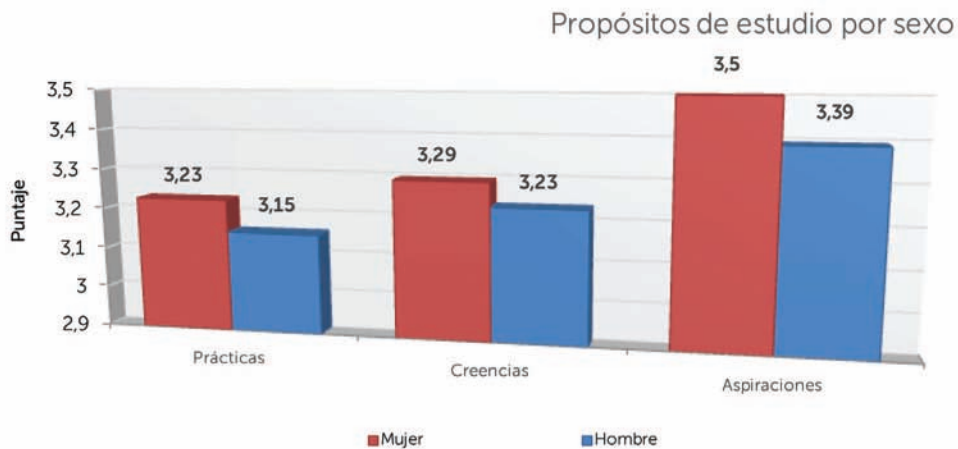


Gráfico 37: Puntaje en la dimensión propósitos de estudio por sexo.

aspiraciones con respecto a esta dimensión. Los alumnos de primer y segundo año presentan más prácticas, y los cursantes de primer año manifiestan mayores creencias y aspiraciones en este aspecto.

Los resultados de las aspiraciones educativas en el presente *Proyecto Monitor de Cultura Juvenil* se asemejan a los obtenidos en un estudio de casos realizado por García y Bartolucci (2007). Estos autores mostraron que los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana de México tienen diferencias en sus expectativas de éxito académico en función de la edad: en estudiantes mayores de 25 años la deserción escolar supera el 80%, mientras que en los menores de 20 es inferior a 60%. También determinaron que el sexo influye en las expectativas educativas, superando las mujeres en más de 10 puntos a los hombres en lo referente a la titulación profesional (41,8% de mujeres lograron la titulación frente a 30,9% de hombres).

En cuanto a la agrupación de las universidades según sus puntuaciones en las dimensiones (ver tabla 6), se encuentra que para las prácticas referidas a los propósitos por los cuales los alumnos estudian, todas las universidades presentan prácticas moderadas-altas (entre “frecuentemente” y “siempre”). Las universidades con menores prácticas son: UC Uruguay y UARM Lima. Las que tienen mayores prácticas son: IUJO Catia, UCA Nicaragua, PUCE Ibarra, UC Táchira, UL Bolivia, PUCE Esmeraldas, UCAB Coro, ISEHF Paraguay, IUJO Barquisimeto, PUCE Santo Domingo, IUJO Maracaibo. Las universidades presentan creencias favorables moderadas con respecto a los propósitos de estudios evaluados, donde la UARM Lima registra creencias menos favorables y las universidades PUCE Santo Domingo, UCAB Coro, IUJO Catia, PUCE Esmeraldas, IUJO Maracaibo, IUJO Barquisimeto, creencias más favorables. Las aspiraciones son moderadas. observándose que en general las respuestas están en la opción “acuerdo”. La universidad con menores aspiraciones es la UARM Lima y las universidades con mayores aspiraciones son: PUJ Bogotá, UIA León, UIA Ciudad de México, ISEHF Paraguay, PUCE Ambato, UL Bolivia, UCAB Caracas, PUCE Manabí, UC Táchira, UCAB Guayana, IUJO Catia, UCAB Coro, UCA Nicaragua, IUJO Maracaibo, PUCE Ibarra, IUJO Barquisimeto, PUCE Esmeraldas y PUCE Santo Domingo.

Tabla 6. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión propósitos de estudio

Propósitos de estudio		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
UC Uruguay, UARM Lima (2,81 a 2,85)	UARM Lima (2,99)	UARM Lima (3,13)
PUCE Matriz, UAH Chile, UIA Ciudad de México, UCAB Caracas, PUJ Bogotá, UIA León, UCAB Guayana, PUCE Ambato, PUCE Manabí (3,00 a 3,32)	UC Uruguay, PUCE Ibarra, UAH Chile, PUJ Bogotá, UIA León, UCAB Caracas, UL Bolivia, PUCE Matriz, PUCE Ambato, UIA Ciudad de México, UC Táchira, UCAB Guayana, ISEHF Paraguay, UCA Nicaragua, PUCE Manabí (3,12 a 3,36)	UAH Chile, PUCE Matriz, UC Uruguay (3,28 a 3,33)
IUJO Catia, UCA Nicaragua, PUCE Ibarra, UC Táchira, UL Bolivia, PUCE Esmeraldas, UCAB Coro, ISEHF Paraguay, IUJO Barquisimeto, PUCE Santo Domingo, IUJO Maracaibo (3,38 a 3,56)	PUCE Santo Domingo, UCAB Coro, IUJO Catia, PUCE Esmeraldas, IUJO Maracaibo, IUJO Barquisimeto (3,43 a 3,49)	PUJ Bogotá, UIA León, UIA Ciudad de México, ISEHF Paraguay, PUCE Ambato, Universidad Loyola Bolivia, UCAB Caracas, PUCE Manabí, UC Táchira, UCAB Guayana, IUJO Catia, UCAB Coro, UCA Nicaragua, IUJO Maracaibo, PUCE Ibarra, IUJO Barquisimeto, PUCE Esmeraldas, PUCE Santo Domingo (3,41 a 3,63)

En resumen, los resultados de la dimensión propósitos de estudio señalan claramente que los jóvenes tienen altas prácticas, creencias favorables y altas aspiraciones para conseguir cada uno de los propósitos evaluados. En cuanto a la jerarquía de los propósitos en las prácticas y aspiraciones, los alumnos manifiestan que estudian y desean estudiar para ser especialistas en un área de conocimiento, ascender socialmente y luego para servir a la sociedad, siendo estas motivaciones consideradas como complementarias. Las creencias son más favorables para el servicio social, luego el dominio del conocimiento y por último, el ascenso social.

Con respecto a las prácticas, los alumnos de primer y segundo años son los que más estudian para ser especialistas en un área de conocimiento,

ascender socialmente y servir a la sociedad. Los alumnos de primer año presentan mayores creencias y aspiraciones en esta dimensión. Los grupos entre 16 y 19 y entre 25 y 30 años obtuvieron mayores prácticas y creencias favorables, mientras que el grupo entre 16 y 19, mayores aspiraciones de estudiar por los diferentes motivos evaluados. Las respuestas de las mujeres reflejan una mayor tendencia positiva en las prácticas, creencias y aspiraciones de esta dimensión en comparación con el grupo de los hombres.

Se observa homogeneidad en las respuestas a la dimensión propósitos de estudio en prácticas, creencias y aspiraciones. La mayoría de las universidades se ubica en el grupo de creencias moderadas, mientras que en las prácticas y aspiraciones se encuentran en las puntuaciones altas. La UARM Lima aparece como la universidad que presenta menor práctica, creencia y aspiración en esta dimensión. La PUCE Santo Domingo, UCAB Coro, IUJO Catia, PUCE Esmeraldas, IUJO Maracaibo e IUJO Barquisimeto reportan mayores prácticas, creencias y aspiraciones en propósitos de estudio.

4.4. Nuestra juventud y su participación política

La democracia es el sistema de gobierno más generalizado en el mundo occidental. Los sistemas de gobierno son expresiones organizativas de la política, entendida esta como el arte de gobernar o dirigir un Estado. En el transcurso del siglo XX, el sistema democrático ha incorporado elementos que lo diferencian de los gobiernos existentes en los siglos precedentes, entre los que destacan la prohibición del ejercicio absoluto del poder por parte de un gobernante, el respeto a los derechos civiles de las personas, realización de elecciones como mecanismo de expresión popular, la alterabilidad en el ejercicio del poder, el respeto a la autonomía de los Poderes Públicos, el apego a leyes nacionales e internacionales y la promoción de la participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones para resolver las problemáticas de carácter público.

Ahora bien, aunque la democracia se ha consolidado en el hemisferio occidental, especialmente desde mediados del siglo XX, las graves problemáticas sociales y económicas han influido en el debilitamiento de dicho sistema. Particularmente los jóvenes no parecen estar convencidos de la viabilidad y conveniencia del sistema democrático. Esta situación se presenta tanto en países subdesarrollados o en vías de desarrollo como en países desarrollados.

En México, según la *Encuesta Nacional de Juventud* realizada en el 2005, la democracia no es asumida de manera predominante por los jóvenes como mejor sistema de gobierno. La poca confianza en las principales instituciones del Estado reafirman el rechazo hacia la forma tradicional de ejercicio del poder. En Paraguay, los jóvenes desconfían de las instituciones y en particular de los partidos políticos (Caputo y Palau, 2004). Da Costa (2003) al explorar los valores de los uruguayos, llega a la conclusión de que la confianza en el sistema social uruguayo formal y sus diferentes organizaciones e instituciones es relativamente baja, en especial, en aquellos aspectos relacionados con la política, tal como los partidos políticos, el gobierno y el parlamento.

Para Castro (2005), a partir de la década de 1990 la política entre los jóvenes dejó de percibirse como un ámbito de solidaridad, de compromiso social, y se transformó en la vía para la corrupción y la frivolidad. Esta percepción se ha asociado con un rechazo hacia la forma tradicional de participación política (militancia partidista, sufragio, lucha clandestina por el poder, etc.) y con una búsqueda de otras formas de participación social. Según Castro (2005), los jóvenes venezolanos, por ejemplo, han desplazado su preocupación hacia asuntos familiares, dejando en un segundo plano el interés por la situación social actual.

En este mismo sentido, Portillo (2005) señala que los jóvenes han enfocado su participación en el escenario público a través de movilizaciones esporádicas, construcción de movimientos basados en la afectividad, movimientos con motivaciones artísticas y participación en movimientos de tipo religioso más que en discusiones, asociaciones y militancias

políticas. Esta realidad explica en buena manera por qué los jóvenes ven distante la forma tradicional de entender la política.

Con relación a la participación de los jóvenes en asuntos políticos, Albornoz (1989) reporta que los jóvenes venezolanos de nivel medio tienen un interés nulo por la participación política. En este mismo sentido, un resumen un poco más extenso presentado por Eyssautier y Palma (2006), a partir del informe sobre *Representaciones de la sociedad chilena* (Flacso) en 1998, indica que los chilenos, en general, se encuentran alejados de las acciones que conllevan una participación activa y tradicional en política:

Es así como cerca de un 90% de los encuestados manifiesta *nunca* haber efectuado actividades relacionadas con la política... estar afiliado a un partido 91,3%; concurrir a actos partidarios 89,8%; participar en manifestaciones de protesta 89,6%... Las actividades más relacionadas con la política que los encuestados manifiestan haber realizado en *algún momento de sus vidas*, hacen referencia a prestar atención a las noticias sobre política nacional (42,8%), leer folletos u otros impresos de propaganda política (38,5%), prestar atención a las noticias sobre política internacional (37,7%) conversar con amigos o familiares sobre política (26,2%)” (p. 10).

En este estudio se verifica, pues, la percepción negativa de los políticos y la poca intención y participación de los jóvenes chilenos en asuntos de esta naturaleza.

Sin embargo, y a pesar de la poca intención de participación política de los jóvenes revelada en estos estudios, estamos de acuerdo con Alejandro y Escobar (2009) cuando señalan que los cambios del mundo que se viven desde fines del siglo XX reclaman cambios estructurales en el Estado y las instituciones que permitan recuperar la certidumbre y la legitimidad. En esta reflexión, los jóvenes son el punto focal de interés en tanto representan al sector que dicta las pautas relativas a cultura política y participativa en estos escenarios de cambio. Desde las

universidades confiadas a la Compañía de Jesús, creemos indispensable conocer cuánto participan nuestros jóvenes en conversaciones políticas, en órganos de gobierno universitario y eventos para defender derechos ciudadanos y políticos, y cuáles son sus creencias y aspiraciones en este sentido, pues reconocemos el papel protagónico de los jóvenes en la construcción de sociedades más justas, con instituciones más sólidas y confiables.

De esta manera, cabría preguntarse: ¿participan activamente nuestros jóvenes en cuestiones relacionadas con la política? ¿Hacen uso de los mecanismos de protesta democráticos? ¿Cuál es la visión de los jóvenes con relación a los partidos políticos? ¿Están interesados en participar en órganos de cogobierno dentro de la Universidad?

Con respecto a las prácticas relacionadas con la participación política, las respuestas dadas por los estudiantes de las universidades evaluadas reflejan que un poco más de la mitad de los encuestados afirma conversar frecuentemente o siempre sobre temas políticos con amigos y compañeros. Al tomar en cuenta los otros aspectos evaluados en esta dimensión, se aprecia una tendencia poco participativa de los estudiantes en eventos organizados en la universidad referidos a temas políticos, económicos y sociales. Estos tampoco participan con frecuencia en movilizaciones para defender los derechos ciudadanos o en eventos organizados por partidos políticos (ver gráfico 38).

Las creencias de participación política de los encuestados reflejan una clara tendencia a considerar las protestas públicas como un derecho que debe ser respetado dentro del sistema democrático. Los jóvenes también consideran que la participación en centros de estudiantes y órganos de cogobierno es un medio para fortalecer el funcionamiento democrático de la universidad. Así mismo, la mayoría de los estudiantes tiene una opinión favorable sobre la participación ciudadana en los partidos políticos como mecanismo esencial para la consolidación de la democracia y valora el intercambio de impresiones con sus pares sobre temas políticos relacionados con la realidad del país (ver gráfico 39).

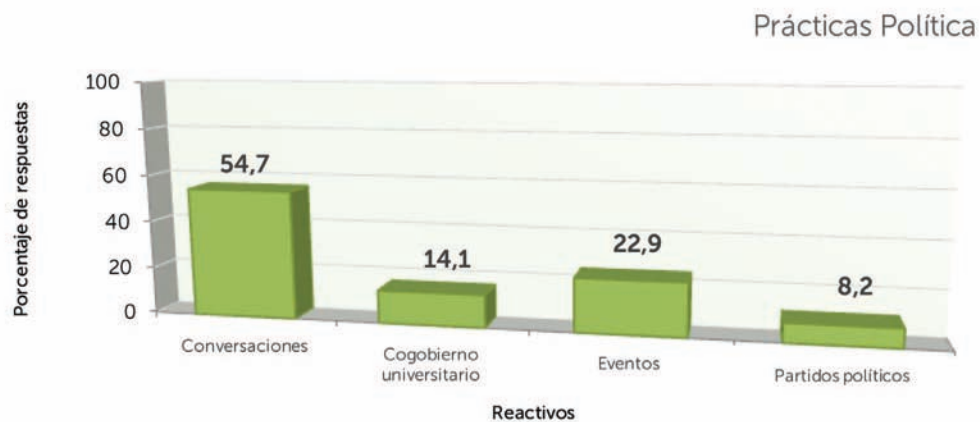


Gráfico 38: Prácticas en participación política

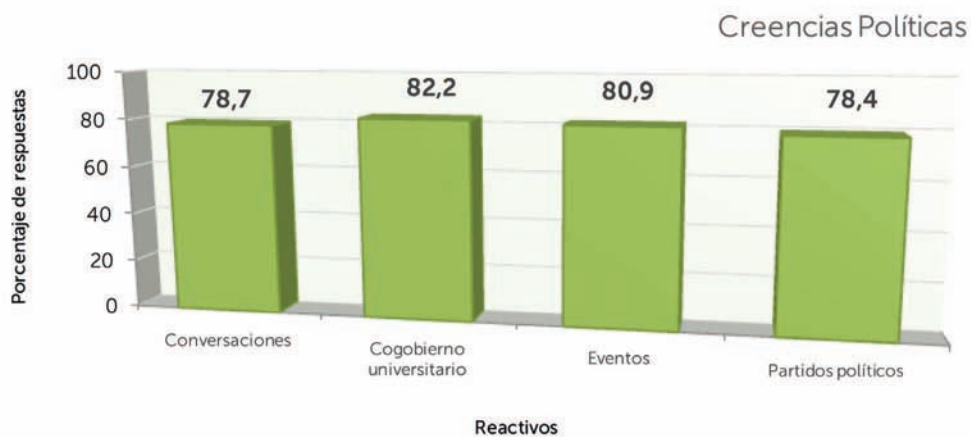


Gráfico 39: Creencias en participación política

En relación con las aspiraciones, se observa una tendencia favorable por parte de los estudiantes de participar en discusiones políticas que se desarrollan en su entorno. Los jóvenes encuestados contemplan entre sus metas la participación en los espacios públicos para defender los derechos ciudadanos. Sin embargo, la mayoría de ellos manifiesta poco interés en ser militante de un partido político y en participar en un centro de estudiantes u órgano de cogobierno (ver gráfico 40).

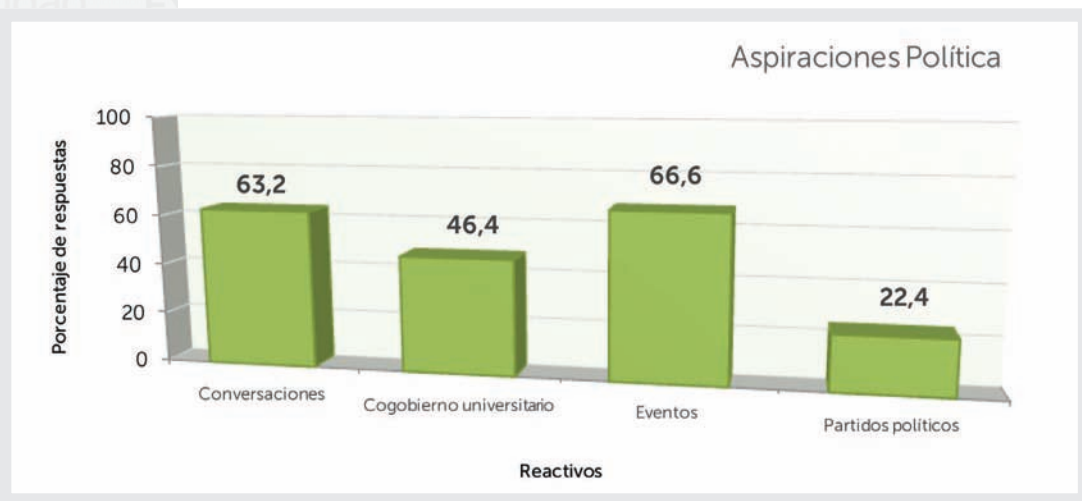


Gráfico 40: Aspiraciones en participación política

Las respuestas de los estudiantes concuerdan con los datos suministrados por el estudio de Latinobarómetro de 2008, en el que se concluye que los ciudadanos, a pesar de haber aumentado su participación política en los últimos diez años, aún presentan una baja participación (Latinobarómetro, 2008). Igualmente concuerdan con lo indicado por Castro (2005) en el sentido de que el 10% de los estudiantes participa en espacios políticos y solo el 7% en agrupaciones estudiantiles; por Alborno (1989), quien reporta que los jóvenes venezolanos de nivel medio tienen un interés nulo por la participación política, y por Eyssautier y Palma (2006), quienes a partir del

informe sobre *Representaciones de la sociedad chilena (Flacso)* en 1998, indican que los chilenos, en general, se encuentran alejados de las acciones que conllevan una participación activa y tradicional en política.

La presente investigación demostró que existe una amplia brecha entre la participación política de los jóvenes y sus creencias sobre el sistema democrático. Hay en el estudiantado una valoración por la participación en partidos políticos, pero no se sienten atraídos por participar en dicho tipo de organizaciones, lo cual lleva a pensar que consideran que la participación ciudadana en estas organizaciones debe ser realizada por otros. Las respuestas de los encuestados reflejan una clara tendencia a considerar las protestas públicas como un derecho que debe ser respetado dentro del sistema democrático. Existe una clara concepción de la democracia como sistema político que garantiza el derecho a la protesta pública.

94

Los estudiantes de las universidades pertenecientes a Ausjal se encuentran distantes de los partidos políticos, aunque están interesados en conversar sobre temas políticos, económicos y sociales de interés nacional e internacional. La universidad no representa para los jóvenes un espacio para la discusión de temas políticos, lo cual conduce a inferir que prefieren espacios informales o alejados de la institucionalidad para realizar dicha práctica. Sus creencias políticas confirman que valoran en un alto grado la democracia y muestran interés por defender los derechos ciudadanos a través de diferentes vías. Esta disposición contrasta con el desinterés por participar en un órgano de cogobierno universitario, lo cual confirma su tendencia a preferir espacios y eventos alejados de la institucionalidad para el ejercicio participativo de su condición ciudadana. Estos resultados pueden deberse al rechazo y desconfianza hacia las instituciones políticas, más que al rechazo al sistema democrático.

Al evaluar las diferencias de la dimensión política en prácticas, creencias y aspiraciones según el año de la carrera, estas son significativas ($p=0,000$), siendo los alumnos de quinto año y tercer año los que realizan mayores prácticas políticas, los de tercer año los que tienen mayores creencias

sobre la participación política y los de primer año los que poseen mayores aspiraciones (ver gráfico 41).

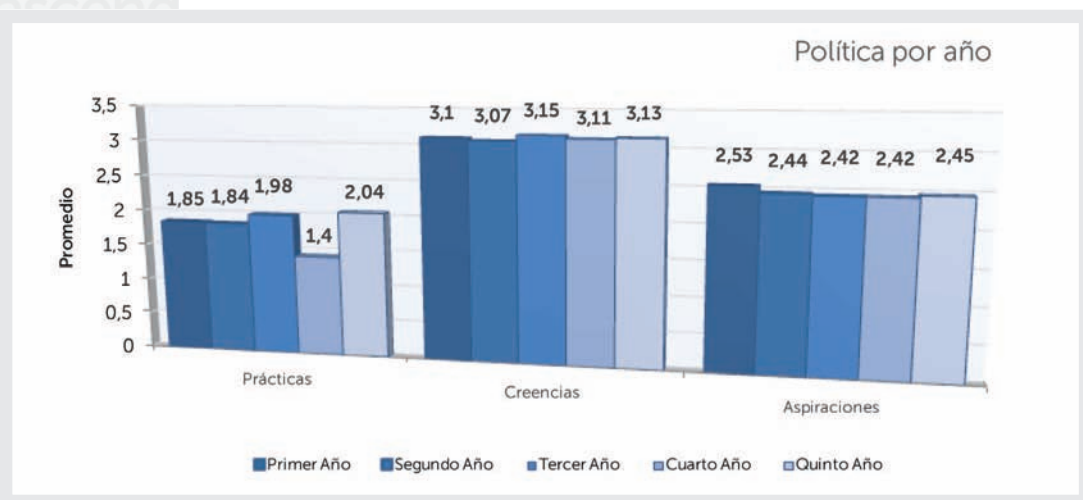


Gráfico 41: Puntaje en la dimensión participación política por año de la carrera

Se registraron diferencias significativas en la variable edad para prácticas y aspiraciones ($p=0,000$ para los dos aspectos). El grupo que tiene una mayor práctica es el de 20-24 años y en cuanto a las aspiraciones, el comprendido entre 16 y 19 años (ver gráfico 42).

Los aspectos que registraron diferencias significativas en la variable sexo fueron las prácticas y creencias ($p=0,007$ y $p=0,017$). En prácticas los hombres obtienen mayores puntajes, mientras que las mujeres tienen creencias más favorables sobre la participación política que los hombres (ver gráfico 43).

Al tomar en cuenta los datos sociodemográficos se observa que el grupo con mayor práctica es el de 20 a 24 años; los de 16 a 19 son los que tienen mayores deseos de participación a futuro.

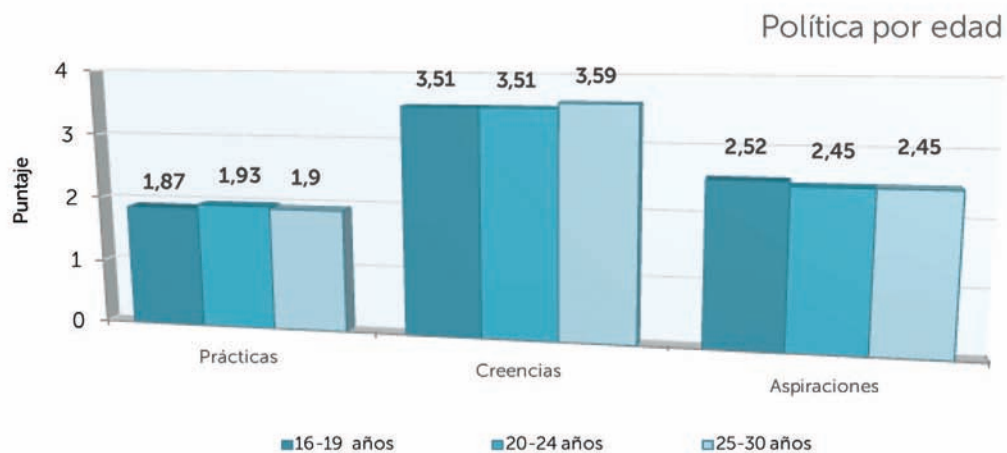


Gráfico 42: Puntaje en la dimensión participación política por edad.

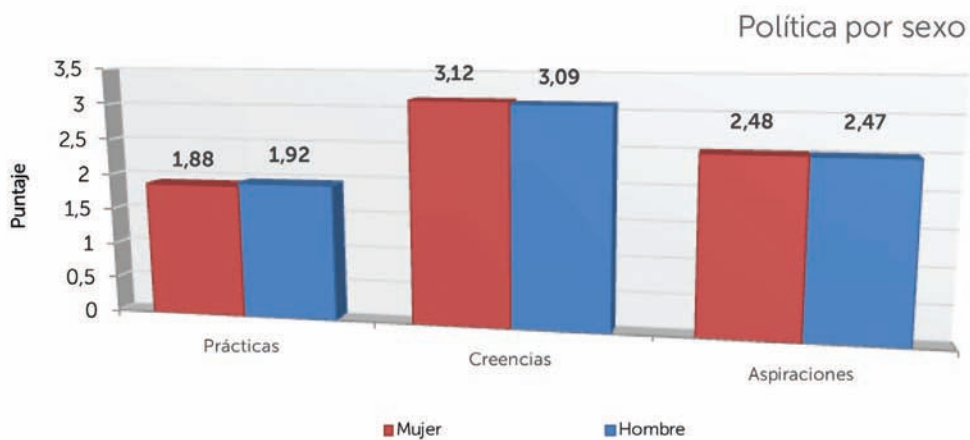


Gráfico 43: Puntaje en la dimensión participación política por sexo.

Con relación al sexo, los hombres tienen mayor participación en prácticas políticas; las mujeres valoran más el tema, aunque su participación es menor. En un contexto general de baja participación, son los estudiantes de los años superiores quienes participan con mayor frecuencia en actividades políticas.

En cuanto a la agrupación en conglomerados (ver tabla 7) para las prácticas en política, las universidades, en forma general, reportan poca participación, lo cual se indica por la selección mayoritaria de las opciones “nunca” y “algunas veces”. Las universidades que poseen menor práctica son: PUCE Ibarra, UL Bolivia, UC Uruguay, IUJO Maracaibo, IUJO Catia, IUJO Barquisimeto, UIA León, PUCE Ambato, PUJ Bogotá y UIA Ciudad de México. Las que poseen mayores prácticas son: UCAB Guayana, UCAB Caracas y ISEHF Paraguay. Para las creencias acerca de la participación política se obtiene una creencia media-alta. Dentro de este promedio se observa que las universidades con menores creencias son: PUCE Matriz, PUJ Bogotá, UC Uruguay, PUCE Ambato, UL Bolivia, UIA Ciudad de México, PUCE Esmeraldas, UAH Chile, UIA León, IUJO Barquisimeto, IUJO Maracaibo, PUCE Manabí, PUCE Santo Domingo, UARM Lima, UCA Nicaragua y IUJO Catia, mientras que la universidad con mayores creencias es PUCE Ibarra. Las aspiraciones son medias-bajas. La universidad con menores aspiraciones es la UC Uruguay, mientras que las que tienen mayores aspiraciones son: UCAB Caracas, UIA León, UL Bolivia, UC Táchira, UCAB Guayana, PUCE Ambato, PUCE Matriz, UAH Chile, UCA Nicaragua, IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí, PUCE Santo Domingo, UCAB Coro, ISEHF Paraguay, PUCE Esmeraldas y UARM Lima.

En síntesis, las respuestas dadas por los estudiantes en la dimensión participación política reflejan bajas prácticas en el indicador relativo a la conversación sobre temas políticos con amigos y compañeros en distinto grado y muy bajas en los indicadores relacionados con la asistencia a eventos organizados en la universidad referidos a temas políticos, económicos y sociales y con la participación en eventos o movilizaciones públicas. La práctica es casi nula en cuanto a la membresía de partidos políticos. Esto contrasta con las creencias favorables hacia cada uno de los indicadores

Tabla 7. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión participación política

Participación política		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
PUCE Ibarra, UL Bolivia, UC Uruguay, IUJO Maracaibo, IUJO Catia, IUJO Barquisimeto, UIA León, PUCE Ambato, PUJ Bogotá, UIA Ciudad de México (1,57 a 1,81)	PUCE Ibarra (2,92)	UC Uruguay (2,17)
PUCE Esmeraldas, UCA Nicaragua, PUCE Matriz, PUCE Manabí, UARM Lima, PUCE Santo Domingo, UCAB Coro, UAH Chile, UC Táchira (1,86 a 2,04)	PUCE Matriz, PUJ Bogotá, UC Uruguay, PUCE Ambato, UL Bolivia, UIA Ciudad de México, PUCE Esmeraldas, UAH Chile, UIA León, IUJO Barquisimeto, IUJO Maracaibo, PUCE Manabí, PUCE Santo Domingo, UARM Lima, UCA Nicaragua, IUJO Catia (2,84 a 3,23)	PUCE Ibarra, IUJO Maracaibo, UIA Ciudad de México, IUJO Catia, PUJ Bogotá (2,32 a 2,42)
UCAB Guayana, UCAB Caracas, ISEHF Paraguay (2,16 a 2,33)	ISEHF Paraguay, UC Táchira, UCAB Caracas, UCAB Guayana, UCAB Coro (3,27 a 3,42)	UCAB Caracas, UIA León, UL Bolivia, UC Táchira, UCAB Guayana, PUCE Ambato, PUCE Matriz, UAH Chile, UCA Nicaragua, IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí, PUCE Santo Domingo, UCAB Coro, ISEHF Paraguay, PUCE Esmeraldas, UARM Lima (2,47 a 2,76)

evaluados. En cuanto a las aspiraciones, estas tienden a ser más bajas que las creencias, pero más altas que las prácticas, específicamente en las conversaciones con otros y la participación en eventos. De la misma manera se aprecia que la mayoría de los universitarios no se plantea como meta la participación en órganos de cogobierno universitario y solo un pequeño porcentaje aspira a pertenecer a un partido político.

Con respecto a la influencia de los datos sociodemográficos sobre las puntuaciones en la dimensión, se observa que en el grupo de 20 a 24 años, los hombres y los estudiantes de los años superiores son quienes participan con mayor frecuencia en actividades políticas. Las mujeres valoran más

el tema de participación política y el grupo de 16 a 19 años es el que tiene mayores aspiraciones.

Se observa homogeneidad en las respuestas a la dimensión de participación política en prácticas, creencias y aspiraciones. La mayoría de las universidades se ubica en el grupo de creencias moderadas y aspiraciones moderadas-altas, mientras que en las prácticas las universidades se encuentran en puntuaciones muy bajas. La PUCE Ibarra presenta bajas prácticas y creencias en participación política y la UC Uruguay, bajas prácticas y aspiraciones. Por su parte, la UCAB Guayana, UCAB Caracas y ISEHF Paraguay presentan mayores prácticas, creencias y aspiraciones de participación política.

4.5. Los universitarios frente a los hábitos de salud

Según la literatura (Brannon y Feist, 2000), la mayor parte de las personas valora la salud y desea evitar la enfermedad y la incapacidad. Sin embargo, también es cierto que existen sectores de la población cuyo comportamiento no promueve necesariamente una vida sana. Aunque muchas personas desean evitar la enfermedad, algunas de sus actuaciones de las personas implican riesgos y peligros que atentan contra su salud.

Una conducta saludable es una acción realizada por una persona con el fin de mantener, alcanzar o recuperar el buen estado de salud, y de prevenir enfermedades. Cuando las personas hacen ejercicio regularmente, consumen una dieta balanceada, evitan consumir alcohol en exceso y se preocupan por vacunarse contra enfermedades, están llevando a cabo conductas que promueven y mantienen la salud. Tales prácticas van unidas en la actualidad a una noción de estilo de vida sano (Gómez, Ruiz, García,

Granero y Piéron, 2009) y resulta un área de investigación prolífica y de una importancia clave en el desarrollo de las sociedades.

Maddaleno, Morello e Infante-Espínola (2003) ofrecen una síntesis de la situación de salud de los jóvenes latinoamericanos. Algunos elementos resaltantes y especialmente importantes para la presente investigación son los siguientes: más de 80% de escolares de 10 a 18 años de edad encuestados en nueve países del Caribe describió su salud como buena o excelente. En cuanto a la salud sexual y reproductiva, la mayor parte de los jóvenes conoce los anticonceptivos, "sin embargo, la situación no es óptima: el uso de anticonceptivos durante la primera relación sexual en mujeres menores de 18 años de edad es bajo, variando entre 23% en El Salvador y 10% en Guatemala, Paraguay y Panamá. Aun así, tanto en las mujeres como en los hombres, el uso de anticonceptivos aumenta con la edad" (pág. 135).

100

Por otro lado, las infecciones de transmisión sexual afectan al 15% de adolescentes entre 15 y 19 años de edad y la mitad de los casos nuevos del VIH ocurren en jóvenes de 15 a 24 años. Llama la atención que en países como Nicaragua, Brasil o Perú, entre 27% y 33% de las mujeres adolescentes no conoce ningún método para protegerse del VIH. Por último, también se reporta que la edad de inicio de consumo de drogas ilícitas se encuentra en los 13 años y que en los países del Caribe, el alcohol es la principal droga de consumo. Con respecto al consumo de alcohol y drogas ilícitas, en la *Tercera Encuesta Nacional de Jóvenes en Chile* (2001) se indica que el 93% de los jóvenes ha consumido alcohol alguna vez en su vida, el 29% indica haber consumido marihuana, el 7% cocaína y menos del 1% de los jóvenes encuestados declara el consumo de otras drogas tales como alucinógenos, éxtasis, chicota y neopren.

Los datos anteriores alertan en relación a conductas riesgosas de los jóvenes. El concepto de riesgo en el período juvenil se entiende como la posibilidad de que comportamientos o situaciones específicas conduzcan a daños en el desarrollo que puedan no solo afectar el conjunto de sus potencialidades sino también deteriorar su bienestar y salud (Weinstein, 1992). Entre las conductas que se consideran riesgosas en jóvenes y los daños más

frecuentemente encontrados se cuentan el embarazo indeseado, el SIDA y otras enfermedades sexualmente transmisibles, la drogadicción y la promiscuidad crónica. Incurrir en conductas riesgosas es la contrapartida de la promoción de salud.

Los resultados de otras investigaciones también indican que los jóvenes tienen creencias muy favorables con respecto a la salud, específicamente con respecto a la actividad física y el deporte; la recreación y el manejo del tiempo libre; el autocuidado y el cuidado médico; los hábitos alimenticios; el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y el sueño, aunque estas creencias no resultan congruentes con prácticas saludables en la mayoría de las dimensiones del estilo de vida evaluadas (Arrivillaga, Salazar y Correa, 2003).

Sin embargo, existen vacíos importantes de conocimiento acerca de qué es la vida saludable y cuáles son las prácticas que la definen en nuestros jóvenes, lo cual hace imprescindible estudiarlas con más detalle y así poder evaluar su impacto sobre la salud (OIT, 1995). Desde esta aproximación de los hábitos saludables de nuestros estudiantes universitarios, y como un aporte al conocimiento de los estilos de vida saludables de los jóvenes latinoamericanos, la presente investigación se propone reconocer las prácticas, creencias y aspiraciones con relación a un limitado número de indicadores tales como el uso del condón, el uso de drogas, el ejercicio físico y la promoción de la salud psicológica.

Finalmente, es importante mencionar, tal como señalan Perry y Jessor (1985), que la promoción de la salud frente a las conductas de riesgo en nuestros jóvenes no es solo materia de responsabilidad personal. El contexto social y particularmente la estructura de oportunidades de educación, empleo, recreación y desarrollo personal son parte esencial de un enfoque amplio de promoción de la salud, el cual requiere el aporte de aquellos interesados en investigar y actuar permanentemente en el compromiso de promover prácticas saludables y superar los aspectos de riesgo de la fase juvenil, en todos los niveles posibles.

Considerando la necesidad de evaluar la salud en el contexto universitario, nos proponemos responder preguntas como estas: ¿dirigen su conducta hacia hábitos saludables los jóvenes pertenecientes a las universidades de Ausjal? Específicamente, ¿practican y creen en el sexo seguro? ¿Es alto su consumo de drogas? ¿Realizan actividad física? ¿Realizan actividades que benefician su bienestar psicológico?

En nuestra investigación encontramos, con respecto a las prácticas saludables, que el mayor porcentaje de estudiantes evaluados expresa no consumir drogas. En cuanto a hacer ejercicio, menos del 50% de los estudiantes expresa hacer ejercicio frecuentemente y siempre. Al evaluar el reactivo "cuido mi salud psicológica descansando lo suficiente" un poco más de la mitad de estudiantes responde "frecuentemente" y "siempre" (55,5%). Finalmente, con referencia al ítem "llevo condones conmigo cuando existe alguna posibilidad de tener sexo", la proporción de estudiantes que selecciona las opciones "frecuentemente" y "siempre" es baja. De esta manera se observa que no hay un cuidado consistente de la salud (ver gráfico 44).

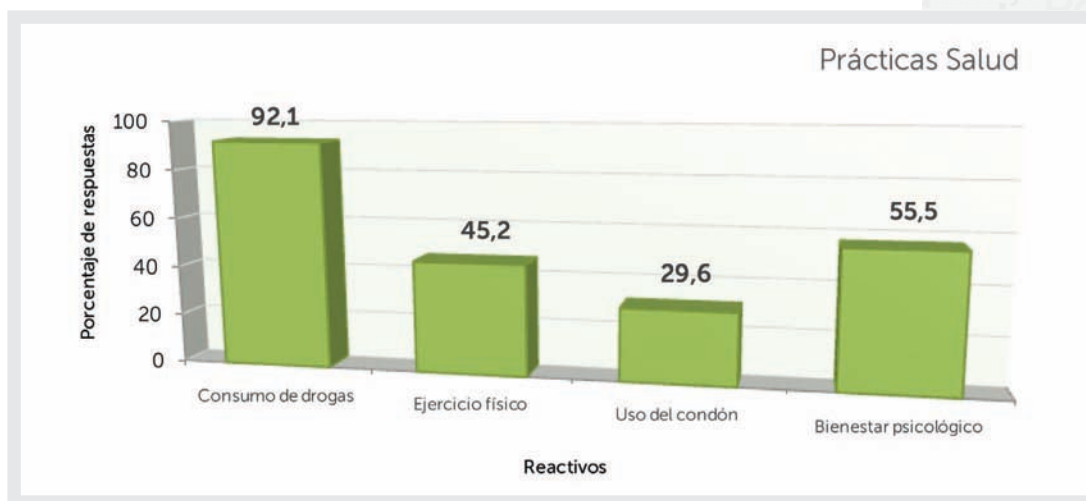


Gráfico 44: Prácticas en hábitos relacionados con la salud.

Al evaluar las creencias, la mayoría de los estudiantes expresa estar de acuerdo o en total acuerdo en que hacer ejercicio mejora el estado de ánimo, que el descanso es un aspecto importante para la salud psicológica y que el uso del condón brinda seguridad, presentándose así una creencia favorable con relación a estos aspectos. Así mismo, en cuanto al consumo moderado de drogas como algo no dañino, se obtiene que un bajo porcentaje de estudiantes expresa estar de acuerdo y en total acuerdo (16,5%), lo que refleja una creencia favorable con relación a lo perjudicial que resulta el consumo de drogas en la salud (ver gráfico 45).

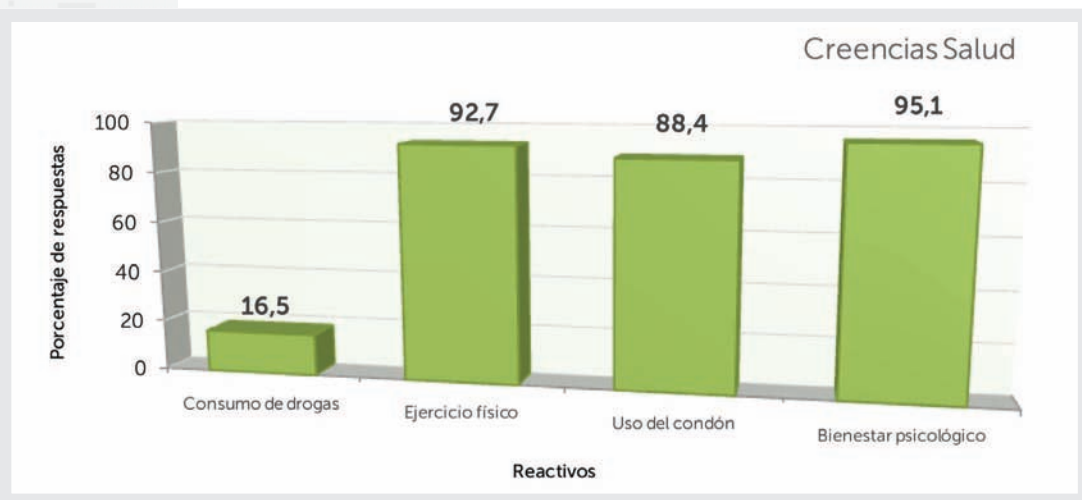


Gráfico 45: Creencias en hábitos relacionados con la salud.

Al evaluar las aspiraciones, se obtiene que la mayoría de los estudiantes tiene entre sus metas cuidar su salud evitando el consumo de drogas, usando el condón, haciendo ejercicio regularmente y realizando actividades que promuevan el bienestar psicológico (ver gráfico 46).

De esta manera, nuestros jóvenes presentan bajos hábitos de salud en función de los aspectos evaluados: ejercicio, descanso, uso del condón y,

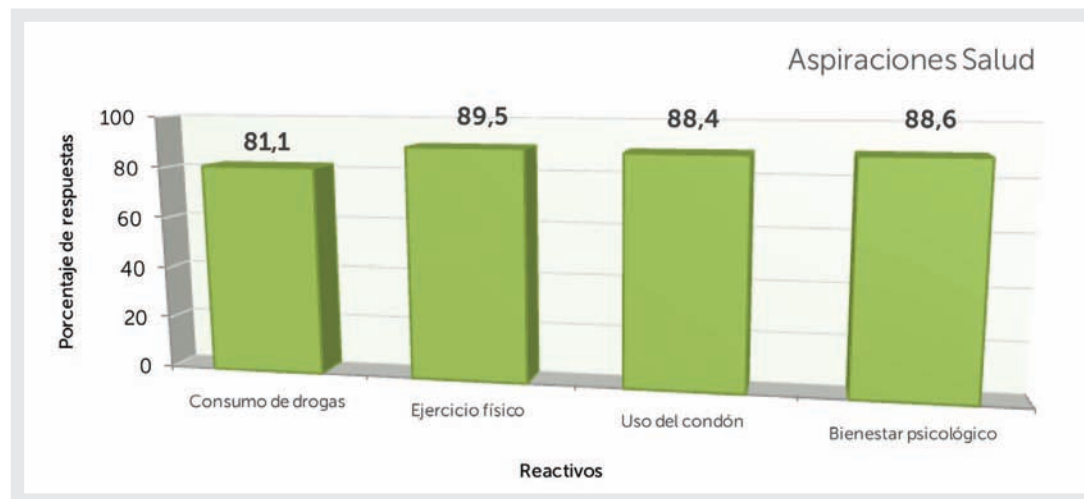


Gráfico 46: Aspiraciones en hábitos relacionados con la salud

en un pequeño porcentaje, consumo de drogas, evidenciándose una gran inconsistencia entre prácticas y sus creencias y aspiraciones. En el mismo sentido, Arrivillaga, Salazar y Correa (2003), en una universidad de Cali, encontraron que los jóvenes tenían creencias favorables hacia la salud, pero no actuaban coherentemente con este reconocimiento. Esto confirma que la sola percepción individual de la salud no determina el comportamiento saludable.

Es importante enmarcar estos resultados en el período evolutivo de los estudiantes, en el que salud es sinónimo de juventud. En este sentido, los jóvenes podrían considerar que son saludables, percibiéndose invulnerables a posibles enfermedades aunque presenten bajas prácticas relacionadas con estilos de vida sanos.

Estos resultados son similares a estudios latinoamericanos como el de González, Calzadilla, Amador, Miguez, Caravia, Vargas, Castillo y Soria (2004) en estudiantes cubanos de medicina, así como el de Meda, De

Santos, Lara, Verdugo, Palomera y Valadez (2008) en estudiantes de las carreras de psicología, nutrición, odontología y cultura física y deporte, en los que se aprecia que, aunque en general los alumnos se preocupan por su salud, algunos reportan no cuidarla en lo absoluto.

Una de las prácticas menos frecuentes resultó ser la actividad física, lo cual es cónsono con el estudio de Lumbreras, Moctezuma, Dosamantes, Hernández, Cervantes, López, y Méndez (2009), en estudiantes universitarios de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, en el cual se resalta que los estudiantes mexicanos presentaron poca actividad física, mucho menor a la del presente estudio (63% no realiza ninguna actividad física).

Aparentemente, los jóvenes transforman sus hábitos de ejercicio físico al ingresar a la universidad, pues en los niveles inferiores de escolaridad la actividad física forma parte de su currículo escolar, mientras que en la universidad queda como parte de sus actividades de tiempo libre.

Con respecto a llevar condones cuando existe la posibilidad de tener sexo, los estudiantes del presente estudio manifiestan poca práctica, pero una creencia favorable acerca de su uso para brindar seguridad y un deseo alto de cuidar su salud sexual por medio del condón. Estos datos pudieran ser explicados bajo la percepción juvenil de invulnerabilidad ante el riesgo de contagio de enfermedades de transmisión sexual.

Al analizar la dimensión de salud en función del año de carrera, se obtienen diferencias significativas solo en prácticas y creencias ($p=0,001$ y $p=0,037$, respectivamente). En este sentido, los alumnos de segundo y tercer año son los que tienen mayor práctica de salud, y los de tercer año son los que presentan mayores creencias positivas hacia los hábitos de salud (ver gráfico 47).

Solo existen diferencias significativas en las aspiraciones de los estudiantes al ser cruzada la dimensión con la variable edad ($p=0,032$), en el sentido de que el grupo de 16 a 19 años y el de 20 a 24 años presentan mayores aspiraciones (ver gráfico 48).

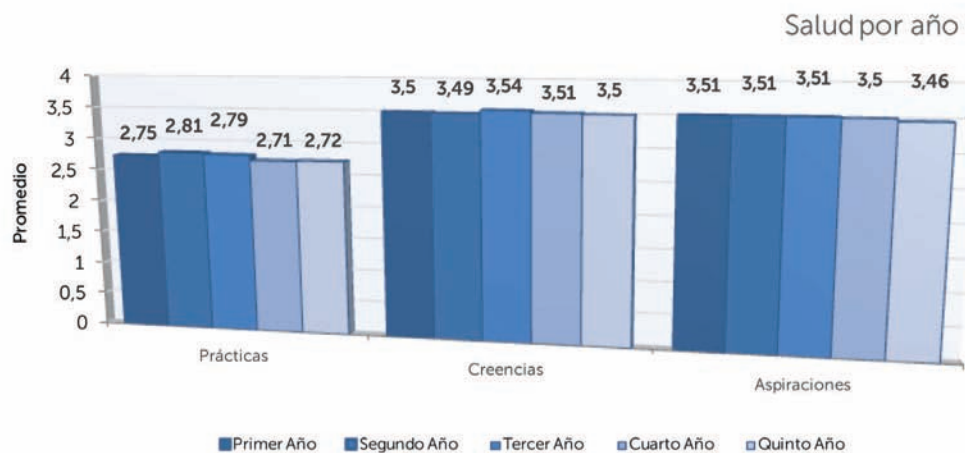


Gráfico 47: Puntaje en la dimensión hábitos de relacionados con la salud por año de la carrera

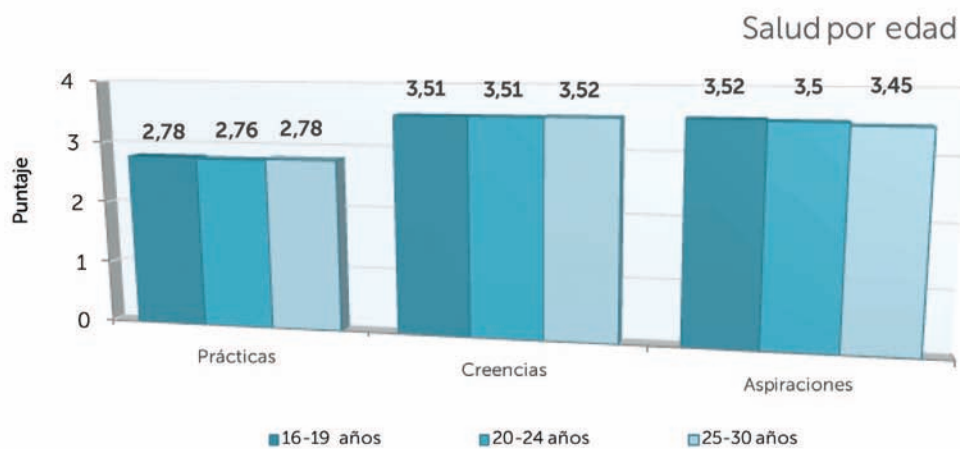


Gráfico 48: Puntaje en la dimensión hábitos de relacionados con la salud por edad.

El análisis de las diferencias entre las prácticas y aspiraciones relacionadas con la salud de los sujetos en función del sexo indica que existen diferencias en prácticas, creencias y aspiraciones por sexo ($p=0,00$; $p=0,03$ y $p=0,00$, respectivamente). Los hombres presentan mayores prácticas de salud en comparación con las mujeres; sin embargo, las mujeres presentan mayores creencias y aspiraciones que los hombres en cuanto a los hábitos de salud (ver gráfico 49).

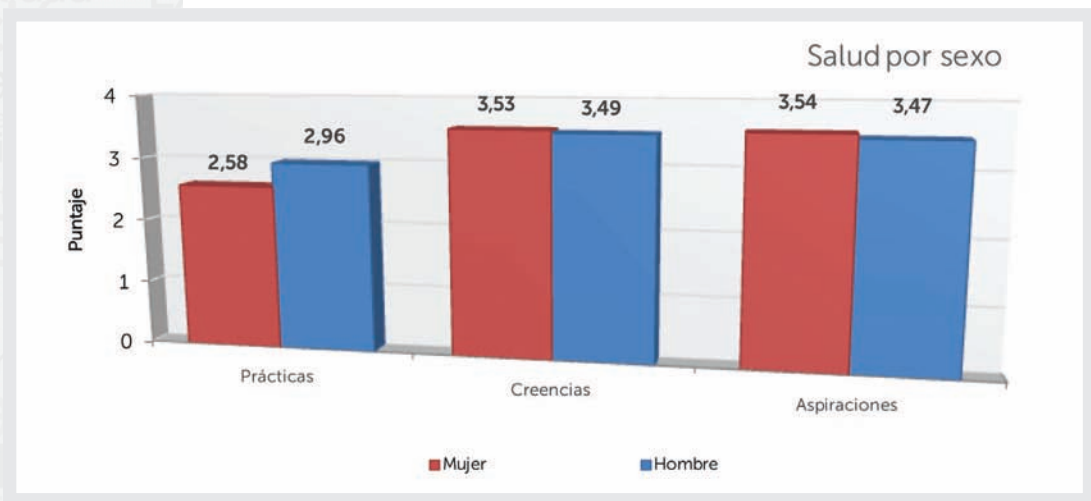


Gráfico 49: Puntaje en la dimensión hábitos de relacionados con la salud por sexo.

En cuanto al papel de los factores sociodemográficos, se obtiene que el grupo de 16 a 19 años presenta mayores aspiraciones de llevar a cabo conductas saludables. Posiblemente este grupo de edad maneja un pensamiento idealista con respecto a la salud que lo lleva a plantear dentro de sus principales metas tener un estilo de vida saludable.

Los hombres presentan las mayores prácticas, mientras que las mujeres son las que tienen mayores creencias y aspiraciones hacia el cuidado de la salud. Con relación al sexo, Dawson, Schneider, Fletcher y Bryden (2007)

encontraron que los hombres se encuentran involucrados en conductas de mayor riesgo que las mujeres, con respecto al número de comidas al día, consumo de alcohol, número total de parejas sexuales, evaluación de enfermedades de transmisión sexual, chequeos médicos anuales y registro de la tensión arterial, pero no respecto de la actividad física y la cantidad de horas en actividades sociales. Ello concuerda con el presente estudio, si se considera que aquí solo se midieron estas dos últimas prácticas de salud. Al parecer existen diferencias de género sobre las estrategias para el cuidado de la salud: mientras los hombres realizan mayor actividad física, las mujeres realizan más actividades preventivas de control de su salud. Es importante señalar que los indicadores de salud podrían tener un sesgo de género que favorece a los hombres, por ejemplo, al evaluar el uso del condón y el ejercicio físico.

Respecto al año de carrera, los alumnos de segundo año son los que tienen las mayores prácticas y los de tercer año, las creencias más positivas.

Al describir los conglomerados para los hábitos de salud, la mayoría de las universidades presentan una práctica media-baja. La universidad con menor práctica es la PUCE Matriz y la universidad con mayor práctica es el ISEHF Paraguay (ver tabla 8). Las creencias acerca de los hábitos de salud son en líneas generales, moderadas-altas. La universidad con menor creencia es la PUCE Matriz. Por su parte, las que tienen mayores creencias son: UCA Nicaragua, UCAB Coro, UIA Ciudad de México, UC Uruguay, UCAB Caracas, UCAB Guayana, ISEHF Paraguay, IUJO Catia, IU León, UC Táchira, IUJO Barquisimeto. Las aspiraciones son, en promedio, medias-altas. Se observa que las universidades con menores aspiraciones son UH Chile y PUCE Matriz; las de mayores aspiraciones son: PUCE Santo Domingo, UIA León e ISEHF Paraguay (ver tabla 8).

De esta manera, en cuanto a la dimensión salud, se observa que un gran porcentaje de los estudiantes expresa no consumir droga y un poco más de la mitad cuida su salud psicológica descansando lo suficiente. Se presentan menos prácticas en cuanto al ejercicio y muy poca en cuanto al uso del condón. En contraste, se presentan altas creencias favorables y altas

Tabla 8. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión salud

Salud		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
PUCE Matriz (2,38)	PUCE Matriz (3,23)	UH Chile, PUCE Matriz (3,29 a 3,34)
UAH Chile, PUCE Ibarra, UCAB Coro, UARM Lima, UCA Nicaragua, PUCE Santo Domingo, PUJ Bogotá, UIA León, UC Uruguay, UC México DF, PUCE Ambato, UCAB Guayana, UCAB Caracas, PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí, UC Táchira, UL Bolivia, IUJO Maracaibo, IUJO Catia (2,55 a 2,94)	UAH Chile, UARM Lima, PUCE Ibarra, PUCE Manabí, PUCE Esmeraldas, PUJ Bogotá, PUCE Ambato, PUCE Santo Domingo, UL Bolivia, IUJO Maracaibo (3,37 a 3,52)	PUCE Ibarra, UARM Lima, UC Uruguay, PUCE Manabí, PUJ Bogotá, PUCE Ambato, UL Bolivia, UC Táchira, IUJO Maracaibo, UCAB Coro, PUCE Esmeraldas, IUJO Catia, UIA Ciudad de México, UCAB Caracas, UCA Nicaragua, IUJO Barquisimeto, UCAB Guayana (3,44 a 3,58)
ISEHF Paraguay (3,18)	UCA Nicaragua, UCAB Coro, UIA Ciudad de México, UC Uruguay, UCAB Caracas, UCAB Guayana, ISEHF Paraguay, IUJO Catia, UIA León, UC Táchira, IUJO Barquisimeto (3,56 a 3,63)	PUCE Santo Domingo, UIA León, ISEHF Paraguay (3,63 a 3,73)

aspiraciones en relación con estos hábitos de salud. En líneas generales el estudiante no presenta hábitos de salud óptimos, especialmente en la protección frente a enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, aunque el joven tiene conciencia de la importancia de realizar estos hábitos de salud, específicamente el uso del condón.

En cuanto al papel de los factores sociodemográficos, se obtiene que el grupo de 16 a 19 años presenta mayores aspiraciones de llevar a cabo conductas saludables. Los hombres presentan las mayores prácticas, mientras que las mujeres son las que tienen mayores creencias y aspiraciones hacia el cuidado de la salud. Finalmente, los alumnos de segundo año son los que tienen las mayores prácticas y los de tercer año, las creencias más positivas.

Se observa homogeneidad en las respuestas de las universidades, donde la práctica de los hábitos de salud son bajas y las creencias y aspiraciones son medias-altas. Los estudiantes de la PUCE Matriz presentan menores hábitos

saludables, creencias menos favorables y menos aspiraciones hacia la salud que el resto de las universidades. La UIA León reporta altas creencias y aspiraciones hacia la salud. El ISEHF Paraguay presenta hábitos saludables y altas creencias y aspiraciones hacia la salud.

4.6. Juventud y sexualidad: amor, placer y reconocimiento

110

La sexualidad es un elemento fundamental que acompaña y forma parte del individuo en todo su desarrollo biológico, psicológico y social. Desde un punto de vista social, la sexualidad es una construcción cultural referida a la manera en la cual las personas experimentan la vivencia sexual enmarcada en los patrones mentales o de pensamiento del individuo. La concepción de la sexualidad es producto de la construcción social, del entorno, del momento histórico, de las instituciones y de las relaciones sociales (SexUnam, 2002) y en la medida en que estos códigos sociales cambian, se actualizan igualmente los nuevos mensajes y necesidades de la realidad de los jóvenes. Asimismo, se puede decir que la cultura imprime ciertas prácticas sexuales para determinada edad y sexo como aceptadas o rechazadas por una específica estructura social y cultural (Vega, 2006).

El estudio de la sexualidad en jóvenes abarca un amplio espectro de temas. Miras (2001) señala que las relaciones sexuales constituyen uno de los aspectos más importantes a considerar dentro de la sexualidad, por su riqueza de información, por el gran alcance en las diversas dinámicas sexuales de las personas y por la integración de otros elementos dependientes que rigen la conducta como los estereotipos, prejuicios, creencias e historia sexual elaborada. Las relaciones sexuales se definen como todo el conjunto de actos, creencias y actitudes relacionadas con comportamientos eróticos que pertenecen al ámbito de la relación sexual.

Con relación a la práctica de las relaciones sexuales se dispone en Iberoamérica de amplia información cuantitativa dirigida a conocer la edad en que se inician sexualmente los jóvenes. Lasheras, Cuñé, Bautista y Farré (2005) afirman que las relaciones sexuales en la población juvenil han sufrido una modificación a lo largo de los últimos 50 años, como resultado de la explosión sexual ocurrida en los años 80 y 90 del siglo pasado, la cual ha llevado a la disminución en la edad de inicio de las relaciones sexuales. En este estudio se especifica que en España, las edades se sitúan entre los 14 y 18 años, siendo más temprana la iniciación masculina con respecto a la femenina, que ocurre después de los 17 años.

En Latinoamérica, la información recabada en distintas *Encuestas Nacionales de Juventud* indica que en Venezuela la mayoría de los jóvenes se inician sexualmente entre los 15 y 19 años (90% de los jóvenes, según la Oficina Central de Estadística e informática, 1994), al igual que en México (*Encuesta Nacional de Juventud. México, 2005*) y en Chile (*Tercera Encuesta Nacional de Juventud. Chile, 2001*), donde se corrobora también que las mujeres se inician a mayor edad que los hombres. En Costa Rica, el período entre 14 y 17 años parece ser aquel en el cual la mayoría de las personas, hombres y mujeres, ha iniciado su vida sexual, pero en el caso de las mujeres, aparece un porcentaje importante que inicia su vida sexual luego de los 18 años (*Primera Encuesta Nacional de Juventud. Costa Rica: 2009*). Aunque se reportan solo algunos países latinoamericanos, la tendencia parece clara: la mayoría de los jóvenes practican relaciones sexuales antes de los 20 años y las mujeres suelen iniciarse en las relaciones sexuales un poco más tarde que los hombres.

Además de la preocupación por el conocimiento sobre la edad de inicio de las relaciones sexuales, una gran parte de los estudios se orienta a la exploración de los motivos por los cuales los jóvenes mantienen relaciones sexuales y es esta precisamente la preocupación de la presente investigación: conocer cuáles son las motivaciones de nuestros jóvenes para mantener relaciones sexuales y cuáles creencias y aspiraciones son coherentes con dicha práctica.

En Costa Rica, en las mujeres jóvenes, las situaciones que más influyen en la decisión de tener o no relaciones sexuales son el amor entre la pareja y tener una pareja estable. Para el caso de los hombres, el amor entre la pareja también es la razón principal (*Primera Encuesta Nacional de Juventud*. Costa Rica, 2009) y en Chile, según los resultados de la *Tercera Encuesta Nacional de Juventud* (2001) es posible observar que predomina el "deseo" frente al "amor" como condición para tener relaciones sexuales; este resultado varía según el sexo, puesto que para los hombres la condición necesaria para tener relaciones sexuales con su pareja es "si ambos lo desean", mientras que entre las mujeres la principal condición es "si hay amor entre ambos".

Las variaciones con relación a la práctica, la valoración y la construcción de la identidad sexual en hombres y mujeres es un tema recurrente de investigación (Gutiérrez, 2006; Navarro-Pertusa, Barberá y Reig (2003), Meñaca, (2006). Oliva, Serra y Vallejo (1997) resaltan que las diferencias entre ambos sexos no se limitan al plano de la conducta, siendo incluso más marcadas en el terreno de las actitudes, las vivencias y los sentimientos asociados a comportamientos y expresiones sexuales y, aunque existe una tendencia a la homogeneización entre varones y mujeres, que podría a su vez estar relacionada con la mayor liberalización de los comportamientos y actitudes sexuales en el mundo occidental, la variable género es una de las que muestra una relación más estrecha con las distintas actitudes y conductas relacionadas con la sexualidad.

Para los autores mencionados, existe un patrón sexual masculino frente a uno femenino. El masculino está definido por una actividad sexual más precoz, amplia y frecuente, generalmente bien aceptada, una alta valoración del coito y del placer y una actitud no demasiado favorable hacia la anticoncepción. Por el contrario, el patrón femenino muestra una actividad sexual más reducida y algo menos gratificante; las jóvenes vinculan más la sexualidad a la afectividad que los varones y valoran menos las relaciones sexuales en sí mismas y por el placer que puedan obtener. Por último, forma también parte de este patrón una actitud favorable hacia los métodos anticonceptivos.

No es nuestra pretensión abarcar el amplio abanico de posibilidades que brindan los estudios de sexualidad, las variaciones según el género y la identidad sexual, pero es importante indagar acerca de las motivaciones fundamentales de los jóvenes para iniciar y mantener relaciones sexuales, no solo como aporte al conocimiento, sino para la planificación de políticas de educación y transmisión de cultura desde las universidades de Ausjal. De esta forma, nos planteamos las siguientes interrogantes: ¿cuáles son las principales motivaciones que llevan a nuestros jóvenes a tener relaciones sexuales? ¿Es importante el reconocimiento del otro como elemento motivador de la relación sexual? ¿El afecto y el placer son motivaciones complementarias o prevalece una más que otra en el acercamiento sexual de los estudiantes?

En la presente investigación, el estudio de los elementos relacionados con la práctica de la sexualidad estaban condicionados al hecho de haber tenido relaciones sexuales. En consecuencia, aproximadamente 29% de los estudiantes dejaron de contestar los reactivos referentes a la dimensión de la sexualidad. Los porcentajes presentados en esta dimensión corresponden a los estudiantes que respondieron los reactivos referentes a las prácticas sexuales.

Con respecto a las motivaciones que indican los estudiantes para tener relaciones sexuales (prácticas) la mayoría de los estudiantes expresa que lo hacen muy poco por reconocimiento; sin embargo, sí indican que mantienen relaciones sexuales cuando hay afecto y también por placer físico (ver gráfico 50).

En cuanto a las creencias, un gran porcentaje de los estudiantes cree que la motivación para tener relaciones sexuales es el afecto. Un poco más de la mitad de los jóvenes está de acuerdo con la afirmación de que estar activo sexualmente con la pareja formaliza la relación. Un menor porcentaje (menos de la mitad) dice que el placer físico es la principal razón para tener relaciones sexuales (ver gráfico 51).

Con respecto a las aspiraciones relativas a la sexualidad, la minoría de los jóvenes está de acuerdo con la aspiración de ser reconocido por sus parejas

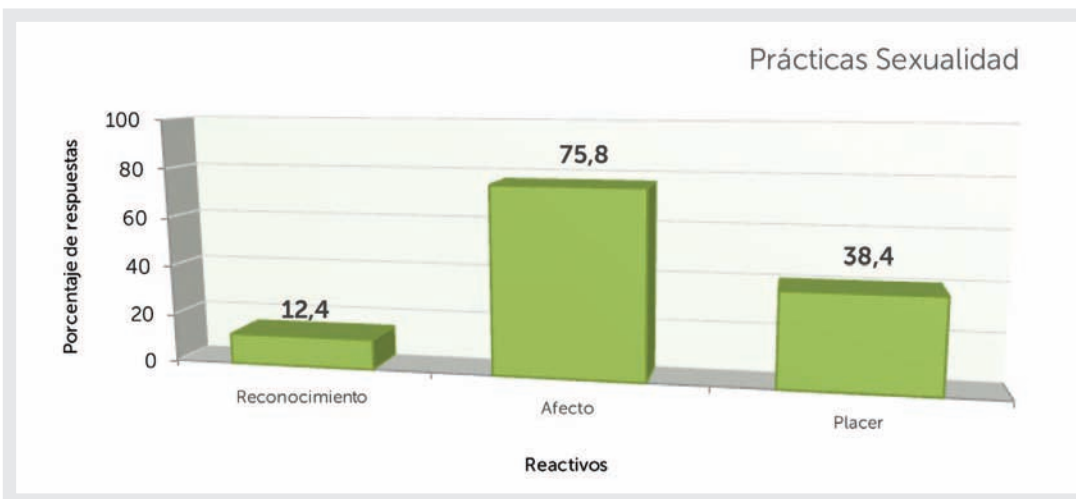


Gráfico 50: Prácticas en motivación en las relaciones sexuales

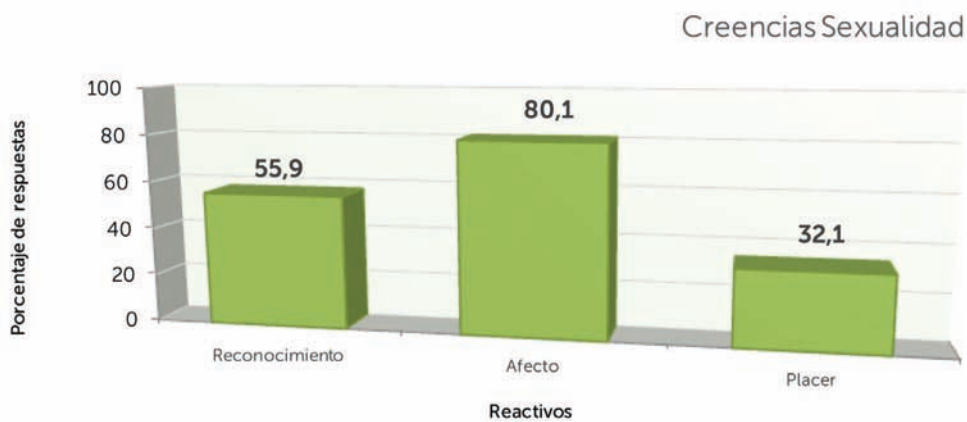


Gráfico 51: Creencias en motivación en las relaciones sexuales

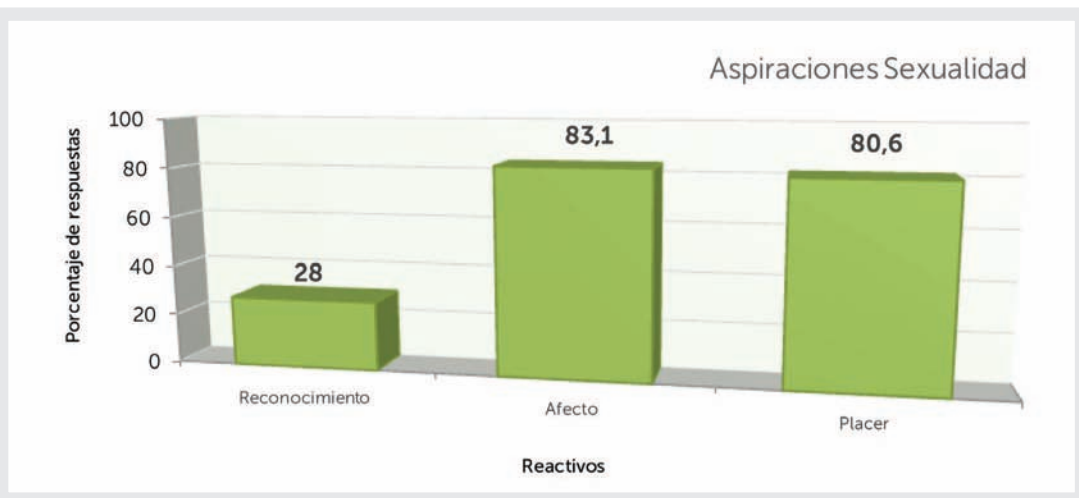


Gráfico 52: Aspiraciones en motivación en las relaciones sexuales

por las relaciones sexuales. La mayoría plantea entre sus metas mantener relaciones sexuales por afecto y también sentir placer pleno en sus relaciones sexuales (ver gráfico 52).

Los jóvenes de sexo masculino de las universidades de Ausjal encuestados inician la práctica de relaciones sexuales a los 16 años como promedio, mientras que las mujeres se inician sexualmente a los 17 años. Esta tendencia en el inicio de las relaciones sexuales a una edad más temprana en los hombres ha sido reportada ya en algunos países latinoamericanos tales como México, Costa Rica y Chile (Instituto Mexicano de la Juventud, 2005; Consejo Nacional de Política Pública de la persona Joven, 2008; González, Molina, Montero, Martínez y Leyton, 2007).

En este mismo sentido, en un estudio realizado en la Universidad de Huelva, (España) Navarro, Carrasco, Sánchez y Torrico (2004) encontraron que la edad de inicio de relaciones sexuales entre sus jóvenes se ubica entre los 15 y 18 años, y aunque no existen diferencias significativas entre

hombres y mujeres, se reporta una mayor proporción de varones que inician sus relaciones sexuales antes de los 15 años en comparación con el número de mujeres. A juicio de estas investigadoras, estos resultados son consistentes con otras investigaciones en las que se constata, asimismo, que cada vez son más frecuentes y precoces las primeras relaciones sexuales.

El que los hombres inicien antes sus relaciones sexuales se ha vinculado, como señala Lozano (2006), con la afirmación de que los hombres se comprometen con una masculinidad en cuyo centro se encuentra el deseo y la búsqueda de intercambio sexual. Esta masculinidad, aunque no se agota ni está definida completamente por la práctica de la actividad sexual, tiende a asociarse a la idea de llegar a ser hombre. Velandia (2008) llevó a cabo un estudio etnográfico que incluyó adolescentes colombianos entre 13 y 19 años, cuyos resultados son congruentes con la hipótesis anterior: para los hombres "la sexualidad es un tema urgente, que hay que resolver de alguna manera", que es "primordial para hacerse hombre y madurar" y que "es necesario hacerlo pronto" (p.70), mientras que las mujeres de la muestra intentan prolongar el inicio de las relaciones sexuales al "hacerse las difíciles", pues "serlo es sinónimo de entereza, fortaleza y control emocional" (p.70).

En el presente estudio se exploraron las razones por las cuales los jóvenes practican relaciones sexuales, restringiendo las posibles motivaciones a tres: por reconocimiento social, por afecto y por placer físico. Los estudiantes presentan mayores prácticas de las relaciones sexuales motivados por el afecto, en menor medida por placer y muy pocos motivados por reconocimiento del otro.

En cuanto a las creencias, los jóvenes consideran que la motivación para las relaciones sexuales es el afecto. Por otra parte, más de la mitad considera que las relaciones sexuales permiten formalizar la relación con la pareja y un menor porcentaje presenta el placer como motivación principal de las relaciones sexuales. La respuesta de los estudiantes es diferente para las aspiraciones: muy altas para conseguir afecto y placer, y muy bajas para recibir reconocimiento. Es decir, los jóvenes aspiran que tanto el

placer como el afecto sean motivaciones complementarias para sus relaciones sexuales.

Un estudio similar sobre jóvenes chilenos que explora las razones por las cuales los jóvenes mantienen relaciones sexuales señala que el placer y el afecto son las dos principales razones para mantener dichas prácticas (Instituto Nacional de la Juventud, 2004); sin embargo, para los jóvenes chilenos se encuentra en primer lugar el deseo de hacerlo (razones asociadas a las emociones placenteras) y en segundo lugar el amor (razones asociadas al compromiso). Por otro lado, también se indica que estas razones son jerarquizadas de modo distinto por hombres y mujeres: para los hombres predominan las razones asociadas a las emociones placenteras, mientras que para las mujeres la principal razón es el amor.

En la concepción de la sexualidad, la cultura imprime ciertas prácticas sexuales que son aceptadas o rechazadas (Vega, 2006) y en opinión de Lameiras, Núñez, Rodríguez, Bretón y Agudelo (2005), en la actualidad tanto los jóvenes como las jóvenes son similares en cuanto a sus opiniones y conductas sexuales: cada vez son más liberales y *erotofílicos*, lo cual es indicativo de un cambio cultural en la población juvenil.

Al analizar la dimensión de sexualidad² en función del año de estudio, los resultados muestran que existen diferencias estadísticamente significativas para prácticas ($p=0,000$), creencias ($p=0,02$) y aspiraciones ($p=0,000$). Con respecto a prácticas, los estudiantes presentan puntuaciones similares entre sí; sin embargo, los estudiantes de tercero y quinto año obtienen las puntuaciones más altas en esta dimensión. En creencias, los estudiantes de cuarto y quinto año obtuvieron las puntuaciones más altas. En relación con las aspiraciones, los estudiantes de tercer año tienen los mayores puntajes (ver gráfico 53).

Al contrastar prácticas, creencias y aspiraciones de los estudiantes considerando la edad, se encuentran diferencias significativas en los tres aspectos ($p= 0,000$). El grupo de edad entre 20 y 24 años presenta mayores prácti-

2

Para el cálculo del promedio de la dimensión sexualidad solo se consideraron los indicadores placer y afecto.

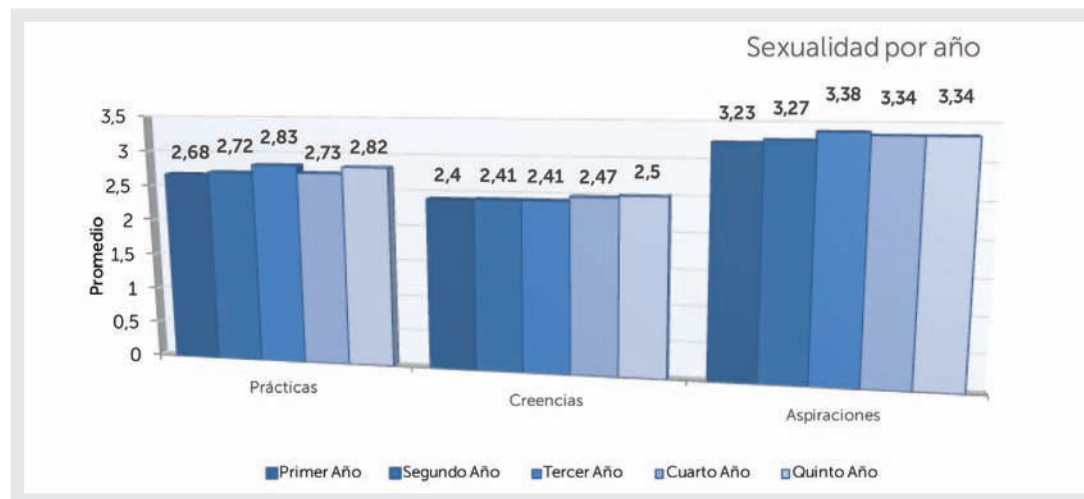


Gráfico 53: Puntaje en la dimensión motivación en las relaciones sexuales por año de la carrera

cas; el de 25 a 30 años muestra mayores creencias favorables; los estudiantes con edades mayores a 20 años presentan más aspiraciones de tener relaciones sexuales por placer y afecto que el grupo de menor edad (ver gráfico 54).

El análisis de las posibles diferencias entre los sujetos atendiendo al sexo con respecto a prácticas, creencias y aspiraciones relativas a la sexualidad indica que existen diferencias en los tres aspectos ($p=0,00$; $p=0,00$ y $p=0,02$, respectivamente). Los hombres obtienen puntuaciones mayores en prácticas, creencias y aspiraciones en cuanto a la búsqueda de placer y afecto por medio de las relaciones sexuales (ver gráfico 55).

Al explorar la influencia de algunas variables relevantes en las prácticas, creencias y aspiraciones relacionadas con la sexualidad, se observa que el grupo de 20 a 24 años tienen prácticas más frecuentes en esta dimensión. Ahora bien, a partir de los 20 años los estudiantes tienen creencias y aspiraciones más altas, lo que concuerda con el hecho de que son los

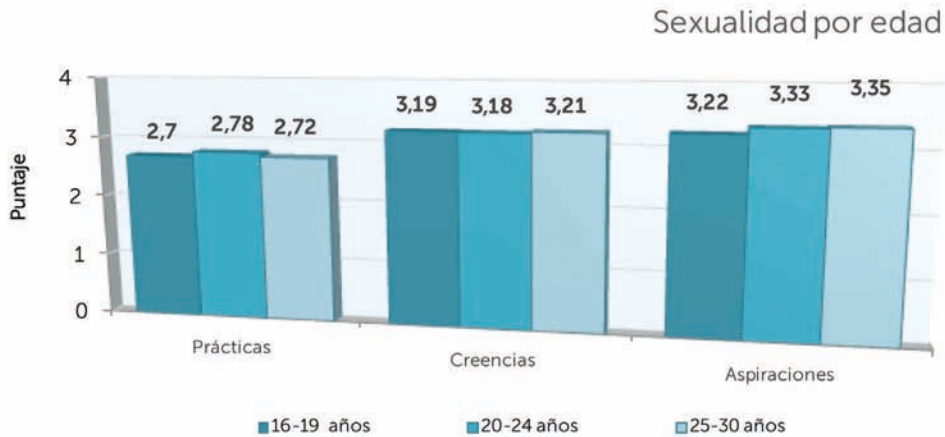


Gráfico 54: Puntaje en la dimensión motivación en las relaciones sexuales por edad.

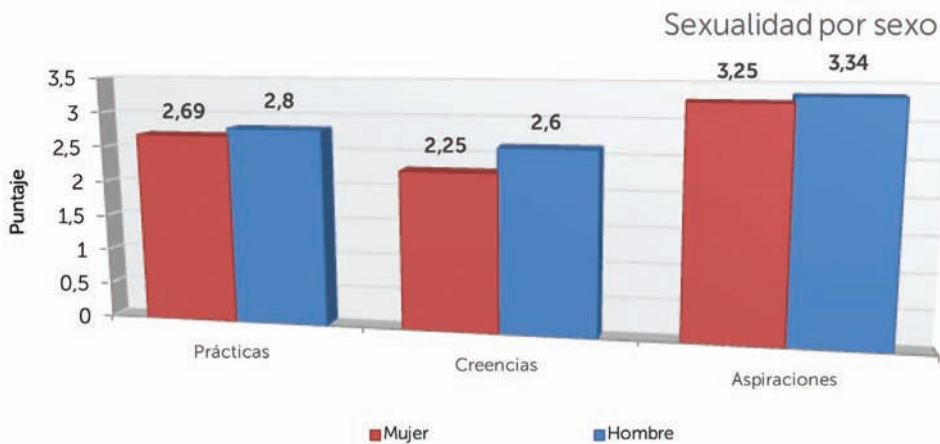


Gráfico 55: Puntaje en la dimensión motivación en las relaciones sexuales por sexo.

estudiantes de años superiores los que tienen mayores prácticas, creencias y aspiraciones.

Existen diferencias de sexo en los resultados en cuanto a las motivaciones relacionadas con la práctica sexual. Los hombres presentan mayores prácticas, creencias y aspiraciones, aspecto que puede explicarse por lo establecido por Lozano (2006) y Velandia (2008), al indicar por qué los hombres se inician sexualmente antes que las mujeres. En cuanto a las diferencias sexuales, Oliva, Serra y Vallejo (1997) resaltan que estas no se limitan al plano de la conducta, siendo incluso más marcadas en el terreno de las actitudes, las vivencias y los sentimientos asociados a comportamientos y expresiones sexuales. Para estos autores, existe un patrón sexual masculino frente a uno femenino en el que lo masculino está definido por una actividad sexual más precoz, amplia y frecuente, generalmente bien aceptada, una alta valoración del coito y del placer y una actitud no demasiado favorable hacia la anticoncepción.

Al describir los conglomerados para las prácticas en cuanto a la motivación para tener relaciones sexuales, se obtiene, en forma general, unas prácticas moderadas. Las universidades con menor práctica son UCAB Coro y PUCE Esmeraldas. UIA León, PUJ Bogotá, UCAB Guayana, UCAB Caracas, UC Uruguay, UAH Chile y UIA Ciudad de México son las que tienen mayor práctica. Con respecto a las creencias, se observa una tendencia a creencias desfavorables. Los universitarios con menores creencias en cuanto a la motivación en las relaciones sexuales son los de UARM Lima, PUCE Santo Domingo, PUCE Esmeraldas, UCA Nicaragua, PUCE Manabí, PUCE Ambato, UIA León, ISEHF Paraguay, UL Bolivia y UAH Chile. IUJO Catia e IUJO Maracaibo son las universidades que presentaron mayores creencias sexuales favorables con una opción más orientada hacia el acuerdo. En cuanto a las aspiraciones de tener relaciones sexuales por afecto o placer, la mayoría de las universidades se ubica en una aspiración media-alta, con mayoría de respuestas en la categoría "acuerdo". El grupo de la universidad ISEHF Paraguay es la que presenta menores aspiraciones en esta dimensión, mientras que los grupos de las universidades IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí, UARM Lima, PUCE Santo Domingo, UC Táchira, PUCE Matriz, UCAB Coro,

Tabla 9. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión motivación en las relaciones sexuales

Sexualidad		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
UCAB Coro, PUCE Esmeraldas (2,19 a 2,21)	UARM Lima, PUCE Santo Domingo, PUCE Esmeraldas, UCA nicaragua, PUCE Manabí, PUCE Ambato, UIA León, ISEHF Paraguay, UL Bolivia, UAH Chile (1,98 a 2,33)	ISEHF Paraguay (2,59)
IUJO Maracaibo, IUJO Barquisimeto, UCA Nicaragua, UL Bolivia, PUCE matriz, PUCE Ibarra, PUCE Santo Domingo, PUCE Manabí, UARM Lima, UC Táchira, ISEHF Paraguay, PUCE Ambato, IUJO Catia (2,42 a 2,70)	UCAB guayan, Javeriana Bogotá, IUJO Barquisimeto, UIA Ciudad de México, UCAB Caracas, UCAB Coro, UC Uruguay, UC Táchira, PUCE Matriz (2,39 a 2,57)	PUCE Ibarra, UL Bolivia, PUCE Esmeraldas, UCA Nicaragua (2,94 a 3,06)
UIA León, PUJ Bogotá, UCAB Guayana, UCAB Caracas, UC Uruguay, UAH Chile, UIA Ciudad de México (2,80 a 3,00)	IUJO Catia, IUJO Maracaibo (2,69 a 2,72)	IUJO Barquisimeto, PUCE Manabí, UARM Lima, PUCE Santo Domingo, UC Táchira, PUCE Matriz, UCAB Coro, IUJO Maracaibo, PUJ Bogotá, PUCE Ambato, UIA León, IUJO Catia, UIA Ciudad de México, UAH Chile, UCAB Guayana, UC Uruguay, UCAB Caracas (3,19 a 3,42)

IUJO Maracaibo, PUJ Bogotá, PUCE Ambato, UIA León, IUJO Catia, UIA Ciudad de México, UAH Chile, UCAB Guayana, UC Uruguay y UCAB Caracas son los que presentan mayores aspiraciones (ver tabla 9).

En resumen, un poco menos del 30% no responde los reactivos correspondientes a las prácticas, siendo la edad promedio de inicio de las relaciones sexuales los 17 años.

Los estudiantes presentan mayores prácticas de las relaciones sexuales motivados primero por afecto, luego por placer y muy pocos motivados por reconocimiento del otro. Creen que la motivación para las relaciones sexuales está basada en el afecto. Más de la mitad considera que las relaciones sexuales permiten formalizar la relación con la pareja y un menor

porcentaje expone el placer como motivación principal de las relaciones sexuales. Presentan altos deseos de tener relaciones sexuales para conseguir afecto y placer, y muy bajas para recibir reconocimiento. El afecto y el placer funcionan como motivaciones complementarias para sus relaciones sexuales.

El grupo de 20 a 24 años y los estudiantes de tercero y quinto año tienen prácticas más frecuentes en esta dimensión y el de 25 a 30 años, creencias y aspiraciones más altas. En creencias, los estudiantes de cuarto y quinto año obtuvieron las puntuaciones más altas. En aspiraciones, los estudiantes de tercer año tienen los mayores puntajes; Los hombres presentan mayores prácticas, creencias y aspiraciones en cuanto a las motivaciones relacionadas con la práctica sexual.

122

Se obtiene homogeneidad en la respuesta de las universidades, donde la práctica de las relaciones sexuales es media, las creencias moderadas-bajas, tendiendo a ser desfavorables, y las aspiraciones medias-altas. La PUCE Esmeraldas presenta bajas prácticas y creencias en torno a las relaciones sexuales por afecto o placer y el ISEHF Paraguay presenta bajas creencias y aspiraciones en cuanto a las relaciones sexuales por afecto o placer. La UIA León, PUJ Bogotá, UCAB Guayana, UCAB Caracas, UC Uruguay, UAH Chile, UIA Ciudad de México reportan altas prácticas y aspiraciones sexuales por afecto y placer. Por último, IUJO Catia e IUJO Maracaibo presentan altas creencias y aspiraciones en esta dimensión.

4.7. Nuestros jóvenes y sus motivaciones hacia el trabajo

El trabajo es una actividad humana que cumple con diferentes funciones. El trabajo se realiza para sobrevivir, para tener calidad de vida, para crear

o para cumplir con una función social (convivir, servir, desarrollar, mantener). En distintas épocas y sociedades se le ha dado un valor especial al trabajo, valor que le confiere sentido a la vida de muchas personas.

Para Álvarez (1999) "en el mundo antiguo y en las comunidades primitivas no existe un término como el de trabajo con el que hoy englobamos actividades muy diversas, asalariadas y no asalariadas, penosas y satisfactorias, necesarias para ganarse la vida o para cubrir las propias necesidades"(p.1). En el mundo moderno, el trabajo adquiere un valor por el simple hecho de ser trabajo. No hay distinción moral entre el trabajo manual o intelectual, pero sí una división laboral clara y con repercusiones sociales. El trabajo moderno, según la ciencia económica, está acompañado de un salario, una propiedad o el intercambio de bienes y de la creación de productos (Carnoy, 2001). Sin embargo, también han existido posturas de tendencia humanista que ven el trabajo como un elemento vital que enaltece las capacidades de los hombres y mujeres (Álvarez, 1999).

Actualmente se observa un cambio importante en la concepción de trabajo en el ámbito global. Más allá de la producción de materiales, se busca personal preparado, actualizado y capaz de enfrentar cambios significativos en su profesión. El hombre de hoy debe mostrar un manejo adecuado de la información y gran habilidad para la resolución de problemas o para dar un giro a la actividad que realice. El trabajo, en el último siglo, se ha asociado íntimamente con la obtención, manejo y creación de información y conocimiento. Asimismo, la sociedad actual exige trabajadores que realicen un número importante de actividades que parecen servir a la sociedad.

Desde una perspectiva católica, el trabajo es el alimento que nutre al cuerpo, a la ciencia y al progreso, la civilización y la cultura; el trabajo es un bien del hombre, porque por su intermedio este no solo transforma la naturaleza adaptándola a sus necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre (Juan Pablo II, 1981).

Ahora bien, al explorar lo que los jóvenes piensan del trabajo, más allá de lo que la historia nos revela, Salanova, Osca, Peiró, Prieto y Sancerni (1991)

han encontrado que los jóvenes españoles valoran el trabajo como un instrumento para obtener ingresos (valoración extrínseca) en oposición a una valoración intrínseca ligada al placer y la realización personal. En Chile (*Tercera Encuesta Nacional de Juventud*. Chile, 2001), las razones que tienen los jóvenes para trabajar se vinculan, en primer lugar, con la subsistencia: para mantener o ayudar a mantener a su propia familia y, en segundo lugar, con la búsqueda de autonomía (tener dinero para costear sus propios gastos). En México, entre los aspectos mejor valorados en relación con el trabajo está la posibilidad de adquirir experiencia y el sueldo o salario (*Encuesta Nacional de Juventud*. México, 2005).

Al reflexionar sobre la construcción de los jóvenes acerca del trabajo, Pérez (2004) concluye que existen dos ejes articuladores en la configuración de la representación acerca del trabajo: aparece con cierta claridad la diferencia entre lo que algunos autores llaman el *trabajo teórico* -lo que debe hacerse-, definido desde una perspectiva tradicional y de un valor central en la vida del individuo, y el *trabajo como actividad* -lo que se hace-, con un sentido más pragmático e instrumental (Dessors y Molinier, 1994)

Cuando se conceptualiza como deber ser, la imagen del trabajo se vincula a su valor intrínseco como colaborador de la autorrealización y el desarrollo personal. Cuando la percepción del trabajo se sustenta en una idea más concreta y experiencial, el valor del trabajo se asocia con lo instrumental y se convierte en el medio para conseguir otros elementos o bienes. Entre los jóvenes predomina esta visión instrumental del trabajo. Otros resultados empíricos tienden a corroborar estos modelos de percepción juveniles (Torregrosa, 1986, cp Salanova y cols, 1986), que por otra parte resultan congruentes con la situación del mercado de trabajo actual. Para esta autora, resulta interesante destacar que el origen socio-económico de los jóvenes opera con más fuerza como condicionante de sus representaciones que el tipo de formación recibida en la escuela.

En síntesis, el trabajo en nuestras sociedades es percibido y funge, en efecto, como un instrumento de sobrevivencia personal y social o, en el otro extremo, como la actividad humanizante por excelencia, cuya

principal función es la transformación de la historia hacia una sociedad más justa y fraterna. Entre estas dos posturas se encuentra una variedad de funciones percibidas y actuadas por las personas. En la presente investigación se indaga sobre la motivación para llevar a cabo un trabajo en nuestros estudiantes y se exploran cuatro temas: el trabajo como medio de sustento (sueldo o salario), adquisición de habilidades, realización personal y, finalmente, una función que es de especial pertinencia en las universidades a cargo de la Compañía de Jesús: la orientación de servicio a los demás. Estas diferentes maneras de concebir el trabajo nos permite formularnos las siguientes preguntas: además de estudiar ¿asumen nuestros jóvenes actividades laborales? ¿Por qué trabajan nuestros estudiantes? ¿Cuáles son las principales motivaciones para hacerlo?

Al evaluar las prácticas de trabajo, se observa que un 66,9% de la muestra no trabaja, destacándose que los reactivos de esta dimensión solo fueron contestados por los jóvenes que trabajan. Los estudiantes en su mayoría consideran que en el trabajo se adquieren habilidades y destrezas siempre o frecuentemente. Cerca de la mitad de los estudiantes labora porque a través de su trabajo se sienten realizados o porque reciben un sueldo. En cuanto a la vocación de servicio como motivación para trabajar, un poco menos de la mitad de los encuestados respondió las opciones "frecuentemente" o "siempre". Estos resultados reflejan que para los estudiantes las motivaciones evaluadas son complementarias y no excluyentes (ver gráfico 56).

En el nivel de creencias, los resultados indican que el trabajo es considerado por un muy alto porcentaje de los estudiantes como el lugar donde se adquiere conocimiento, luego como una condición para poder realizarse personalmente y para servir a la sociedad. No obstante, un poco más de la mitad de los estudiantes está de acuerdo o en total acuerdo con la afirmación "quien tiene un mejor trabajo gana más" (ver gráfico 57).

En el caso de las aspiraciones, todas las afirmaciones tienen un alto porcentaje de respuesta por parte de los estudiantes, en el sentido de que se plantean como metas trabajar para aprender, por vocación de servicio, para

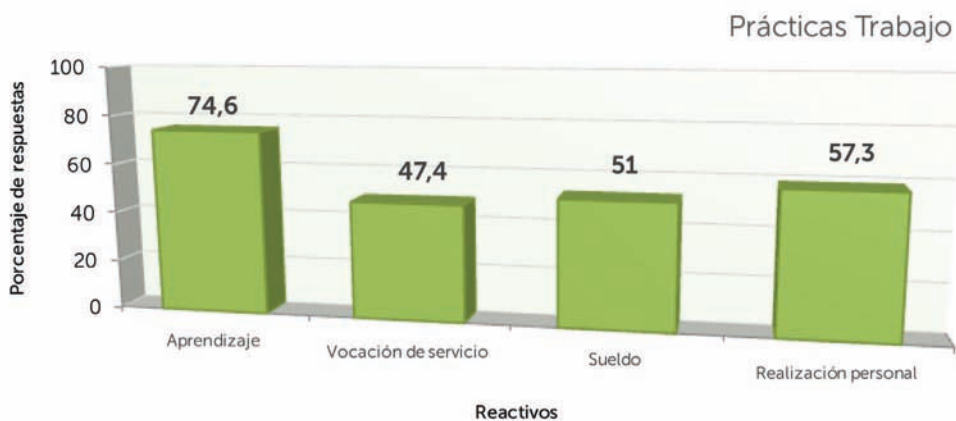


Gráfico 56: Prácticas en motivación para el trabajo.



Gráfico 57: Creencias en motivación para el trabajo



Gráfico 58: Aspiraciones en motivación para el trabajo

sentirse realizados en el trabajo y para conseguir un sueldo suficiente para tener una vida plena (ver gráfico 58).

La mayoría de los estudiantes que trabajan perciben dicha actividad como una fuente para seguir adquiriendo destrezas, realizarse personalmente y como sustento económico. En cuanto a los estudiantes en general (tanto los que trabajan como los que no lo hacen) llama la atención la concepción del contexto laboral como espacio de aprendizaje que complementa su formación universitaria. Los estudiantes reflejan que la remuneración económica no es su principal incentivo sino más bien la adquisición de conocimientos, la realización personal y la vocación de servicio.

Esto es congruente con investigaciones anteriores, como la de Da Costa (2003), en la cual se encontró que después de la familia, el trabajo es valorado como la segunda cosa más importante en la vida de los jóvenes.

Una alta aspiración con relación a ganar un buen sueldo a través del trabajo estaría relacionada con la opinión de Guerra (2005), según la cual

obtener un trabajo que brinde altos ingresos le va a permitir al joven independizarse, y a su vez, reafirmar su identidad.

Pérez (2004) establece que existen dos ejes articuladores en la configuración de la representación acerca del trabajo en los jóvenes: el trabajo teórico y el trabajo como actividad. Los jóvenes del presente estudio presentan ambas concepciones, pero con un mayor énfasis en el trabajo teórico, colaborador de la autorrealización y el desarrollo personal. Estos resultados se contraponen a la opinión de Torregrosa (1986, cp Salanova y cols, 1986), según la cual predomina en los jóvenes la visión del trabajo como actividad, es decir, como medio para conseguir otros elementos o bienes.

128

El análisis de las diferencias entre los sujetos con respecto al trabajo, atendiendo al año de la carrera, indica que existen diferencias significativas en las prácticas ($p=0,033$) y en aspiraciones ($p=0,031$). Los estudiantes de

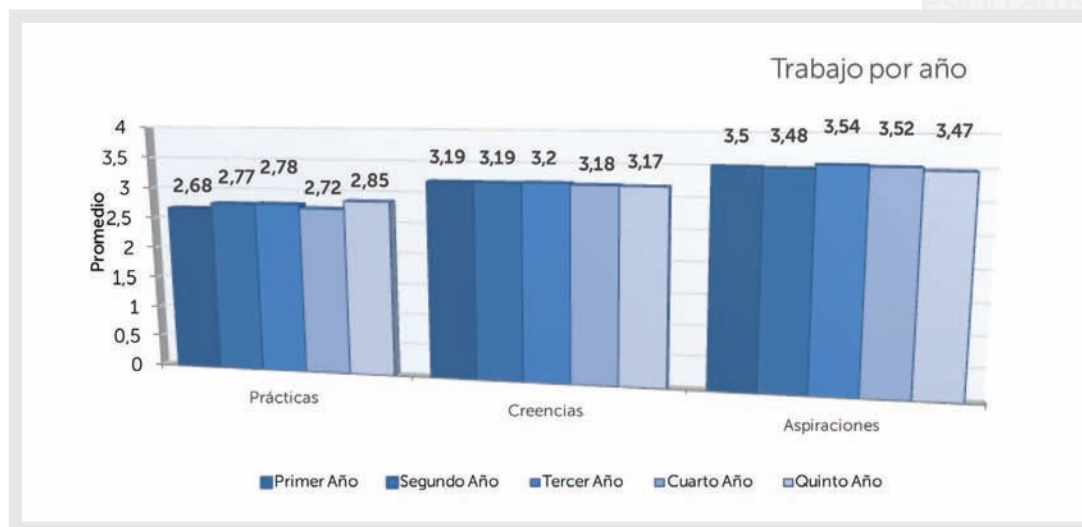


Gráfico 59: Puntaje en la dimensión motivación para el trabajo por año de la carrera

quinto año exhiben un mayor puntaje en las prácticas acerca del trabajo, en tanto que los de tercer año poseen mayores aspiraciones (ver gráfico 59).

El análisis de las diferencias entre los sujetos atendiendo a la edad muestra que solo existen diferencias significativas entre los individuos en prácticas ($p=0,000$). El grupo que tiene mayores prácticas de trabajo es el de 25 a 30 años (ver gráfico 60).

El análisis de las diferencias entre los sujetos, atendiendo al sexo señala que existen diferencias significativas entre los hombres y las mujeres con relación a creencias y aspiraciones ($p=0,000$ para los dos aspectos). Las mujeres tienen más creencias y aspiraciones positivas que los hombres con respecto al trabajo (ver gráfico 61).

Los estudiantes de quinto año y el grupo de 25 a 30 años de edad son

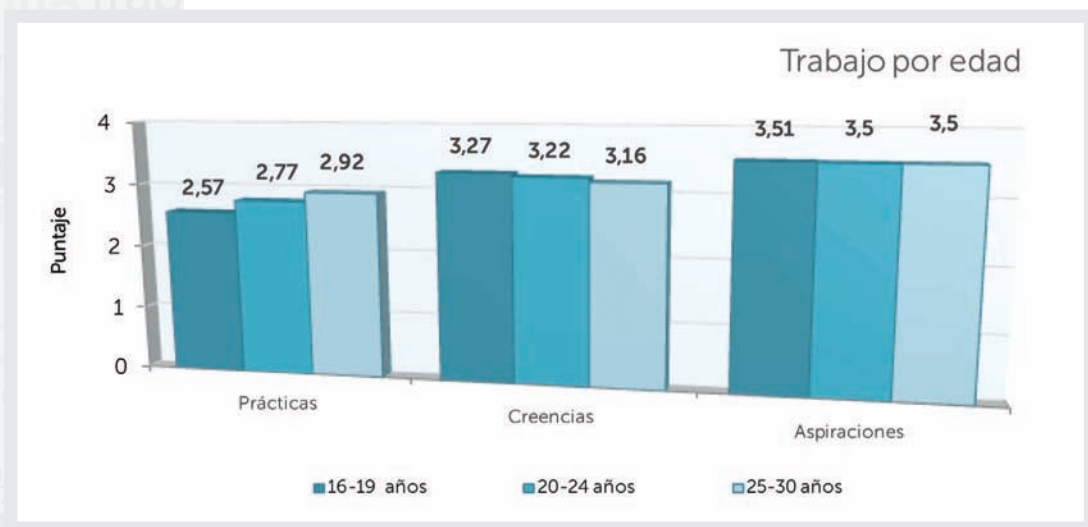


Gráfico 60: Puntaje en la dimensión motivación para el trabajo por edad

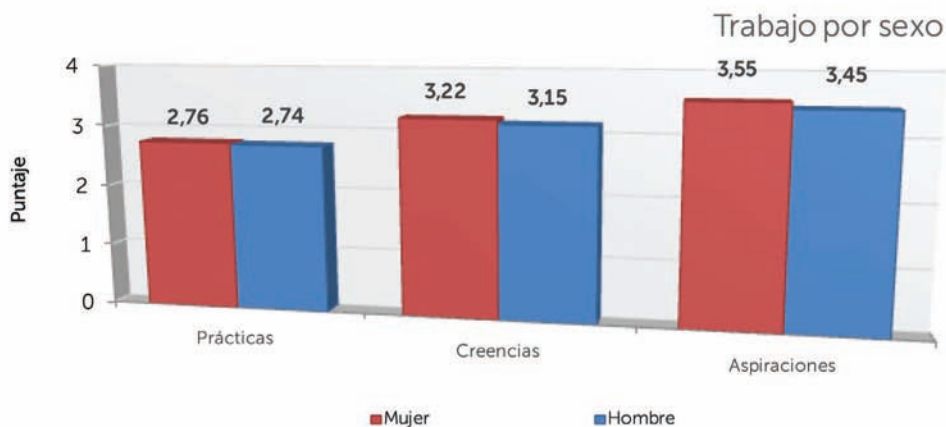


Gráfico 61: Puntaje en la dimensión motivación para el trabajo por sexo

los que trabajan más, lo que es congruente con el periodo evolutivo de los estudiantes y la asunción de mayores responsabilidades a medida que aumenta la edad. Igualmente, en algunas carreras y universidades se proponen pasantías de trabajo en los años superiores.

Los estudiantes de tercer año poseen mayores aspiraciones y las mujeres tienen más creencias y aspiraciones positivas que los hombres con respecto al trabajo.

Al evaluar los conglomerados de las universidades en la dimensión trabajo, se observa en los estudiantes trabajadores prácticas medias ("algunas veces" y "frecuentemente"). Las universidades con menores prácticas son: PUCE Esmeraldas, PUCE Matriz, UAH Chile y UC Uruguay. La universidad PUCE Santo Domingo es la que presenta mayor práctica. Con relación a las creencias referidas a las motivaciones para trabajar, estas son medianamente favorables. La UARM Lima, UAH Chile, UC Uruguay, PUJ Bogotá, UCAB Caracas y PUCE Matriz presentan creencias menos favorables. Las universidades

Tabla 11. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión motivación para el trabajo

Trabajo		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
PUCE Esmeraldas, PUCE Matriz, UAH Chile, UC Uruguay (2,31 a 2,64)	UARM Lima, UAH Chile, UC Uruguay, PUJ Bogotá, UCAB Caracas, PUCE Matriz (2,96 a 3,14)	PUCE Matriz (3,37)
UC Táchira, PUJ Bogotá, ISEHF Paraguay, UCAB Coro, IUJO Barquisimeto, UCA Nicaragua, UCAB Caracas, IUJO Catia, UL Bolivia, UIA Ciudad de México, IUJO Maracaibo, UARM Lima, UIA León, PUCE Ibarra, UCAB Guayana, PUCE Manabí, PUCE Ambato (2,74 a 3,00)	UIA Ciudad de México, UCAB Guayana, UIA León, UL Bolivia, IUJO Catia, UC Táchira, IUJO Barquisimeto, UCAB Coro, PUCE Santo Domingo, PUCE Ambato (3,19 a 3,34)	UARM Lima, UAH Chile, IUJO Catia, UL Bolivia, ISEHF Paraguay, UC Táchira, IUJO Maracaibo, PUJ Bogotá, UCAB Caracas, UC Uruguay, IUJO Barquisimeto (3,41 a 3,53)
PUCE Santo Domingo (3,15)	UCA Nicaragua, PUCE Manabí, IUJO Maracaibo, PUCE Esmeraldas, ISEHF Paraguay, PUCE Ibarra (3,37 a 3,47)	PUCE Manabí, UCAB Coro, PUCE Ambato, UCAB Guayana, UCA Nicaragua, UIA Ciudad de México, PUCE Ibarra, UIA León, PUCE Esmeraldas, PUCE Santo Domingo. (3,54 a 3,64)

UCA Nicaragua, PUCE Manabí, IUJO Maracaibo, PUCE Esmeraldas, ISEHF Paraguay y PUCE Ibarra son las que presentan creencias más favorables. Las aspiraciones que tienen los estudiantes para trabajar son moderadas-altas. La universidad con menor aspiración es PUCE Matriz, mientras que PUCE Manabí, UCAB Coro, PUCE Ambato, UCAB Guayana, UCA Nicaragua, UIA Ciudad de México, PUCE Ibarra, UIA León, PUCE Esmeraldas y PUCE Santo Domingo son las que presentan mayores aspiraciones (ver tabla 11).

En resumen, los estudiantes laboran principalmente porque a través de su trabajo se adquieren habilidades y destrezas. Como motivaciones secundarias aparecen la realización personal, el sueldo y la vocación de servicio. Así mismo, consideran que el trabajo permite adquirir conocimiento, realizarse personalmente y servir a la sociedad. Finalmente, creen que un buen trabajo permite ganar más, planteándose como metas trabajar para aprender,

por vocación de servicio, para sentirse realizado en el trabajo y para obtener un sueldo suficiente para tener una vida plena.

Los factores sociodemográficos modifican en parte las prácticas, creencias y aspiraciones en el trabajo, en el sentido de que los estudiantes de quinto año y los de 25 a 30 años de edad son los que exhiben un mayor puntaje en las prácticas acerca del trabajo; por su parte los estudiantes de tercer año poseen mayores aspiraciones. Las mujeres tienen más creencias y aspiraciones positivas que los hombres con respecto al trabajo.

La respuesta de las universidades a la dimensión motivaciones hacia el trabajo es homogénea, observándose prácticas y creencias medias y aspiraciones medias-altas. La PUCE Matriz reporta altas prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión trabajo y la UAH Chile y UC Uruguay presentan altas prácticas y creencias. La PUCE Santo Domingo presenta bajas prácticas y aspiraciones en cuanto a las motivaciones hacia el trabajo. Por último, UCA Nicaragua, PUCE Manabí, PUCE Esmeraldas, PUCE Ibarra tienen altas creencias y aspiraciones en cuanto a trabajar para adquirir habilidades y destrezas, sentirse realizado, por el sueldo y vocación de servicio.

4.8. El sentido de trascendencia en la juventud universitaria

La palabra *trascendencia* es muy rica desde un punto de vista semántico. No tiene un sentido unívoco y aunque tradicionalmente tiene connotaciones estrictamente religiosas, refiere significados en un campo estrictamente no religioso-espiritual (Torralba, s/f). Por esto, lo más prudente cuando se usa esta palabra es especificar cuál es la meta a trascender, por qué se la quiere alcanzar y qué se logra al trascender.

En este estudio nos preocupamos por reconocer cuál es la visión de los jóvenes en relación con la noción de trascendencia vinculada con dos

dimensiones: integrar a los demás en el mundo propio o viceversa y trascender para valorar las propias capacidades y saber qué tipo de compromiso personal, colectivo y espiritual se puede asumir en un mundo marcado por el consumo y el interés material. Según Torrealba (s/f) la tendencia hacia el otro, a trascender en el otro, es connatural a la persona dado su carácter de ser social que siente el deseo y la necesidad de interaccionar, de salir del recinto de su conciencia y abrirse a los otros. La trascendencia, entendida en este sentido, consiste en superar la tendencia a pensar en uno mismo, a calcular los propios intereses. Es olvidarse de uno mismo, saberse situar en la periferia, reducir la propia relevancia, saber ser sirviente y marginal, entender que hay un todo mayor que nosotros.

Igualmente, la trascendencia siempre es humanizante y la humanización es evolutivamente social y socializante (Ferrer, 1994) pero también –y aquí la segunda dimensión vinculada con trascender al propio yo– va de lo personal a lo transpersonal, tal como lo señalan Hamel, Lefrancois y Leclerc (1999):

A nivel personal la trascendencia es sinónimo de desarrollo. Designa la integración y la superación de una etapa o una condición presente, donde la meta es la mejora sustantiva de la personalidad. A un nivel transpersonal, la trascendencia significa la extensión de la conciencia perceptiva e intencional así como la realización de motivaciones de orden espiritual. La meta de esta forma de trascendencia es la integración y la expansión que supera, sobrepasa la simple individualidad. A este nivel, la persona está necesariamente ligada con una dimensión que se manifiesta en ella misma que integra y sobrepasa sus opiniones y sus afectos personales” (p.28-29).

Específicamente consideramos aquí la experiencia de la trascendencia en nuestros jóvenes desde el sentido más clásico: la preocupación por hallar un sentido a la existencia como característica más original del ser humano, tanto a través del otro como a partir de experiencias, ejercicios y disciplinas.

A lo largo del presente documento se han mencionado cifras y resultados sobre qué hacen y creen los jóvenes sobre participación política, sus familias, sus prácticas sexuales, de salud, etc., pero resulta llamativa la ausencia de datos relacionados con lo que los jóvenes hacen, creen y aspiran en relación con el sentido de la vida, la espiritualidad y la tendencia a la realización de metas individuales que no pueden ser medidas en rango cuantitativo como mejoras laborales o de sueldo. Parece así que el sentido de trascendencia es un aspecto poco explorado dentro de la diversidad de temáticas que abarca la cultura juvenil, quizás porque mucho de sus logros superan la edad promedio estipulada dentro de la cultura juvenil. No olvidemos que trascender es alcanzar estabilidad y confianza en sí mismo y nos encontramos con un período de vida inestable o en plena ebullición de la propia identidad. Como universidades encomendadas a la Compañía de Jesús y concientes de las implicaciones negativas que tiene la ausencia de un sentido de trascendencia en la vida de las personas, queremos conocer cómo se relacionan los jóvenes con algunos temas de trascendencia. Específicamente deseamos responder preguntas como: ¿en qué medida nuestros jóvenes trascienden sus experiencias? ¿Se interesan por darle sentido a sus vidas? ¿En su búsqueda de la espiritualidad y trascendencia, le dan importancia al otro? ¿En qué medida se abren ante los demás y trascienden su propio yo? ¿Realizan y aspiran a hacer actividades que favorecen su trascendencia? Las respuestas a estas interrogantes permitirá, más allá del reconocimiento, cumplir con el proyecto ignaciano: formar en valores como núcleo de la formación humanista.

De esta forma, al analizar en la presente investigación las prácticas o acciones relacionadas con la dimensión trascendencia, se observa que alrededor de la mitad de los consultados manifiesta que el sentido de la vida es un tema vital para su realización, le agradece a los demás por darle sentido a la vida, recurre con frecuencia o siempre a prácticas relacionadas con el crecimiento interior a través de lo espiritual y necesita de los otros para darle sentido a la vida (ver gráfico 62).

Los estudiantes en su mayoría creen que el otro es necesario para darle significado a la vida y conciben que solo lograrán mejorar con el concurso

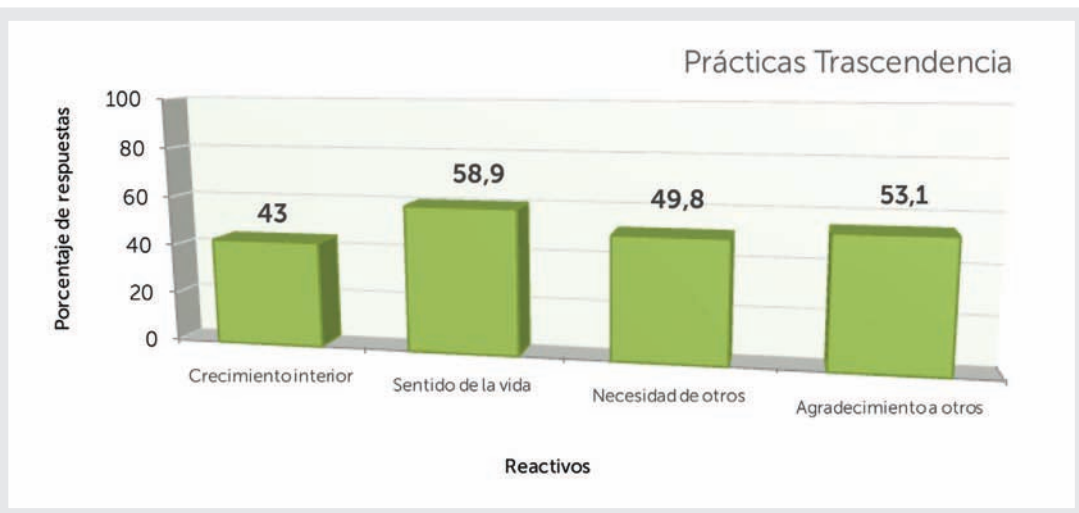


Gráfico 62: Prácticas en modalidades de trascendencia.

de los demás. Asimismo, piensan que lo espiritual proporciona sentido a la existencia humana y que la meditación, la oración u otras prácticas introspectivas son medios confiables para encontrar significado a la vida (ver gráfico 63).

En cuanto a las aspiraciones, la mayor parte de los estudiantes tiene deseos de trascender, tanto en el aspecto del crecimiento interior como a través de la presencia de los otros. Los jóvenes aspiran a contar con el apoyo de las personas cercanas, anhelan darle sentido a la vida, construir su vida junto a los otros y finalmente, desean que lo espiritual forme parte de su vida (ver gráfico 64).

Según Saura (1991), se entiende por trascendencia la necesidad de crecer tanto en el plano individual como en el social. De ahí que se deba destacar tanto la condición espiritual como la comunitaria, a la hora de analizar las respuestas de los estudiantes encuestados.



Gráfico 63: Creencias en modalidades de trascendencia.

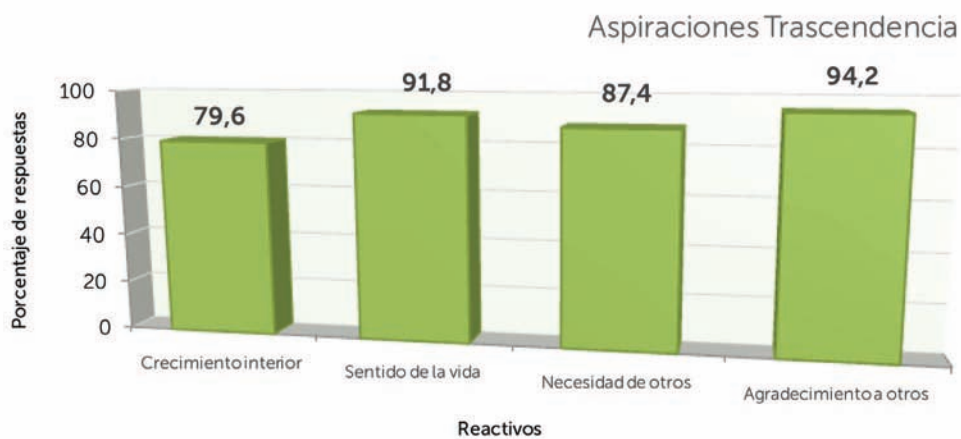


Gráfico 64: Aspiraciones en modalidades de trascendencia

Destaca en los resultados que los estudiantes no realizan prácticas para afirmar la vida desde su dimensión más humana, aunque sí un poco más en lo que respecta a la consolidación de la propia identidad desde y con el otro. Sin embargo, existe la necesidad de trascender espiritualmente a través de lo sagrado, hacia el otro –sujeto real– cual horizonte a trascender (Aranda, 2003). Los temas vinculados con lo espiritual adquieren una densidad social, en tanto que la cotidianidad continuamente nos impulsa a justificar los propósitos en coordinación con los demás, principalmente si estos son cercanos como es el caso de un familiar o de una amistad. Inclusive las prácticas familiares llevan a compartir hábitos espirituales como orar y dar gracias por metas alcanzadas.

De esta manera, se podría inferir que las pautas de comportamiento vienen fijadas por hábitos familiares reforzados en ambientes escolares análogos, específicamente en lo que se refiere al crecimiento personal. Esto se explica en parte, porque la mayoría de los encuestados proviene de colegios católicos y ambientes familiares católicos.

Cuando se relacionan los años de la carrera con los ítems referidos a la dimensión trascendencia, no se observan diferencias significativas entre los cinco años académicos que duran las distintas carreras en cuanto a prácticas, creencias y aspiraciones de trascendencia (ver gráfico 65).

Cuando se relaciona la edad de los estudiantes con las preguntas de la dimensión trascendencia tampoco se observan diferencias significativas en prácticas, creencias y aspiraciones (ver gráfico 66).

Cuando se relaciona el sexo de los estudiantes con la dimensión trascendencia se encuentran diferencias significativas entre las respuestas que dan las mujeres respecto a las que dan los hombres en prácticas, creencias y aspiraciones ($p=0,000$). Las mujeres presentan mas prácticas, creencias favorables y mayores aspiraciones en la dimensión trascendencia (ver gráfico 67).

Así pues, en lo relativo a la influencia de las variables sociodemográficas, se obtuvo que no existe efecto de la edad ni del año de la carrera.

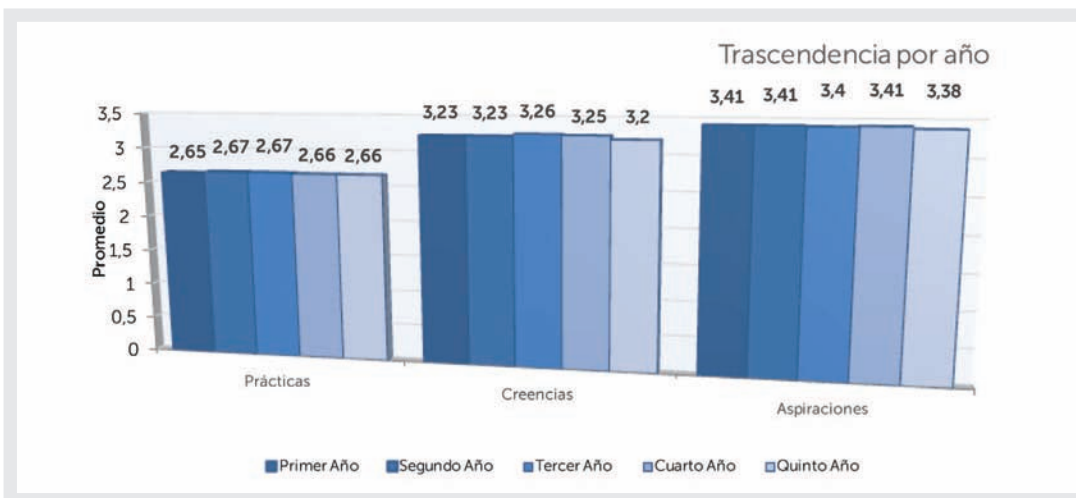


Gráfico 65: Puntaje en la dimensión modalidades de trascendencia por año de la carrera

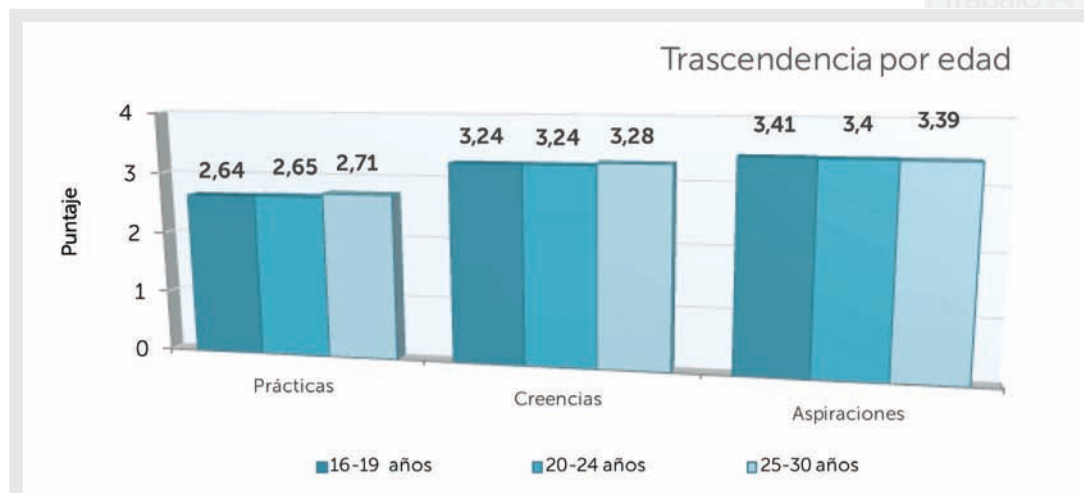


Gráfico 66: Puntaje en la dimensión modalidades de trascendencia por año edad.

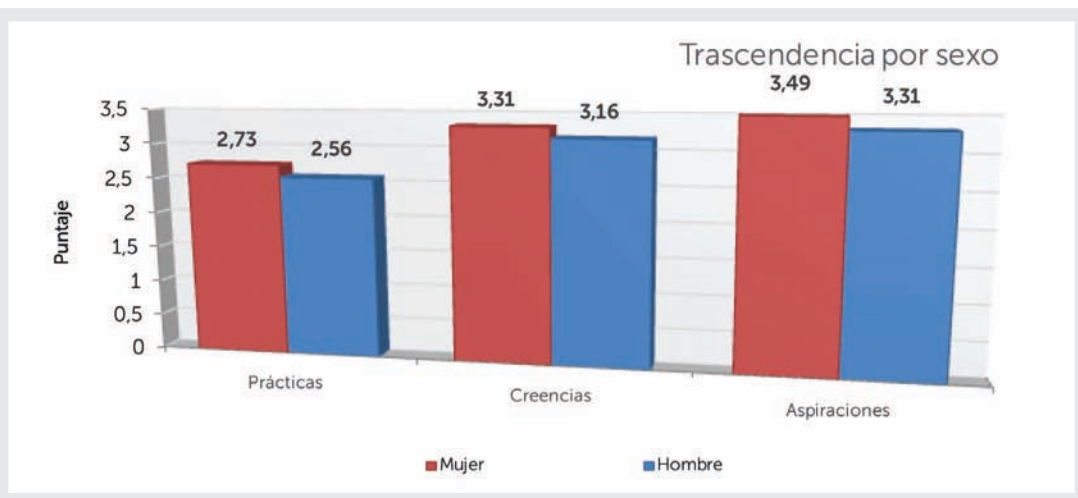


Gráfico 67: Puntaje en la dimensión modalidades de trascendencia por sexo.

En cambio, las mujeres responden de manera más favorable, en prácticas, creencias y aspiraciones, a los temas vinculados con la dimensión trascendencia. Se presume que este resultado tiene que ver con el ambiente cultural latinoamericano, en el que lo religioso y lo familiar (no olvidemos que alrededor de la mujer se tejen lazos filiales mucho más fuertes que en el caso de los hombres) poseen un valor incuestionable. Ahora bien, para efectos de este estudio se propuso un acercamiento a lo religioso y espiritual, por vía relacional en sus dos modalidades, individual y colectiva, de ahí su cariz trascendental. En este caso, se puede asumir, a manera de hipótesis de trabajo, que las mujeres son más proclives a ensayar posibles respuestas enmarcadas en un ámbito reñido con lo meramente material, donde imperan resultados positivistas. Ello no quiere decir que sean más religiosas o espirituales que los hombres, sino más bien que su capacidad relacional es mayor en ambientes que escapan a lo meramente cuantificable. Al respecto y tomando la distancia del caso, un estudio chileno sobre las transformaciones culturales en estudiantes universitarios arroja, en uno de sus resultados, que las mujeres universitarias concurren con mayor

regularidad a toda propuesta en la que de manera implícita se promueva la espiritualidad, entendiéndose por ello, una gama amplia que va desde lo supersticioso hasta lo religioso (Baeza, 2006).

Con respecto a la agrupación de las universidades según su puntaje en la dimensión trascendencia, se tiene que las prácticas de trascendencia, en líneas generales, son bajas. Se destacan como las universidades con menor práctica: UC Uruguay, UCAB Caracas, UARM Lima, UAH Chile, PUJ Bogotá, UL Bolivia, UIA Ciudad de México, UCAB Guayana, PUCE Matriz y UC Táchira. El ISEHF Paraguay destaca como la universidad con mayor práctica en trascendencia. En forma general, la mayoría de los estudiantes presentan creencias favorables medias-altas con relación a la trascendencia. El primer subgrupo con puntuaciones promedio más bajas en cuanto a creencias está conformado por PUCE Matriz, UL Bolivia, UC Uruguay, UCAB Caracas, PUJ Bogotá, UARM Lima, UAH Chile, PUCE Ibarra, UCAB Guayana, UIA Ciudad de México, IUJO Catia y UC Táchira. La universidad ISEHF Paraguay es la que presenta mayores creencias. En torno a las aspiraciones en esta dimensión, se tiene que las mismas son moderadas-altas. La UL Bolivia es la que presenta menores aspiraciones con respecto a las modalidades de trascendencia y UCA Nicaragua, UIA León, IUJO León, IUJO Barquisimeto, PUCE Ambato, UCAB Coro, PUCE Santo Domingo e ISEHF Paraguay, las que presentan mayor trascendencia (ver tabla 12).

En síntesis, se tiene que los estudiantes reflejaron poca práctica en esta dimensión, siendo la mayor práctica el darle sentido a la vida y la menor la referida al crecimiento interior. Esto contrasta con las altas creencias favorables y aspiraciones que tienen los estudiantes en cada una de las modalidades evaluadas

El único factor sociodemográfico que diferencia la trascendencia de los jóvenes es el sexo: las mujeres presentan más prácticas, creencias favorables y mayores aspiraciones en la dimensión trascendencia en comparación con los hombres

Tabla 12. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión trascendencia

Trascendencia		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
UC Uruguay, UCAB Caracas, UARM Lima, UAH Chile, PUJ Bogotá, UL Bolivia, UIA Ciudad de México, UCAB Guayana, PUCE Matriz, UC Táchira (2,42 a 2,70)	PUCE Matriz, UL Bolivia, UC Uruguay, UCAB Caracas, PUJ Bogotá, UARM Lima, UAH Chile, PUCE Ibarra, UCAB Guayana, UIA Ciudad de México, IUJO Catia, UC Táchira (3,02 a 3,31)	UL Bolivia (3,27)
UIA León, PUCE Ibarra, PUCE Esmeraldas, UCAB Coro, IUJO Catia, UCA Nicaragua, IUJO Maracaibo, PUCE Manabí, PUCE Ambato, PUCE Santo Domingo, IUJO Barquisimeto. (2,76 a 2,99)	IUJO Maracaibo, PUCE Manabí, UIA León, PUCE Ambato, PUCE Esmeraldas, UCA Nicaragua, PUCE Santo Domingo, IUJO Barquisimeto, UCAB Coro (3,35 a 3,52)	UC Uruguay, UAH Chile, PUCE Matriz, UCAB Caracas, IUJO Catia, PUJ Bogotá, IUJO Maracaibo, PUCE Esmeraldas, UARM Lima, PUCE Ibarra, UIA Ciudad de México, UC Táchira, UCAB Guayana, PUCE Manabí (3,36 a 3,46)
ISEHF Paraguay (3,12)	ISEHF Paraguay (3,63)	UCA Nicaragua, UIA León, IUJO León, IUJO Barquisimeto, PUCE Ambato, UCAB Coro, PUCE Santo Domingo, ISEHF Paraguay (3,49 a 3,65)

En cuanto a los resultados globales de las universidades, se observa una tendencia homogénea. Las prácticas de trascender son bajas y las creencias y aspiraciones medias-altas. La UL Bolivia presenta bajas prácticas, creencias y aspiraciones en esta dimensión. La PUCE Matriz, UCAB Guayana, UC Táchira, UIA Ciudad de México, UC Uruguay, UCAB Caracas, UARM Lima, UAH Chile y PUJ Bogotá reportan bajas prácticas y creencias hacia la trascendencia. Por su parte, el ISEHF Paraguay tiene las mayores prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión trascendencia.

4.9. Nuestros jóvenes y las redes sociales

Más allá de la incuestionable importancia que en las sociedades contemporáneas –desarrolladas o no– tienen las tecnologías de la información y comunicación (TIC), sus consecuencias son especialmente significativas entre los jóvenes (Martín-Barbero, 2002). Por primera vez en la historia, a partir de la segunda mitad del siglo XX, los jóvenes tienen mayores conocimientos y habilidades en el manejo de la TIC que la mayoría de los adultos con más formación y experiencia profesional.

142

Actualmente estamos ante el fenómeno cultural de una generación de jóvenes que nacieron, pasaron su infancia y viven su adolescencia y juventud asumiendo las TIC como parte normal de su experiencia y su entorno social. Esto no solo implica que han aprendido a manipular con gran destreza controles digitalizados y a incorporar las pantallas a sus percepciones cotidianas, sino que han desarrollado nuevas mentalidades, con maneras propias de pensar, de valorar, de creer, de sentir, de relacionarse y de actuar.

Aunque la tendencia a usar las TIC se da en todas las edades, es quizás en la adolescencia donde se aprecia un mayor incremento debido a que se han incorporado de modo más habitual en sus vidas. Llereza (2005) nos ofrece algunos datos de interés provenientes de investigaciones realizadas en España: un 79,3% de los jóvenes de Barcelona (entre 15 y 19 años) son usuarios de Internet y se conectan en promedio unos cinco días a la semana y dedican sus horas de navegación principalmente a utilizar los servicios de mensajería instantánea y *chat* (82%). Por su parte, Alberó (2002), también en España, indica que los jóvenes consideran a la red un importante medio de comunicación, pero únicamente para hacerlo con sus amigos y amigas. El uso del *chat* y el messenger son actividades regulares que se practican a diario.

Así, han surgido entre los jóvenes, de manera diferenciada según su ubicación socio-cultural y geográfica, su nivel educativo, su vida familiar y

otras experiencias al interior de los grupos que conforman, lenguajes propios, sensibilidades distintas y otras expectativas de vida. En consecuencia, las TIC son un factor clave para entender la cultura juvenil. El fenómeno de la conectividad, que conlleva modificaciones radicales de las nociones de tiempo y espacio, diversifica las formas de relación -especialmente de los jóvenes- reconfigurando sus identidades. Ya no es indispensable la proximidad, en términos de tiempo y espacio convencionales, para estar integrados o pertenecer, sino que es posible hacer parte de redes de comunicación e información con la misma intensidad de pertenencia e interacción que antes ocurría solo con la presencia física (Sarena, 2006).

Para finalizar, señala Winocur (2006), a partir de un estudio cualitativo sobre la incorporación de Internet a la vida cotidiana de jóvenes mexicanos, que...“la exploración del conjunto de formas de interacción y navegación en la red de los jóvenes universitarios demuestra que todo lo que se obtiene en la red –información, entretenimiento, competencias informáticas, nuevas relaciones– se capitaliza y se valida fundamentalmente en el mundo de las relaciones persona a persona. Mucho de lo que ocurre y transcurre en la red adquiere sentido en los jóvenes cuando pueden ejercer sus beneficios en el mundo de lo real” (p. 577).

La red sirve para estar en contacto con conocidos, sean estas personas con las que ya se tiene un fuerte vínculo afectivo (familiares, parientes o amigos que viven lejos) o compañeros de la universidad con los que se tiene una relación cotidiana intensa y no hay evidencias de que las relaciones virtuales estén reemplazando o debilitando las formas de encuentro y sociabilidad habituales (Winocur, 2006). Parece así que las TIC son herramientas que hacen posible el acceso a otras formas de ser, sentir, decir; otros mundos posibles que suponen, por sobre todo, la existencia de sujetos activos que tienen capacidad de agenciar las propuestas y mediaciones a las que tienen acceso (Muñoz, 2006).

Dentro del marco de importancia de Internet como facilitador de las redes sociales de nuestros jóvenes, nos planteamos las siguientes interrogantes: ¿utilizan nuestros estudiantes las nuevas tecnologías para intercambiar

experiencias con otros? ¿Cuál es el uso social de Internet en nuestros jóvenes? ¿Es Internet un espacio social para los estudiantes?

En la presente investigación, al agrupar las opciones “siempre” y “frecuentemente” de las prácticas, se obtiene que un poco más de la mitad de los estudiantes utiliza Internet para relacionarse con otros y aspira a recurrir a Internet para relacionarse con otros. En cuanto a la creencia sobre Internet como un medio que permite a las personas relacionarse socialmente, la mayoría de los encuestados opinó estar de acuerdo o en total acuerdo (ver gráfico 68).

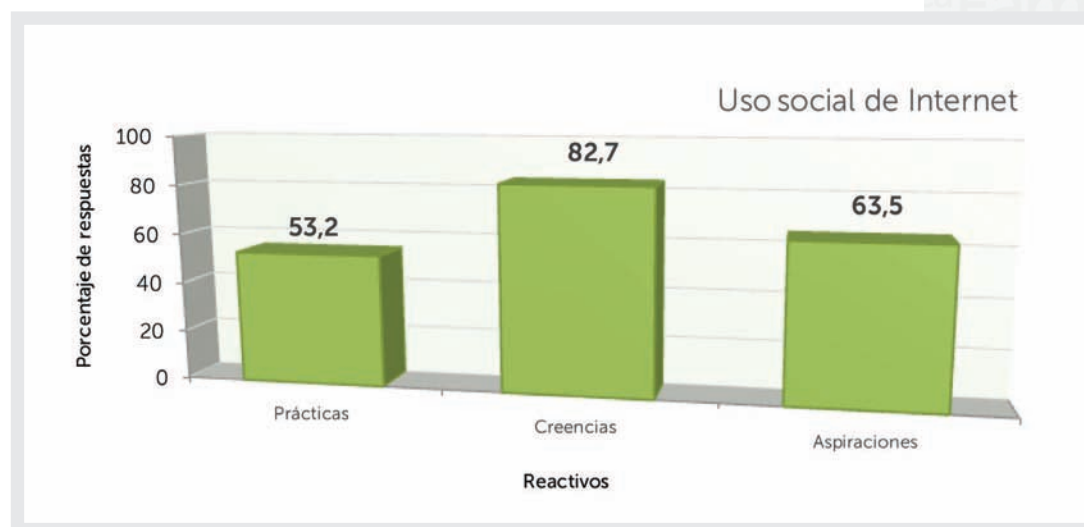


Gráfico 68: Prácticas, creencias y aspiraciones en el uso social de Internet.

En la investigación sobre Consumo Cultural en Venezuela 2010, realizada por Bisbal y Nicodemo, se encuentra que un tercio de los individuos declaran conectarse a Internet de forma ocasional, siendo las actividades más frecuentes la búsqueda de información, recibir y enviar e-mail y chatear, observándose en los datos obtenidos en la presente investigación que

la tendencia a utilizar Internet como medio social es aún mayor que el promedio de la investigación de Bisbal y Nicodemo.

La importancia que se desprende de las creencias y las aspiraciones de los jóvenes es cónsona con lo encontrado en otras investigaciones y señalado por autores como Alberó (2002), Winocur (2006) y Sarena (2006). Las TIC son herramientas que hacen posible el acceso a otras formas de ser, sentir, decir; otros mundos posibles que suponen, por sobre todo, la existencia de sujetos activos que tienen capacidad de agenciar las propuestas y mediaciones a las que tienen acceso (Muñoz, 2006).

Considerando que el desarrollo tecnológico ha impulsado fuertemente la ampliación y diversificación de las redes sociales de manera virtual, es posible que las prácticas y aspiraciones de los jóvenes en estos estudios hayan sido superadas.

Al evaluar las diferencias para el uso de Internet por el año de carrera se observa que existen diferencias para creencias y aspiraciones, pero no para prácticas ($p=0,008$, $p=0,039$ y $p=0,23$, respectivamente). Los jóvenes de cuarto año presentan mayores creencias y los de primer y cuarto años, mayores aspiraciones en cuanto al uso social de Internet (ver gráfico 69).

El análisis de las diferencias en las prácticas, creencias y aspiraciones relacionadas con el uso de Internet en función de la edad, indica que existen diferencias en prácticas, creencias y aspiraciones ($p=0,000$, $p=0,001$ y $p=0,020$ respectivamente), observándose que los alumnos entre 16 y 19 años y en tre 20 y 24 años presentan mayor aceptación de las prácticas de uso de Internet, más creencias favorables y más aspiraciones (ver gráfico 70).

El análisis de las diferencias en las prácticas, creencias y aspiraciones relacionadas con la dimensión Internet en función del sexo indica que existen diferencias en prácticas y creencias, pero no en aspiraciones ($p=0,016$, $p=0,007$ y $p=0,12$ respectivamente), observándose que los hombres presentan mayor aceptación a las prácticas de uso de Internet para relacionarse

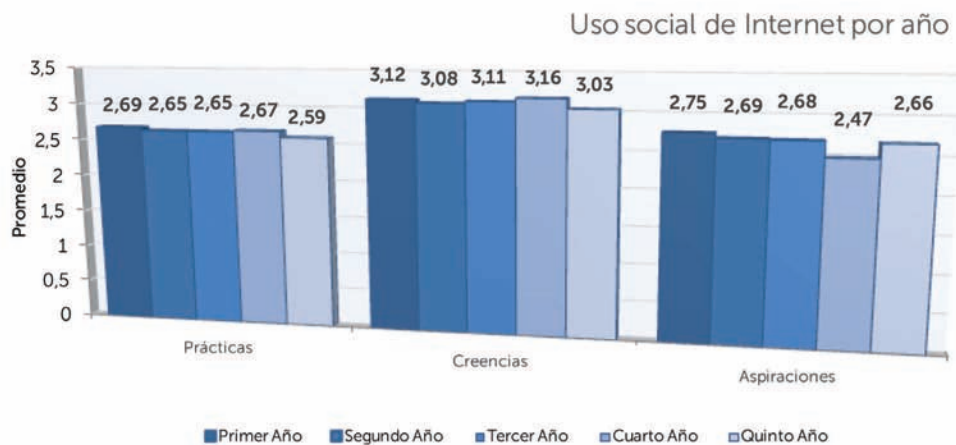


Gráfico 69: Puntaje en la dimensión uso social de Internet por año de la carrera.

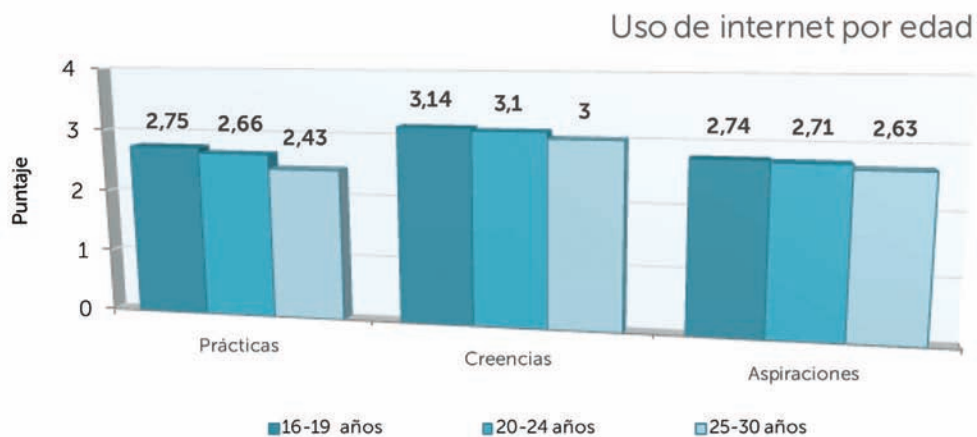


Gráfico 70: Puntaje en la dimensión uso social de Internet por edad

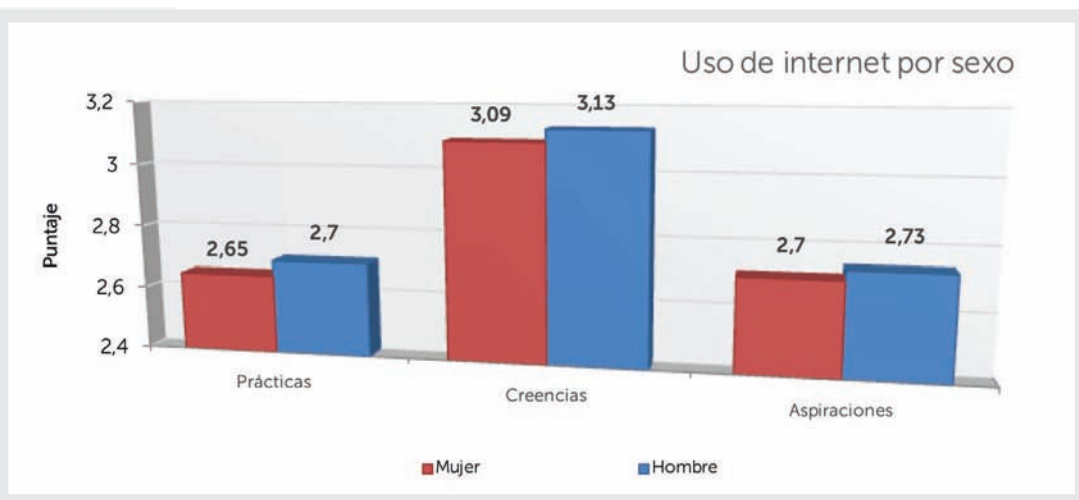


Gráfico 71: Puntaje en la dimensión uso social de Internet por sexo.

con otros y más creencias favorables, en comparación con las mujeres (ver gráfico 71).

Con relación a la influencia de las variables sociodemográficas, el grupo de 20 a 24 años manifiesta mayores prácticas, aspiraciones y creencias. Este resultado plantea una ligera contradicción con lo establecido por Llarela (2005), quien establece que la tendencia a usar las TIC se da en todas las edades, pero son los jóvenes de Barcelona (entre 15 y 19 años) los usuarios más frecuentes de Internet. Ellos se conectan en promedio unos cinco días a la semana y dedican sus horas de navegación principalmente a utilizar los servicios de mensajería instantánea y *chat*. Se encuentran diferencias por sexo, en el sentido de que los hombres practican y creen más en el uso de Internet para afianzar las redes sociales.

En cuanto a las prácticas en esta dimensión, se tiene que las mismas son moderadas-bajas. El grupo conformado por las universidades UCAB – Coro, PUCE – Ibarra, PUCE Esmeraldas, PUCE Santo Domingo, IUJO Maracaibo,

e IUJO Barquisimieto es el que presenta menores prácticas en cuanto al uso social de Internet, mientras que la UAH – Chile es la que presenta mayores prácticas. En forma general, la mayoría de los estudiantes presenta creencias favorables medias-altas con relación al uso social de Internet. El primer subgrupo con puntuaciones promedio más bajas en cuanto a estas creencias está conformado por PUCE Ibarra, IUJO Barquisimieto, PUCE Santo Domingo e ISFH Paraguay. Las universidades UCAB – Caracas y IUJO Catia son las que presentan mayores creencias. Las aspiraciones en esta dimensión son moderadas. Las universidades PUCE Ibarra y UIA León son las que presentan menores aspiraciones con respecto al uso social de Internet. IUJO Catia es la que tiene mayores aspiraciones (ver tabla 13).

Tabla 13. Agrupación de las universidades en tres conglomerados por prácticas, creencias y aspiraciones en la dimensión uso social de Internet

Uso social de Internet		
Prácticas	Creencias	Aspiraciones
PUCE Matriz, UCA – Nicaragua, IUJO Catia, PUCE Esmeraldas, PUCE Amabato, PUCE Manabí, UL Bolivia, ISFH Paraguay, UC Tachira, UARM Lima, PUJ Bogotá, UIA León, UCAB Caracas, UCAB Guayana, UI Mexico DF (2,52 a 2,81)	PUCE Ibarra, IUJO Barquisimieto, PUCE Santo Domingo, ISFH Paraguay (2,83 a 2,92)	PUCE Ibarra, UIA León (2,46 a 2,48)
UAH – Chile (3,05)	IUJO Maracaibo, UCAB Coro, UIA León, PUCE Ambato, PUCE Esmeraldas, UAH Chile, PUJ Bogotá, PUCE Matriz, UARM Lima, UCA Nicaragua, UL Bolivia, UIA Ciudad de México, PUCE Manabí, UC Táchira, UC Uruguay, UCAB Guayana (2,97 a 3,26)	PUCE Santo Domingo, PUJ Bogotá, UAH Chile, UC Uruguay, UIA Ciudad de México, UCAB Caracas, UCA Nicaragua, PUCE Matriz, IUJO Maracaibo, PUCE Esmeraldas, IUJO Barquisimieto, UCAB Guayana, PUCE Ambato, PUCE Manabí, UL Bolivia, UCAB Coro, ISFH Paraguay (2,60 a 2,92)
UCAB – Coro, PUCE – Ibarra, PUCE Esmeraldas, PUCE Santo Domingo, IUJO Maracaibo, IUJO Barquisimieto (2,24 a 2,42)	UCAB – Caracas, IUJO Catia (3,23 a 3,24)	IUJO CATIA (3,07)

Por último, en torno al uso social de Internet, un poco más de la mitad de los estudiantes usa Internet para relacionarse con otros, tiene creencias favorables en este sentido y aspira a usar esta herramienta para vincularse con los demás.

Los estudiantes de cuarto año presentan mayores creencias y los de primer y cuarto año, mayores aspiraciones en cuanto al uso social de Internet. Los alumnos de 16 a 19 y los 20 a 24 años presentan mayor aceptación a las prácticas de uso de Internet, más creencias favorables y más aspiraciones. Los hombres manifiestan mayor uso social de Internet y creencias más favorables en esta dimensión.

Se observa homogeneidad en las respuestas de las universidades en cada uno de los aspectos de esta dimensión, con prácticas moderadas-bajas, creencias moderadas-altas y aspiraciones moderadas. El ISEFH Paraguay presenta bajas prácticas y creencias hacia el uso social de Internet. La UIA León, bajas prácticas y aspiraciones, y la PUCE Ibarra bajas creencias y aspiraciones. El IUJO Catia reporta las creencias más favorables y aspiraciones más altas en cuanto al uso social de Internet.



V CONCLUSIONES

151

¿Quiénes son nuestros estudiantes?
¿Qué características presentan sus prácticas,
creencias y aspiraciones? ¿Cuáles son los
rasgos distintivos de la cultura juvenil de
los estudiantes pertenecientes a las
universidades de Ausjal?

El *Proyecto Monitor de Cultura Juvenil* de la red Ausjal surgió como una iniciativa impulsada por los rectores de distintas universidades latinoamericanas pertenecientes a la Compañía de Jesús, quienes consideraron necesario conocer con precisión cuáles eran las características más relevantes de la cultura que encarnan los jóvenes que estudian en ellas. La intención de indagar sobre las actividades que comúnmente realizan los jóvenes (prácticas), las ideas y concepciones que tienen sobre algunos aspectos de la sociedad y el mundo (creencias) y las metas futuras que se plantean

(aspiraciones) no fue concebida como un mero proceso exploratorio-descriptivo, sino como una manera de obtener información confiable para fortalecer la formación integral de los jóvenes a la luz del *Proyecto Educativo Común* (2005) de la Compañía de Jesús.

La comparación entre los tres niveles evaluados en el cuestionario permite ver el grado de congruencia o diferencia entre lo que hacen, piensan y aspiran los jóvenes en cada una de las dimensiones contempladas en la investigación: actividades relacionadas con el arte (artística), apoyo familiar (familia), hábitos de estudio (educativa), propósito de los estudios (educativa), hábitos relacionados con la salud (salud), motivación en las relaciones sexuales (sexualidad), motivación para el trabajo (trabajo), modalidades de trascendencia (trascendencia), participación política (política) y uso social de Internet. De la misma manera, el carácter regional de la investigación permite ponderar las similitudes y diferencias entre las culturas juveniles existentes en las universidades que forman parte de Ausjal en Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

El perfil sociodemográfico de la muestra de las trece universidades involucradas en el estudio evidencia que la mayoría de los estudiantes tiene entre 16 y 24 años de edad. El porcentaje de mujeres y hombres es muy similar, siendo solteros la mayoría de ellos. Las universidades con mayor proporción de estudiantes encuestados en el estudio son la PUJ Bogotá, UCAB Venezuela y PUCE Ecuador. Las áreas de carrera con mayoría de estudiantes son Administración y Contabilidad, Humanidades y Educación, Ingeniería y Derecho.

Los estudiantes pertenecen fundamentalmente al nivel socioeconómico medio y medio-alto, dependientes en su gran mayoría de la familia. El nivel de instrucción de los padres de un poco más de la mitad de la muestra es universitario o postuniversitario. Visto desde otra óptica, más del 40% de los jóvenes encuestados ha alcanzado un nivel de estudios superior al obtenido por sus progenitores. La información recogida permite afirmar que a pesar de las crisis económicas que han experimentado los países

latinoamericanos durante los últimos 20 años, un poco menos de la mitad de los jóvenes de Ausjal tiene acceso a un medio de ascenso social y superación personal al cual, por diversos motivos, no pudieron acceder sus padres.

Uno de los aspectos que quizás está incidiendo positivamente en el acceso a la educación superior es la ampliación de la oferta académica a nivel regional. Desde luego, para poder llegar a tener un conocimiento preciso sobre el particular, sería pertinente hacer estudios específicos en cada uno de los países que participaron en la investigación. Independientemente de las variables nacionales que inciden sobre el ingreso a la universidad, los resultados de la encuesta permiten concluir que un importante segmento de la población estudiantil de Ausjal viene de hogares cuyas posibilidades de ascenso social han mejorado de una generación a otra, situación que puede incidir favorablemente en el valor que le otorgan los estudiantes a la carrera universitaria, comprobado en el reconocimiento de que ella forma parte de su desarrollo cultural y profesional.

La gran mayoría de los estudiantes profesa la religión católica. Esta realidad es perfectamente congruente con las cifras globales de católicos en nuestro subcontinente. Además, el hecho de que más de la mitad de los jóvenes proviene de instituciones educativas católicas, unido a la inspiración cristiana que caracteriza a las universidades de Ausjal, explica por qué la mayor parte de los jóvenes profesa esta religión.

A grandes rasgos, puede decirse que los elementos de cultura juvenil aquí revisados no difieren mayormente de las características destacadas en estudios realizados a nivel latinoamericano. El aporte novedoso de la investigación estriba en las diez dimensiones de la cultura que se midieron de manera simultánea y en la consideración de tres niveles para analizar la misma: prácticas, creencias y aspiraciones. En este sentido, podemos afirmar que es un aporte pionero en la investigación juvenil latinoamericana. Esto se debe también a que en muchas de las dimensiones abordadas, la información previa era escasa o inexistente. No obstante, el mapa general de la cultura universitaria en nuestra región aparece por vez primera

dibujado en este estudio, tanto en la especificidad de cada país como en las relaciones que puedan encontrarse en los datos al compararlos en función de los resultados regionales.

Los jóvenes presentan altas prácticas en las dimensiones propósitos de estudio y apoyo familiar. Las motivaciones de los jóvenes para estudiar una carrera en la universidad, ya sea para adquirir conocimiento, ascender socialmente y/o servir a la sociedad, reafirman lo expresado en párrafos anteriores sobre la oportunidad de superación personal que ha tenido esta generación frente a las precedentes. La obtención de conocimiento es altamente valorada por los estudiantes, aspecto perfectamente comprensible en lo que muchos han denominado como *sociedad del conocimiento*. En este sentido, el proceso de globalización y la creciente práctica de competitividad en el plano profesional, junto con la solidez institucional que tienen las universidades como instancias productoras de conocimiento, son factores que pueden estar influyendo en el ingreso universitario de jóvenes entre 16 y 29 años de edad. Adicionalmente, el hecho de que más de dos tercios de los encuestados afirma que estudian en la universidad para servir a la sociedad constituye una buena señal para la razón de ser de las universidades administradas por la Compañía de Jesús en América Latina. En este sentido, sería conveniente iniciar otras investigaciones para analizar hasta qué punto la universidad está incidiendo en este último aspecto.

Como resultado de este estudio se puede concluir que la familia constituye la institución social de más importancia para el joven. Es su referencia y es el lugar en el que se siente más cómodo. Esto es coherente con cualquier investigación que se haya hecho en América Latina sobre el tema, puesto que todas dan como resultado lo mismo: la familia encabeza la lista de lo que más aprecian. El elemento que más destaca en las prácticas de familia es el sustento económico, pues más del 80% reporta que dependen económicamente de su familia; mientras que un 60% acude a ella para solucionar sus problemas y la consultan a la hora de tomar una decisión. En lo que se refiere a creencias, los resultados fueron muy altos (nunca menos de 70%), lo que refleja que los jóvenes son muy dependientes de su familia. Casi el 90% cree que la familia es importante a la hora de tomar decisiones y a la

hora de tener un problema, mientras que en el caso del sustento económico un 72% cree que la familia debe brindar el sustento económico. Estos resultados se repiten en el caso de las aspiraciones.

Como puede observarse, a pesar de que las creencias y aspiraciones de los jóvenes se inclinan a la búsqueda de la familia para solucionar un problema o tomar una decisión, por encima de la ayuda económica que representa, los estudiantes cuentan con este último tipo de apoyo en un gran porcentaje, y en menor medida (una diferencia del 20%), con el apoyo en la toma de decisiones y en la solución de problemas.

Los jóvenes tienen prácticas moderadas en las dimensiones uso social de Internet, hábitos de estudio, hábitos de salud, motivaciones para el trabajo y modalidades de trascendencia. Es indudable que las redes sociales han tenido una gran expansión en los últimos años. Las redes sociales son utilizadas por conocidos artistas, cantantes, deportistas, políticos, etc. y por supuesto, por los ciudadanos comunes que tienen acceso a Internet. Los jóvenes representan el sector de la sociedad con mayor tendencia a incorporar la tecnología a su cotidianidad; sin embargo, los resultados del presente estudio reflejan prácticas moderadas del uso social de este importante medio tecnológico. A pesar de esta realidad, los datos ya asoman lo que ha comenzado a afianzarse como un modo de ser en la cultura juvenil con respecto a las nuevas tecnologías. También aparece la presencia de una segunda realidad virtual donde el contacto con el otro se mantiene más allá del tiempo y el espacio en el campus, por lo que puede ser vista como una extensión de la vida universitaria.

Los hábitos de estudio evaluados reflejan prácticas moderadas por parte de los estudiantes. El trabajo en equipo y los medios de comunicación social audiovisuales no son utilizados con suficiente regularidad para cumplir exitosamente con las responsabilidades académicas exigidas en la universidad. No pretendemos explicar las razones de este comportamiento; no obstante, sería ingenuo no percatarse de que el estilo de enseñanza universitaria continúa favoreciendo el aprendizaje individual y que los medios de comunicación social audiovisuales no siempre son vistos por los

académicos como medios confiables y objetivos para obtener conocimiento. Esto puede tener relación directa con el uso que se les da a las redes sociales y al uso de Internet como herramienta. La hiperespecialización de los medios a través de lo virtual, la ampliación de las redes de conocimiento y la búsqueda de información no parecieran estar aún entre los usos principales. Los datos han arrojado que hay una preferencia por las relaciones sociales más que por la búsqueda de información. No obstante, los medios tradicionales, en este sentido, se ven separados de los virtuales y pueden ser percibidos como canales unidireccionales de información general y no como tecnología de comunicación interactiva.

Los estudiantes de Ausjal reportan hábitos de salud moderados, aunque existen diferencias significativas entre los indicadores evaluados. De esta dimensión llama la atención el escaso porcentaje de encuestados que afirma "llevar condones cuando existe alguna posibilidad de tener sexo". A pesar de las múltiples campañas que resaltan la importancia del uso del condón para prevenir enfermedades de transmisión sexual y del nivel de instrucción de los estudiantes, no existe este importante hábito por parte de personas que en su mayoría son sexualmente activas. Si bien el aspecto del cuidado de la salud sexual presenta debilidades, existe un rechazo mayoritario hacia el consumo de drogas ilícitas entre los estudiantes. El joven de Ausjal parece conocer los daños a la salud física y psicológica que ocasiona este tipo de drogas.

Los jóvenes que simultáneamente estudian y trabajan representan aproximadamente un tercio de la muestra. Este pequeño grupo concibe el trabajo fundamentalmente como fuente para adquirir habilidades y destrezas, además de considerarlo un medio de superación personal. Los resultados reflejan que la motivación principal del trabajo no es el aspecto económico, sino que se percibe el escenario laboral como un espacio complementario de aprendizaje.

Buscando precisar el talante relacional de la dimensión trascendencia, se observa que los estudiantes manifestaron con claridad en sus prácticas, creencias y aspiraciones la necesidad de atender y fomentar la vida

espiritual a través de la práctica de actividades de introspección como, por ejemplo, la meditación. Sin embargo, y de manera notoria, este ejercicio cobra mayor sentido cuando se mide en relación con los otros, mucho más que si fuese registrado solo consigo mismo o individualmente. Cobra valor el trascender en la medida que la participación de los otros es testigo de este crecimiento personal. De aquí se infiere el carácter social de la trascendencia, que ameritaría un estudio más extenso.

Existe también una asociación importante entre las prácticas, creencias y aspiraciones relacionadas con el crecimiento espiritual. Destacan en los resultados dos cosas: primero, la comprensión de que trascender es un proceso que busca afirmar la vida desde su extensión más humana, que le da a la vida un sentido o propósito justificable; y segundo, la necesidad de autoconcepción desde y con el otro. La consolidación de la propia identidad, relevante para el joven universitario, no se completa con la reflexión introspectiva, sino que requiere de los otros para alcanzar un sentido para sus propias vidas. En este caso, tal sentido incluye el logro de metas, entre las que se encuentran concluir los estudios, lograr un trabajo y establecer nexos familiares sólidos.

Las dimensiones que reportaron las menores prácticas fueron las actividades relacionadas con el arte y la participación política. En el caso del arte, podemos suponer que influyen en el resultado la falta de espacios destinados al desarrollo de disciplinas consideradas artísticas, así como también la poca oferta académica en este ámbito. Sin embargo, resulta pertinente resaltar el acceso que tienen los estudiantes al mundo de las industrias culturales, a la tecnología y a la información. Para los jóvenes de todas las universidades, las manifestaciones artísticas –bien sean las llamadas bellas artes, o las artes del espectáculo o populares–, el uso de medios para estudiar y el acceso a Internet para socializar forman parte de su entorno de vida.

A pesar de que las prácticas artísticas no son altas y menos de la mitad de los jóvenes tiene la aspiración de seguir una carrera artística, las creencias son favorables, así como las aspiraciones de asistir a actividades

culturales. Esto puede estar relacionado con muchos factores; sin embargo, la formación universitaria y post-universitaria de los padres, así como su nivel socioeconómico pueden ser determinantes. En este sentido, la relación de los jóvenes universitarios con lo mediático y lo artístico puede estar asociada con la motivación. Tanto las bajas prácticas como las altas aspiraciones parecieran no estar determinadas por el acceso a la información o por la exclusión social.

En ambas dimensiones (manifestaciones artísticas y participación política), los jóvenes son espectadores que tienen conocimientos sobre esos ámbitos. En uno y otro caso, las prácticas contrastan con lo que ellos creen o aspiran a ser, por ejemplo, en lo referente a asistencia a actividades culturales y reuniones, foros o asambleas políticas. Ello llamaría más la atención sobre las oportunidades y los canales de participación, más que sobre el conocimiento de los estudiantes sobre estos campos. El joven que hace vida en las universidades pertenecientes a la Ausjal no parece sentirse comprometido a participar en las decisiones colegiadas de la institución e inclusive es proclive a delegarlas en un representante estudiantil. Una tarea pendiente que se desprende de estos resultados es el grado de individualidad que se sobrepone a la conciencia social para el logro de metas comunes.

En el caso de la participación en organizaciones políticas, la situación es aún más dramática ya que solo una minoría de los encuestados participa o desea participar en ellas, aunque la mayoría reconoce la importancia que tienen en el sistema democrático. La participación en manifestaciones públicas es un poco mayor, pero todavía el nivel de esta práctica y su respectiva aspiración dista mucho de las exigencias de participación ciudadana requeridas por las sociedades latinoamericanas.

El joven universitario reporta creencias favorables en todas las dimensiones, es decir, presenta un juicio positivo acerca de lo evaluado en cada dimensión, siendo tal juicio menos favorable en la dimensiones "motivaciones hacia las relaciones sexuales" y "participación política". Para las aspiraciones, los estudiantes desean contemplar entre sus metas cada

una de las prácticas estudiadas en las dimensiones. La aspiración de participación política es la que menos atrae a los jóvenes.

El perfil hallado en el estudio caracteriza a un joven que depende de su familia y estudia y trabaja para realizarse personalmente y adquirir conocimiento, aunque no le resta importancia al logro de un mayor estatus socio-económico por medio del estudio o el trabajo. Se aproxima a la sexualidad buscando principalmente afecto, aunque no descuida el placer. Se interesa por compartir socialmente con otros de manera virtual y presencial. Valora las relaciones con otros para encontrar sentido, afecto y apoyo en su vida, siendo la familia uno de los *otros* significativos.

Sin embargo, este joven se muestra poco participativo en actividades vinculadas con la política y las artes, está poco dispuesto a defender ideales que reconoce a nivel político y es poco propenso a la actividad de creación artística. En este sentido, se dedica más bien al consumo cultural pasivo. Aunque cuida su salud al no consumir drogas, manifiesta conductas riesgosas para la salud, referidas al descanso, uso del condón y el ejercicio físico.

Los factores sociodemográficos considerados fueron importantes para diferenciar la respuesta de los estudiantes en todas las dimensiones. Las mujeres se involucran más en actividades artísticas, estudian y trabajan por los propósitos evaluados, buscan más el apoyo familiar, presentan más modalidades de trascendencia y usan más Internet con fines sociales. Los hombres, en cambio, presentan más hábitos saludables, más participación política y llevan a cabo relaciones sexuales por amor, placer y reconocimiento. De esta manera la conducta de los jóvenes refleja, en parte, los estereotipos sexuales de la sociedad, resaltando así la posible influencia de la diferencia de género en la construcción de la cultura.

Destaca también la configuración de una serie de elementos culturales alrededor de cada una de las áreas de estudio, lo cual implica la particularización de una visión del mundo en función de las carreras. En algunas dimensiones se puede inferir que la universidad como agente socializador

favorece las prácticas. Específicamente, los alumnos de cursos avanzados presentan mayores conductas en las dimensiones artística, hábitos de estudio y participación política.

Igualmente, la conducta de los estudiantes se ve diferenciada por la edad, lo cual indica que el proceso evolutivo tiene efecto sobre los aspectos evaluados en la presente investigación. Los más jóvenes presentan mayores prácticas en artística, hábitos de estudio, propósitos de estudio, familia, salud y uso social de Internet, mientras los de mayor edad, más prácticas en sexualidad, trabajo y participación política.

En líneas generales el comportamiento de las universidades involucradas en el estudio es muy similar en cada una de las dimensiones, observándose cierta homogeneidad entre los jóvenes de las mismas; sin embargo, es posible hallar diferencias sutiles que permiten clasificar en subgrupos a estas universidades en función de su respuesta a los aspectos y dimensiones considerados. Esto nos puede indicar que hay elementos sociales, institucionales y curriculares que inciden en las prácticas, creencias y aspiraciones de los alumnos de cada universidad.



VI RECOMENDACIONES

161

El entorno universitario puede crear espacios, rutinas y mecanismos que propicien comportamientos conducentes a una revalorización de las prácticas en función de las creencias y aspiraciones de los jóvenes que hacen vida académica en las mismas. En este sentido, se formula a continuación un conjunto de recomendaciones dirigidas a consolidar la formación integral de los jóvenes pertenecientes a las universidades de Ausjal:

1. Incentivar la lectura como complemento de la formación académica universitaria. Para aprovechar las altas aspiraciones de nuestros jóvenes en cuanto a la lectura, incorporar, en distintas asignaturas, obras literarias relacionadas con los contenidos.
2. En vista de las altas aspiraciones de los estudiantes en referencia a la organización de actividades artísticas dentro de la universidad, sería pertinente promover desde los distintos centros educativos la creación y apoyo a grupos estudiantiles dedicados a la promoción y difusión cultural dentro de la universidad. En el mismo sentido anterior, las altas

aspiraciones de los estudiantes para desempeñarse como profesionales de las bellas artes podría conducir a la universidad a repensar su oferta académica y quizás incluir profesiones donde se cristalice este deseo de los estudiantes.

3. Dado que la familia es valorada y constituye una de las principales redes de apoyo para los universitarios, es importante estrechar el vínculo entre padres de familia y universidad, aportándoles elementos que abonen a su crecimiento y estabilidad como grupo social.
4. Promover la participación de los estudiantes universitarios en actividades relativas a la discusión de problemas políticos, económicos y sociales del país. En virtud de que los encuestados valoran la participación política, es importante respaldar estas inquietudes con la participación de diversos expertos en actividades extracurriculares, de tal manera que se estimule el debate de ideas en los espacios universitarios.
5. Sobre la participación política, también se recomienda incorporar en el currículo de cada una de las carreras elementos relacionados con el análisis social y político del país, promover el acercamiento de los estudiantes a la realidad sociopolítica latinoamericana y planificar un programa de intercambio estudiantil entre los jóvenes universitarios que forman parte de la red de Ausjal con el fin de promover la participación en foros de discusión sociopolítica. En síntesis, se recomienda asumir la formación de líderes políticos, sociales y culturales que puedan dar respuesta a las demandas de los distintos países latinoamericanos. En este último aspecto es fundamental contar con el compromiso de las autoridades y cuerpo profesoral, así como de los entes de funcionamiento administrativo.
6. La democracia debe empezar por casa y sin duda la universidad en gran medida constituye una segunda casa para nuestros estudiantes. Para estimular la participación de estos en asuntos de interés colectivo,

puede resultar conveniente ampliar la autonomía de las agrupaciones estudiantiles (consejo de delegados, centros de estudiantes, representación estudiantil) y realizar referendos de carácter vinculante sobre temas de interés de la comunidad universitaria, entre otras propuestas.

7. Con relación a los hábitos de estudio, las respuestas de los estudiantes reflejan que, aunque tienen una concepción positiva del trabajo en equipo y del uso de los medios de comunicación social como herramientas de estudio, no la ponen en práctica. Las creencias favorables y las altas aspiraciones en cuanto al trabajo en equipo pueden aprovecharse desde las cátedras, para lo cual es fundamental impulsar cambios curriculares orientados hacia el trabajo conjunto.
8. Por otra parte, la práctica docente de los profesores universitarios necesariamente debe estar en sintonía con los avances tecnológicos del mundo moderno. Para promover y aprovechar las aspiraciones de los estudiantes en cuanto al uso de los medios de comunicación como herramientas de estudio, se propone formar a los profesores en el uso de los medios de comunicación social y otras tecnologías, de modo que dichas herramientas sean usadas sistemáticamente dentro de las asignaturas. De esta manera, los estudiantes, por vía del modelaje, podrán integrar tales prácticas en sus responsabilidades estudiantiles.
9. Con respecto a la salud, dado que los estudiantes en general poseen un estilo de vida sano en cuanto al consumo de drogas, se recomienda facilitar los mecanismos para que sigan manteniéndolo. Así mismo, en virtud del infrecuente uso del condón en este grupo, que representa a una población sexualmente activa, es importante establecer campañas o charlas informativas de educación sexual.
10. Promover desde los espacios de la universidad procesos de educación sexual que ayuden a los jóvenes a tener un criterio positivo acerca de la sexualidad, proporcionándoles información para atender su salud

sexual y desarrollar habilidades necesarias para la toma de decisiones sobre un ejercicio responsable de la función sexual.

11. Si bien se puede afirmar que en gran medida la cultura de los jóvenes hacia el trabajo es positiva, es importante hacer un análisis del currículo universitario intentando entender qué visión del trabajo se transmite en las aulas, para observar si es acorde con lo esperado por las instituciones. De esta manera pudiera realizarse una intervención de los programas, de modo tal que las concepciones deseables sean expuestas por los profesores.
12. Se debe promover una reflexión en torno a los modelos formativos que existen en la universidad con la intención de responder a las demandas sociales. En este sentido, resulta pertinente orientar la enseñanza tomando como base un modelo de formación por competencias que acerque a los estudiantes al mundo laboral durante su carrera universitaria. Además se deben diseñar programas de diagnóstico y acompañamiento para los estudiantes que trabajan con el fin de evitar la deserción. También conviene que las universidades fortalezcan los nexos con instituciones externas, que permitan a los estudiantes reforzar sus creencias sobre el trabajo como fuente de aprendizaje, superación personal y servicio social, durante su período de pasantías profesionales.
13. En cuanto a la trascendencia, los jóvenes universitarios son personas en formación que requieren atención profesional, académica y social. Todos los seres humanos y en particular los jóvenes están llamados a asumir su propio destino, comprometiéndose con su constitución como persona. Tomando en consideración que más de la mitad de los estudiantes considera que lo espiritual y su convivencia con los demás son elementos importantes para fortalecer su sentido de la vida, conviene afianzar la formación de los docentes y autoridades universitarias para que puedan servir de puente en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes. Sobre este particular es útil recurrir a la experiencia de los ejercicios espirituales ignacianos como medio para la reflexión

y crecimiento personal. Desde luego, debe existir un compromiso institucional que permita hacer explícita la condición de universidad católica de todos los miembros de la red Ausjal, para consolidar los programas y actividades que promuevan el servicio social y la espiritualidad, haciendo énfasis en nuestra identidad ignaciana.

14. Conviene ofrecer suficientes *experiencias fundantes* para todos los miembros de la comunidad universitaria, llevar el registro de dichas actividades y hacer procesos de acompañamiento que ayuden a fortalecer el sentido de trascendencia de nuestros profesores y estudiantes. En este sentido, las experiencias de la pastoral universitaria, el voluntariado y las cátedras de compromiso social pueden ser de gran ayuda para afianzar la dimensión de trascendencia de los miembros de nuestras comunidades universitarias. Este acercamiento a los jóvenes debe ser creativo, flexible y respetuoso de la diversidad para que la propuesta formativa sea aceptada por la mayor cantidad posible de estudiantes.
15. Tomando en consideración la relevancia que tiene el tema de la trascendencia para todas las instituciones de Ausjal, se sugiere iniciar investigaciones específicas en este ámbito que permitan ampliar el conocimiento sobre los estudiantes. De la misma manera, resulta pertinente intercambiar las distintas experiencias formativas que llevan adelante las universidades de Ausjal, con la intención de adaptar programas y actividades a cada uno de los contextos.
16. Promover la participación de los estudiantes en el diseño, ejecución y evaluación de los proyectos de servicio comunitario de la universidad. De esta manera se puede favorecer la calidad de actividades de servicio comunitario de los estudiantes, al tiempo que se fortalecería el sentido de responsabilidad social que debe caracterizar a nuestros egresados.
17. Es importante ahondar en el estudio y aplicación de las tecnologías de información y comunicación, así como las nuevas prácticas

culturales asociadas a estas tecnologías. En esta misma línea resulta pertinente potenciar y fortalecer, a través de estos medios electrónicos, las redes de participación estudiantil. Así mismo, una recomendación importante para la extensión de este estudio es un futuro abordaje de la cultura como comunicación y entretenimiento.

18. Sobre la contribución de los diferentes centros, direcciones o departamentos en la formación integral del alumnado, es importante definir indicadores que permitan valorar el impacto que tiene la oferta de servicios en la formación universitaria. Un punto de partida para la auto-evaluación institucional es la difusión de los resultados de la presente investigación. En síntesis, es necesario realizar estudios sistemáticos de las culturas juveniles como un mecanismo institucional para mantener vigente la propuesta educativa y afinar las estrategias para la formación integral de nuestros universitarios.
19. Se reconocen las limitaciones del instrumento utilizado en el presente estudio en cuanto a las dimensiones o indicadores y de la aproximación metodológica utilizada, por lo cual es deseable profundizar en cada uno de los aspectos explorados y no explorados en el instrumento, a través de otros enfoques. Se reconoce también la limitación del muestreo: al no ser probabilístico, restringió la inferencia estadística.

El proceso de investigación realizado y los resultados obtenidos a partir de él permiten una primera aproximación a lo que se entiende por cultura juvenil, un problema de por sí complejo. Para futuros estudios, sería recomendable incluir otros elementos de la cultura juvenil a partir de las vivencias cotidianas de este importante grupo de la sociedad.

VII REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

167

Adorno, M., y Horkheimer, M. (2003) *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos*. Madrid: Trotta

Albero, M. (2002). "Adolescentes e Internet. Mitos y realidades de la sociedad de la información". ZER. Revista de estudios de comunicación. Disponible en: <http://www.ehu.es/zer/zer13/adolescentes13.htm>

Albornoz, O. (1989). "Juventud y Educación en Venezuela: inserción y reproducción social". Serie Siglo XXI. *Cuadernos Lagoven*. 156 p. Caracas: Lagoven S.A.

Alejandre, G. y Escobar, C. (2009). "Jóvenes, ciudadanía y participación política en México". *Espacios Públicos*. 12. 103-122. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67611350007>

Álvarez, J. (1999). "El trabajo a través de la historia". *Cuaderno de Materiales*. 9. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/num/numero9a.htm>.

- Angelucci, L.** (2001). *Influencia de las variables sociodemográficas, el apoyo social y el locus de control de salud sobre la salud en empleados universitarios*. Trabajo de ascenso presentado para optar a la categoría de Agregado. Universidad Simón Bolívar. Caracas. Venezuela.
- Angulo, M.** (1994). *Políticas de juventud en América Latina. Evaluación y diseño*. Informe de Venezuela. Caracas: Ministerio de la Familia.
- Aranda, F.** (2003) "Signos del secularismo postmoderno: El declinar de la trascendencia divina". *Invenio*, 6, N° 011.
- Arango, L.G.** (2004) *Jóvenes en la universidad. Género, clase e identidad profesional*. Bogotá: Siglo del Hombre, Universidad Nacional de Colombia.
- Arriagada, I.** (2001). "¿Familias vulnerables o vulnerabilidad en las familias?. En Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile, junio de 2001. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/Iarriagada.pdf> visitado en agosto de 2007
- Arrivillaga, M., Salazar, I. y Correa, D.** (2003). "Creencias sobre la salud y su relación con las prácticas de riego o de protección en jóvenes universitarios". *Colombia Médica*, 34, 186-195
- Baeza, M.** (2006): "Jóvenes universitarios actuales y transformaciones culturales. Estudio sobre percepciones y prácticas" en *Sociedad Hoy*, Segundo Semestre, N. 011. 2006: Universidad de Concepción. Chile: pp. 9-33.
- Banco Mundial** (2002). *Informe anual 2002*. [Fecha de consulta: 21 de septiembre de 2010] Disponible en: <http://www.bancomundial.org/infoannual/2002/index.htm>

- Bisbal, M. y Nicodemo, P. (2006). "El consumo cultural en Venezuela". En: G. Sunkel (Ed). *El consumo cultural en América Latina*. Construcción teórica y líneas de investigación, (pp. 137-172). Bogota,
- Blanco, E. (2007). "Análisis de la persona de referencia . El protagonismo de la mujer". *Tendencias 07, medios de comunicación en el escenario iberoamericano*, fundación telefónica. España: Ariel.
- Bock, P. (1977). *Introducción a la moderna Antropología Cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2000): *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Brannon, L. y Feist. J. (2000). *Psicología de la salud*. México, D.F: Thomson Editores
- Caputo, L. y Palau, M. (2004). "Juventud y Exclusión Social. Conceptos, hipótesis y conocimientos interpretativos de la condición juvenil". Disponible en: www.clacso.org
- Carnoy, Martín. (2001). *El trabajo flexible en la era de la información*. Alianza Editorial: Madrid.
- Carcaño, M., Vásquez, J. y Pérez, J (s/f). "Barreras a la innovación educativa de las actitudes y resistencia al cambio". Recuperado en marzo 15 de 2010 de: <http://148.204.73.101:8008/jspui/bitstream/123456789/26/1/48.pdf>.
- Castro, G (2005). "Los jóvenes y la vida cotidiana: Elementos y significados de su construcción". *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 14, enero-marzo 2005.
- Castro, C., Gordillo M, Delgado A. (2004). "Hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje. Cátedra de Periodoncia, Facultad de Odontología,

UNT". [Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2010] Disponible en:
http://www.fundacioncarraro.org/descarga/revista29_art4.pdf

Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. (2008). *Primera Encuesta Nacional de Juventud*. Costa Rica. Recuperado en Septiembre, 2009. http://www.unfpa.or.cr/index.php?option=com_content&task=view&id=214&Itemid=13

Courtenay W.H, Mc Creary, D.R, y Merighi, J.R. (2000) "Gender and Ethnic differences in health beliefs and behaviors". *Journal of Health Psychology*, 7, 219- 231.

170

Cuadrado, M. (2000). "Consumo de actividades teatrales y musicales. Hacia una tipología de espectadores escénicos". *Distribución y Consumo*, 51, 118-136

Da Costa, N. (2003). "Los valores de los uruguayos". *Programa de Educación en Valores*. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.

Dawson K, Shneider M, Fletcher P, Bryden P. (2007). "Examining gender differences in the health behaviors of Canadian University Students". *Perspectives in Public Health*, January, 127, 38 - 44.

De Garay, A. (2003). "Una mirada a los jóvenes universitarios mexicanos". En Pérez, I y otros. *Nuevas Miradas sobre los Jóvenes*. 13. México: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

Del Luján González Tornaría, María (2000). "Familia y educación en valores". *Foro Iberoamericano de Educación en Valores*. Organización de Estados Americanos. Montevideo. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/tornaria.htm> visitado en agosto de 2007.

Dessors, D. y Molinier, P. (1994) *La psicodinámica del trabajo*. Ed. PIETTE del CONICET: Buenos Aires.

Deutsche Bank. (1999). *Jóvenes Hoy*. Argentina: Planeta

Durkheim, E. (1966) *Lecciones de sociología: física de las costumbres y del derecho*. Buenos Aires: Schapire,

Durkheim, E. (1988). *Las Reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

Encuesta Nacional de Juventud: México. (2005). Instituto Mexicano de la Juventud. Disponible en:
<http://www.redetis.org.ar/node.php?id=137&elementid=4120>

Escobar, M. (2004). *Estado del arte del conocimiento sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá: Universidad Central, Departamento de investigaciones DIUC. Disponible en: [http://www.colombiajoven.gov.co/documentos/ras/informe_estado_arte, pdf](http://www.colombiajoven.gov.co/documentos/ras/informe_estado_arte_pdf) (Octubre, 2006).

Esquivel, L. y Rojas, C. (2004). "Motivos de estudiantes de nuevo ingreso para estudiar un postgrado en educación". *Revista Iberoamericana de Educación*. México: Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado en marzo 15 de 2010 de: <http://www.rieoei.org/investigacion.htm>.

España, L. (2009). *Detrás de la pobreza: Diez años después*. Caracas: UCAB

Eyssautier, A. y Palma, M. (2006). "Participación política juvenil en los noventa, un ciudadano en transición". *Psicología Científica.com*

Feixa, C. (1998). *De Jóvenes, bandas y tribus*. Antropología de la juventud. Barcelona, Ariel. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Feixa%20cap3.pdf>

Freitez, A, Zuñiga, G Di Brienza, M. (2000). "Comportamiento Sexual y Reproductivo de las adolescentes" (ENPOFAM'98). Ucab-FNUAP.

- Fernández, V y Prieto, J. (s/f). *Decisiones individuales y consumo de bienes culturales en España*. Departamento de Economía. Universidad de Oviedo UNIOVI. España. Disponible en: dialnet.unirioja.es/
- Ferrer, J., (1994). "Fundamento Ontológico de la Persona Inmanencia y Trascendencia". En *Jornadas sobre la obra filosófica de Antonio Millán-Puelles*, del 2 al 4 mayo, Universidad de Navarra.
- Fischer, G.N. (1992). *Campos de intervención en Psicología Social*. Madrid: Narcea
- García, E. (2008). "Aproximaciones teóricas a las culturas juveniles contemporáneas". *Cultura Juvenil*. Cartas de Ausjal. 26. 6-11
- García, G. y Bartolucci, J. (2007). "Aspiraciones educativas y logro académico: un estudio de caso sobre las características y condiciones sociales de los estudiantes de la UAM". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (035), 1267-1288. México, D.F.: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Giberti, E. (1999). *Hijos del rock*. Buenos Aires: Losada.
- Gómez, M., Ruiz, F., García, M., Granero, A y Piéron, M. (2009). "Motivaciones aludidas por los universitarios que practican actividades físico-deportivas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 519-532.
- González, E., Molina, T., Montero, A., Martínez, V. y Leyton, C. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista Médica de Chile*, 135, 1261-1269.
- González, R., Calzadilla, L., Amador, J., Miguez, B., Caravia, F., Vargas, F., Castillo, H., y Soria, Y. (2004). Calidad y estilo de vida en estudiantes de medicina y enfermería. *Revista Hospital Psiquiátrico de la Habana*, 1 (1)

- Guerra, M. (2005). Los jóvenes del siglo XXI. ¿Para qué trabajan? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10, 25, 419-449.
- Guerrero, B., Weisser, B. y Salazar, D. (2006). Imágenes y conceptos de familia expresados en las representaciones sociales de mujeres de sectores urbano-populares de la ciudad de Temuco. *Límite*, 1 (11), 1-34.
- Gutiérrez, S. (2006). Género y masculinidad: relaciones y prácticas culturales. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*, 111-112, 155-175.
- Guzmán, C. (2006). Los estudios de consumo cultural. *Anuario Ininco*, 1, 349-363.
- Hamel, S., Lefrancois, R. y Leclerc, G., (1999). La Transcendance de soi: une tentative de définition. *Revue québécoise de psychologie*, 20. 27-44. Disponible en: http://www.rqpsy.qc.ca/ARTICLE/V20/20_3_027.pdf
- Herder, J.G. (1950). *Filosofía de la Historia para la educación de la humanidad*. Buenos Aires: Nova
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2005). Encuesta Nacional de Juventud 2005. Recuperado en Diciembre, 2009. <http://www.redetis.org.ar/media/document/docdetrab.encuestanacionaldejuventud2005.institutomexicanodejuventud.pdf>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2004). Cuarta Encuesta Nacional de Juventud 2003. Gobierno de Chile. Recuperado Enero, 2010. <http://www.scribd.com/doc/17386492/INJUV-CHILE-Cuarta-Encuesta-Nacional-de-Juventud>
- Jaeger, W. (1978). *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. México: F.C.E.
- Juan Pablo II. (1981). *Carta encíclica Laborem exercens*. El Vaticano. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens_sp.html

- Latinobarómetro "Informe 2008" Banco de Datos en Línea. Tomado de www.latinobarometro.org el 9 de Septiembre de 2009.
- Lameiras, M., Núñez, A., Rodríguez, Y., Bretón, J. y Agudelo, D. (2005). Actividad sexual y uso del preservativo masculino en jóvenes universitarios gallegos. *Ciencia y Salud*, 16, 253-267.
- Lasheras, M., Cuñé, J., Bautista, C y Farré J. (2005). Hábitos sexuales en jóvenes universitarios. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 74. 57-63
- Llarena, M. (2005). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos. CEI. 5. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia05/reflexion05.htm>
- Linton, R. (1978). *Cultura y personalidad*. México: F.C.E.
- Lozano, S. (2006). Género y Masculinidad: relaciones y prácticas culturales. *Revista de Ciencias Sociales*, 111-112, 155-175.
- Lumbreras, I., Moctezuma, M., Dosamantes, L., Hernández, M. Cervantes, M., López, M., y Méndez, P. (2009). Estilo de vida y riesgos para la salud en Estudiantes universitarios: Hallazgos para la prevención. *Revista Digital Universitaria*, 10 (2), 1-14
- Maddaleno, M., Morello, P. e Infante-Espínola, F. (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década. *Salud pública de México*, 45, 132-139.
- Malinowski, B. (1978). *Una Teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998) La construcción social de la condición de juventud. En *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá. Universidad Central-Siglo del hombre.

- Martín-Barbero, J.** (1998) Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. En *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Universidad Central-Siglo del hombre.
- Martín-Barbero, J.** (2002). *La globalización en clave cultural. Globalismo y Pluralismo*. Coloquio Internacional. Montreal. Disponible en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/martin_barbero3.pdf
- Mayor, C. y Rodríguez, J.** (1997). Hábitos de estudio y trabajo intelectual en alumnos de Magisterio. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1(0) recuperado en Mayo 2010 de <http://www.uva.es/aufop/publica/actas/viii/formafop.htm>
- Meda, R., De Santos, F., Lara, B., Verdugo, J., Palomera, A., y Valadez, M.** (2008). Evaluación de la percepción de calidad de vida y el estilo de vida en los estudiantes desde el contexto de las universidades promotoras de la salud. *Revista de Educación y Desarrollo*, 8, 5-16.
- Meñaca, A.** (2006). Presentación: Género, cuerpo y sexualidad. Cultura y ¿Naturaleza?. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1, 1-5.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España** (2000). *Estudio de hábitos de lectura y compra de libros*. Madrid: MEC.
- Ministerio de Educación y Deportes (s/f).** *Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud*. Badajoz, 10 y 11 de octubre de 2005. Caracas: MED, INJ y OIJ
- Miras, F.** (2001). Actitudes de los adolescentes ante las relaciones sexuales. *Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1, 93-113.
- Moreno, A.** (2008). Rasgos característicos de la transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en el marco comparado europeo. *Pensamiento Iberoamericano* (Valladolid: Universidad de Valladolid, No3, 2da época, pp. 17-46

- Morínigo, N.** (2001) *La voz de los jóvenes*. Encuesta Nacional. Asunción, UNICEF- CIRD.
- Muñoz, G.** (2006). *La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa*. CINDE. Manizales.
- Murcia, N.** (2009). Vida universitaria e imaginarios: posibilidad en definición de políticas sobre educación superior. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 7. 235-266.
- Navarro-Pertusa, E., Barberá, E. y Reig, A.** (2003) Diferencias de género en motivación sexual. *Psicothema*, 3, 395-400
- Navarro, Y., Carrasco, A., Sánchez, J., Torrico, M.** (2004). Comportamientos y Actitudes Sexuales en Adolescentes y Jóvenes. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol. X. Núm. 2. 2004. Pág. 167-182. [Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2010] Disponible en: <http://centauro.cmq.edu.mx/dav/libela/paginas/infoEspecial/pdfArticulosDerechos/100102128.pdf>
- Oficina Central de Estadística e Informática: OCEI.** (1994). Proyecto Encuesta Nacional de la Juventud. Mimeo. Caracas.
- Oliva, A., Serra, L. y Vallejo, R.** (1997). Patrones de comportamiento sexual y contraceptivo en la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 77, 19-34.
- Organización Internacional del trabajo (OIT).** (1995). Un plan de acción sobre la salud de los jóvenes y los adolescentes: un compromiso para la acción. Disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro30/ii/index.htm>
- PEC.** (2005). *Proyecto Educativo Común de la compañía de Jesús en América Latina*. Aprobado en la 11ª asamblea de la CPAL, Florianópolis (Brasil).

Pérez, A. (2004). *Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales*. CEI. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. 4. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia04/reflexion03.htm>

Perry, Ch. L. y Jessor, R. (1985) The Concept of Health Promotion and the Prevention of Adolescent Drug Abuse. *Health Education Quarterly*.

Portillo, M. (2005). *Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la Ciudad de México*, Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.cybertesis.net/>.

Primera Encuesta Nacional de Juventud, Costa Rica: 2008. (2009). Informe integrado / Fondo de Población de las Naciones Unidas; Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven y Viceministerio de la Juventud. -- 1a ed. -- San José, Costa Rica: Fondo de Población de las Naciones Unidas. 280 p.

Ramírez, F. (2008). El mito de la cultura juvenil. *Última década*, 28, 79-90.

Reguillo, R. (2003) La culturas juveniles: un campo de estudio: breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de Educação*, 23. 103-118. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27502308>

Rey, G. (2001) La diversidad de las lecturas. En: *Consumo de libros y hábitos de lectura en Colombia*, Bogotá: Ministerio de Cultura, DANE, Fundación lectura, CERLALC, Cámara colombiana del Libro. 39-61

Rey, G. (2009). Las reubicaciones de la lectura. Libros, lectores y lecturas. Disponible en: <http://www.pensamientoiberoamericano.org/xnumeros/4/pdf/pensamientoIberoamericano-103.pdf>

Rinaudo, M., Chiecher, A. y D. Donolo (2003), "Motivación y uso de estrategias en estudiantes universitarios. Su evaluación a partir del Motivated Strategies Learning Questionnaire", *Anales de Psicología*, vol.

19, nº 1. [Fecha de consulta: 21 de septiembre de 2010] Disponible en: http://www.um.es/analesps/v19/v19_1/11-19_1.pdf

Salanova, M., Osca, M., Peiró J., Prieto, F. y Sancerni, D. (1991). Significado del trabajo en los jóvenes en la transición e incorporación al mercado laboral. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 44, 113-125.

Salazar, I., y Arrivillaga, M. (2004). El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas como partes del estilo de vida de jóvenes universitarios. *Revista Colombiana de Psicología*, 13, 74-89.

Sarena, N. (2006). Los jóvenes e Internet: experiencias, representación, usos y apropiaciones de Internet en los jóvenes. *Unirevista*. 1. 1809-4561 Disponible en: http://www.flacsoandes.org/comunicacion/aaa/imagenes/publicaciones/pub_127.pdf

Saura, E. (1991). "Sobre la idea de Trascendencia en la Filosofía", en la trascendencia moderna y su tema dominante. Disponible en: http://www.galeon.com/filoesp/skanenos/general/es_trasc.html

Serrano, J. (1998). Somos el extremo de las cosas o pistas para comprender culturas juveniles hoy. En Cubides, Laverde y Valderrama (Eds). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre, Universidad Central.

SexUnam (2002). *Salud Sexual y Reproductiva para adolescentes en cuatro ciudades de América Latina*. Aplicando las lecciones aprendidas desde la cooperación Sur-Sur. Bogotá: ProFamilia.

Sociedad General de Autores y Editores (2000). *Informe sobre hábitos de consumo cultural*. Madrid: Fundación Autor.

Tercera Encuesta Nacional de Juventud: Chile. (2001). Instituto Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile. *Informe Ejecutivo Final*.

Torrealba, R. (s/f). Educar para la trascendencia. Universidad Ramón Llull. Barcelona. Disponible en:
<http://www.educadormarista.com/pastoral/JornadaEducadoresFe/Educar%20para%20la%20trascendencia.pdf>

Torterola, E. (2007) *Cultura y civilización. Del romanticismo alemán a la sociología de George Simmel*. Papeles de Trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. 2. Disponible:
http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/02_5_Torterola.pdf

Tylor, E. B. (1977). La ciencia de la cultura. AA. VV. *Los orígenes de la antropología*. Buenos Aires: CEAL.

UNESCO (2008) *Mapa de la Educación Superior en América Latin*. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org.ve/>

Vega, V. (2006). Construcción de un instrumento para la medición de la conducta sexual en adolescentes femeninas: el CCS*. *Interdisciplinaria*, 23, 1, 46-79.

Velandia, M. (2008). Etnología de tres estudios etnográficos sobre la salud y la sexualidad de los(as) jóvenes de las ciudades del departamento de Santander (Colombia): Mogotes, San Joaquín y El Playón. *Cultura de los cuidados: Revista de Enfermería y Humanidades*, 24, 66-74.

Vilanou, C. (2001). *De la paideia a la bildung: hacia una pedagogía hermenéutica*. Revista Portuguesa de Educación. 14. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37414210#>

Weinstein, J. (1992). *Riesgo Psicosocial en Jóvenes*. PREALC: Santiago de Chile.

Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, 68, 551-580.

VIII ANEXOS

Anexo A1: Cuadernillo



Cultura Juvenil



MONITOR CULTURA JUVENIL

El éxito de todo proceso educativo implica el conocimiento de las personas a quienes aspira formar. Es por esto que un grupo de instituciones latinoamericanas de educación superior confiadas a la Compañía de Jesús, las cuales forman parte de la red AUSJAL, están recopilando información sobre la cultura de sus estudiantes.

En esta encuesta anónima puedes expresar con libertad tus puntos de vista sobre algunos aspectos de la vida. Es importante que respondas con sinceridad a todas las situaciones que se te plantean. No hay respuestas correctas o incorrectas, sino opiniones diferentes.

Para completar los aspectos sociodemográficos, sigue las instrucciones que aparecen a continuación. Utiliza lápiz de grafito No. 2 y no dobles ni maltrates la hoja de respuesta. Recuerda que debes contestar SÓLO en la hoja de respuesta.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

- **País (n°1):** escribe el código correspondiente al país donde estudias según la tabla n°1 y luego rellena los círculos:

Por ejemplo, si tu país es Uruguay, escribe cero (0) siete (7) y rellena los círculos correspondientes:

Tabla 1	
Código	País
01	Chile
02	Colombia
03	Ecuador
04	México
10	Nicaragua
05	Paraguay
06	Perú
07	Uruguay
08	Venezuela
09	Otro

0	7
☒	☐
☐	☐
☐	☐
☐	☐
☐	☐
☐	☐
☐	☒
☐	☐
☐	☐

Cultura Juvenil

- **Universidad (nº2):** identifica tu institución educativa utilizando el código que se presenta en la tabla 2 y responde de la misma manera que la pregunta anterior.

Tabla 2			
Código	Universidad	Código	Universidad
01	ISHF Paraguay	11	UI México DF
02	Javeriana. Bogotá	12	UCA Nicaragua
03	UAH Chile	13	PUC Ecuador Matriz
04	UARM Lima	14	PUC Ecuador Ambato
05	UC Uruguay	15	PUC Ecuador Esmeraldas
06	UCAB Caracas	16	PUC Ecuador Manabí
07	UCAB Coro	17	PUC Ecuador Ibarra
08	UCAB Guayana	18	IUJO Maracaibo
09	UC Táchira	19	IUJO Barquisimeto
10	UI León	20	IUJO Catia
		21	Instituto Universitario San Francisco

- **Año de nacimiento (nº3):** escribe los dos últimos números de tu año de nacimiento y rellena los círculos correspondientes en la hoja de respuesta. Por ejemplo, si naciste en 1985, rellena el número ocho (8) en la primera columna y el número cinco (5) en la segunda columna. odd
- **Año de ingreso (nº10):** rellena los círculos con los dos últimos números de la fecha completa del año en el que ingresaste a la institución donde estudias.
- **Año/Semestre que cursas (nº11):** rellena el círculo con la opción que corresponde en tu caso.
- En las preguntas 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15 y 16 rellena el círculo con la opción que corresponda.
- **¿Cuántos hijos tienes? (nº 17) y ¿A qué edad fue tu primera relación sexual? (nº 18):** escribe los números que correspondan en cada pregunta y luego rellena los círculos; si no tienes hijo coloca 0 y si no has tenido relaciones sexuales, coloca 00 respectivamente.

En las siguientes páginas encontrarás una serie de afirmaciones. Rellena con un círculo la opción que corresponda con tu preferencia. Ten presente las escalas de cada sección.

A.- PRÁCTICAS

Responda las preguntas en el espacio reservado de la hoja de respuestas según el número que corresponda con tu elección

Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre
①	②	③	④

- 001 Cuando tengo algún problema busco apoyo en mi familia
- 002 Converso con amigos y compañeros sobre temas políticos, económicos y sociales
- 003 Recorro a lo espiritual para crecer interiormente
- 004 **CONTESTE SÓLO SI TRABAJA:**
Trabajo por el sueldo o salario
- 005 Me pregunto por el sentido de mi vida
- 006 Voy a conciertos, al cine o al teatro.
- 007 Practico alguna actividad de artes escénicas (teatro, danza o ballet, entre otras).
- 008 Recibo el sustento económico de mi familia
- 009 **CONTESTE SÓLO SI TRABAJA:**
Adquiero habilidades y destrezas en mi trabajo.
- 010 Estudio para servir a la sociedad
- 011 Leo obras literarias (novelas, cuentos, poesía).
- 012 **CONTESTE SÓLO SI HA TENIDO RELACIONES SEXUALES:**
Tengo sexo con mi pareja para obtener su reconocimiento
- 013 Consumo drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína)
- 014 Cuando tengo la oportunidad escojo realizar las asignaciones de clase en equipo
- 015 Estudio para ascender socialmente
- 016 Participo en eventos de mi universidad en donde se discuten temas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional
- 017 Hago ejercicio físico
- 018 Llevo condones conmigo cuando existe alguna posibilidad de tener sexo
- 019 Cuido mi salud psicológica descansando lo suficiente
- 020 Formo parte de alguna agrupación musical.
- 021 **CONTESTE SÓLO SI TRABAJA:**
Trabajo por vocación de servicio
- 022 **CONTESTE SÓLO SI HA TENIDO RELACIONES SEXUALES:**
Mantengo relaciones sexuales cuando hay afecto
- 023 **CONTESTE SÓLO SI TRABAJA:**
Mi trabajo hace que me sienta realizado.
- 024 Participo en la organización de actividades artísticas en la universidad
- 025 Estudio para dominar un área de conocimiento

Cultura Juvenil

A.- PRÁCTICAS (continuación)

Responda las preguntas en el espacio reservado de la hoja de respuestas según el número que corresponda con tu elección

Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre
①	②	③	④

- 026 Pido ayuda a los demás para mi crecimiento personal
- 027 Agradezco a los demás por darle sentido a mi vida
- 028 Participo en movilizaciones de diverso tipo como: marchas, caravanas o concentraciones públicas u otras, para defender los derechos ciudadanos.
- 029 Me apoyo en mi familia para tomar decisiones
- 030 CONTESTE SÓLO SI HA TENIDO RELACIONES SEXUALES:
Tengo relaciones sexuales por placer físico
- 031 Uso Internet para relacionarme con otros
- 032 Participo en eventos organizados por partidos políticos
- 033 Uso los medios de comunicación social audiovisuales como herramientas de estudio

Para contestar la siguiente sección, de vuelta a la hoja de respuesta y comience a contestar en la pregunta n°120 hasta la n°152.

B.- CREENCIAS

Responda las preguntas en el espacio reservado de la hoja de respuestas según el número que corresponda con tu elección

Total desacuerdo	Desacuerdo	Acuerdo	Total acuerdo
①	②	③	④

- 120 La lectura ayuda a crecer y desarrollar el intelecto y la sensibilidad.
- 121 Cuando se tiene algún problema, lo mejor es acudir a tu familia
- 122 La expresión artística hace a las personas más completas.
- 123 El cine, el teatro y los conciertos ayudan a crecer el intelecto y la sensibilidad.
- 124 El mantenerse sexualmente activo con tu pareja formaliza la relación
- 125 Trabajar es servir a la sociedad
- 126 La finalidad principal de las relaciones sexuales es el placer
- 127 La meditación, la oración u otras prácticas introspectivas son medios para encontrar significado a la vida
- 128 Cuando compartimos con el otro mejoramos como persona
- 129 Internet es un medio que permite a las personas relacionarse socialmente
- 130 El ejercicio físico mejora el estado de ánimo
- 131 En democracia se permiten las protestas públicas
- 132 La principal motivación para tener relaciones sexuales es el afecto
- 133 La familia es el apoyo más importante con el que cuenta una persona
- 134 La familia debe mantener económicamente a sus hijos
- 135 El consumo moderado de drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína) NO es dañino
- 136 La participación en los centros de estudiantes y órganos de cogobierno (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario) fortalece el funcionamiento democrático de la Universidad.
- 137 El descanso es importante para la salud psicológica
- 138 Con la experiencia obtenida en el trabajo se logra más conocimiento
- 139 Trabajar es una condición necesaria para la realización personal
- 140 En mi carrera existe la oportunidad de prestar un servicio social
- 141 La relación con el otro es importante para la vida
- 142 Quien tiene un mejor trabajo gana más.
- 143 La participación ciudadana en los partidos políticos es esencial para la consolidación de la democracia
- 144 Los medios de comunicación social audiovisuales son indispensables para mantenerse informado con fines académicos
- 145 Usar el condón brinda seguridad
- 146 Lo espiritual proporciona sentido a la existencia humana
- 147 Trabajar en grupo es más productivo que hacerlo individualmente

Cultura Juvenil

B.- CREENCIAS (continuación)

Responda las preguntas en el espacio reservado de la hoja de respuestas según el número que corresponda con tu elección

Total desacuerdo	Desacuerdo	Acuerdo	Total acuerdo
①	②	③	④

- 148 Conversar con amigos sobre temas políticos es fundamental para comprender la realidad de un país
- 149 Estudiar en la universidad otorga un mayor estatus social
- 150 Estudiar en la universidad es la mejor manera de adquirir conocimiento
- 151 Tocar un instrumento o cantar hace a las personas más humanas
- 152 Las actividades artísticas contribuyen a mi formación profesional

Para responder la siguiente sección, comience a contestar en la pregunta n°256 hasta la n°288.

C.- ASPIRACIONES. Entre mis metas está

Responda las preguntas en el espacio reservado de la hoja de respuestas según el número que corresponda con tu elección

Total desacuerdo	Desacuerdo	Acuerdo	Total acuerdo
①	②	③	④

- 256 Usar Internet para relacionarme con otros
- 257 Ser reconocido por mi pareja por las relaciones sexuales que mantenemos
- 258 Ampliar mis conocimientos para ser especialista en algún área
- 259 Trabajar para aprender
- 260 Contar con el apoyo de las personas que me rodean
- 261 Ascender en el estatus social gracias a los conocimientos adquiridos en la universidad
- 262 Participar en las discusiones sobre política que se desarrollan en mi entorno
- 263 Buscar el apoyo de mi familia a la hora de tomar decisiones
- 264 Mantener relaciones sexuales donde exprese y reciba afecto
- 265 Servir a los demás con mi trabajo
- 266 Sentirme realizado en el trabajo para tener una vida plena
- 267 Formar parte de un centro de estudiantes u órgano de cogobierno universitario (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario)
- 268 Que lo espiritual forme parte de mi vida
- 269 Ser una persona más inteligente y sensible gracias a la lectura y las bellas artes
- 270 Trabajar en equipo para ser más productivo académicamente
- 271 Ser militante de un partido político
- 272 Asistir al cine, al teatro o conciertos
- 273 Ser profesional en las artes (literatura, artes visuales, artes escénicas).
- 274 Combinar mi carrera universitaria con alguna práctica musical
- 275 Sentir placer pleno en mis relaciones sexuales
- 276 Darle un sentido a mi vida
- 277 Evitar el consumo de drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína)
- 278 Participar en la organización de actividades artísticas en la universidad
- 279 Usar información de los medios de comunicación social en mis estudios
- 280 Servir a la sociedad a través de los conocimientos adquiridos en la universidad
- 281 Construir mi vida junto a los otros
- 282 Acudir en primer lugar a mi familia siempre que tenga un problema
- 283 Cuidar mi salud sexual con el uso del condón

Cultura Juvenil

C.-ASPIRACIONES. Entre mis metas está: (continuación)

Responda las preguntas en el espacio reservado de la hoja de respuestas según el número que corresponda con tu elección

Total desacuerdo	Desacuerdo	Acuerdo	Total acuerdo
①	②	③	④

- 284 Participar en los espacios públicos para defender los derechos ciudadanos
- 285 Recurrir a mi familia cuando tenga necesidades económicas
- 286 Ganar un sueldo que me permita tener una vida plena
- 287 Hacer ejercicio físico regularmente
- 288 Hacer actividades que promuevan mi bienestar psicológico

¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!

Anexo A2: Hoja de respuesta

CULTURA JUVENIL
HOJA DE RESPUESTA

Por favor no doble, arrugue, rompa o manche la hoja de respuesta, pues no permite su lectura correcta.

*Use lápiz de grafito No. 2
 *No use bolígrafo, pluma o marcador
 *Rellene los círculos completamente

*Borre completamente cualquier marca anterior en caso que desee cambiar su respuesta
 *No haga marcas fuera de los círculos

Correcto: ① ② ③ ●
Incorrecto: ● ④ ⑤ ⑥

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. ¿EN QUE TIPO DE INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTUDIASTE LA SECUNDARIA?

1 Pública 2 Privada no Católica 3 Privada Católica 4 Privada Subvención

2. ¿QUÁL ES TU NIVEL SOCIOECONÓMICO?

1 Alto 2 Medio alto 3 Medio bajo 4 Bajo 5 Bajo

3. ¿CON QUIÉN VIVES EN TU HOGAR (marcar todas las que correspondan)?

A Solo(a) B Nieto(a) C Pareja D Abuelo(a) E Hijos(as) F Hermanos(as) G Padre y/o madre H Otro Familiar I Otro no familiar J Cónyuge(a)

4. ¿DE QUIÉN DEPENDES ECONÓMICAMENTE?

1 Ingresos propios 2 Familia 3 Beca de estudios 4 Crédito 5 Otros

5. ¿CUAL ES EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE TU ...

	15	16
	Madre	Padre
Sin estudios	1	1
Primaria incompleta	2	2
Primaria completa	3	3
Secundaria incompleta	4	4
Secundaria completa	5	5
Universitaria	6	6
Post-Universitaria	7	7

6. ¿CUÁNTOS HIJOS TIENES?

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

7. ¿A QUÉ ESCUELA TU PRIMARIA FUERAS DE LA ESCUELA?

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

8. ¿ÁREA DONDE SE UBICA TU CARRERA?

1 Administrativa Contable 2 Arquitectura, Diseño y Arte 3 Cs. Exactas y Naturales 4 Humanidades y Educación 5 Economía 6 Ciencias de la Salud 7 Derecho 8 Ingeniería 9 Teología

A.- PRÁCTICAS

Número	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre
001	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
002	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
003	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
004	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
005	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
006	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
007	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
008	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
009	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
010	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
011	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
012	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
013	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
014	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
015	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
016	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
017	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
018	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
019	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
020	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
021	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
022	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
023	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
024	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
025	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
026	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
027	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
028	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
029	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
030	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
031	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
032	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
033	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
034	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
035	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
036	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
037	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
038	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
039	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
040	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
041	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
042	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
043	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
044	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
045	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
046	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
047	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
048	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
049	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
050	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
051	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
052	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
053	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
054	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
055	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
056	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
057	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
058	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
059	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
060	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
061	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
062	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
063	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
064	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
065	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
066	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
067	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
068	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
069	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
070	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
071	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
072	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
073	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
074	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
075	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
076	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
077	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
078	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
079	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
080	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
081	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
082	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
083	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
084	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
085	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
086	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
087	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
088	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
089	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
090	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
091	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
092	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
093	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
094	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
095	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
096	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
097	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
098	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
099	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
100	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
101	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
102	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
103	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
104	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
105	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
106	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
107	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
108	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
109	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
110	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
111	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
112	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
113	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
114	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
115	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
116	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
117	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
118	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
119	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

UCAB-02-230309-01

B-. CREENCIAS

Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso
120 1 2 3 4	143 1 2 3 4	170 1 2 3 4	195 1 2 3 4	220 1 2 3 4	245 1 2 3 4
121 1 2 3 4	144 1 2 3 4	171 1 2 3 4	196 1 2 3 4	221 1 2 3 4	246 1 2 3 4
122 1 2 3 4	145 1 2 3 4	172 1 2 3 4	197 1 2 3 4	222 1 2 3 4	247 1 2 3 4
123 1 2 3 4	146 1 2 3 4	173 1 2 3 4	198 1 2 3 4	223 1 2 3 4	248 1 2 3 4
124 1 2 3 4	147 1 2 3 4	174 1 2 3 4	199 1 2 3 4	224 1 2 3 4	249 1 2 3 4
125 1 2 3 4	148 1 2 3 4	175 1 2 3 4	200 1 2 3 4	225 1 2 3 4	250 1 2 3 4
126 1 2 3 4	149 1 2 3 4	176 1 2 3 4	201 1 2 3 4	226 1 2 3 4	251 1 2 3 4
127 1 2 3 4	150 1 2 3 4	177 1 2 3 4	202 1 2 3 4	227 1 2 3 4	252 1 2 3 4
128 1 2 3 4	151 1 2 3 4	178 1 2 3 4	203 1 2 3 4	228 1 2 3 4	253 1 2 3 4
129 1 2 3 4	152 1 2 3 4	179 1 2 3 4	204 1 2 3 4	229 1 2 3 4	254 1 2 3 4
130 1 2 3 4	153 1 2 3 4	180 1 2 3 4	205 1 2 3 4	230 1 2 3 4	255 1 2 3 4
131 1 2 3 4	154 1 2 3 4	181 1 2 3 4	206 1 2 3 4	231 1 2 3 4	
132 1 2 3 4	155 1 2 3 4	182 1 2 3 4	207 1 2 3 4	232 1 2 3 4	
133 1 2 3 4	156 1 2 3 4	183 1 2 3 4	208 1 2 3 4	233 1 2 3 4	
134 1 2 3 4	157 1 2 3 4	184 1 2 3 4	209 1 2 3 4	234 1 2 3 4	
135 1 2 3 4	158 1 2 3 4	185 1 2 3 4	210 1 2 3 4	235 1 2 3 4	
136 1 2 3 4	159 1 2 3 4	186 1 2 3 4	211 1 2 3 4	236 1 2 3 4	
137 1 2 3 4	160 1 2 3 4	187 1 2 3 4	212 1 2 3 4	237 1 2 3 4	
138 1 2 3 4	161 1 2 3 4	188 1 2 3 4	213 1 2 3 4	238 1 2 3 4	
139 1 2 3 4	162 1 2 3 4	189 1 2 3 4	214 1 2 3 4	239 1 2 3 4	
140 1 2 3 4	163 1 2 3 4	190 1 2 3 4	215 1 2 3 4	240 1 2 3 4	
141 1 2 3 4	164 1 2 3 4	191 1 2 3 4	216 1 2 3 4	241 1 2 3 4	
142 1 2 3 4	165 1 2 3 4	192 1 2 3 4	217 1 2 3 4	242 1 2 3 4	
143 1 2 3 4	166 1 2 3 4	193 1 2 3 4	218 1 2 3 4	243 1 2 3 4	
144 1 2 3 4	167 1 2 3 4	194 1 2 3 4	219 1 2 3 4	244 1 2 3 4	

C-. ASPIRACIONES

Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso	Total Descuento Descontando Aumento Total ascenso
256 1 2 3 4	281 1 2 3 4	306 1 2 3 4	331 1 2 3 4	356 1 2 3 4
257 1 2 3 4	282 1 2 3 4	307 1 2 3 4	332 1 2 3 4	357 1 2 3 4
258 1 2 3 4	283 1 2 3 4	308 1 2 3 4	333 1 2 3 4	358 1 2 3 4
259 1 2 3 4	284 1 2 3 4	309 1 2 3 4	334 1 2 3 4	
260 1 2 3 4	285 1 2 3 4	310 1 2 3 4	335 1 2 3 4	
261 1 2 3 4	286 1 2 3 4	311 1 2 3 4	336 1 2 3 4	
262 1 2 3 4	287 1 2 3 4	312 1 2 3 4	337 1 2 3 4	
263 1 2 3 4	288 1 2 3 4	313 1 2 3 4	338 1 2 3 4	
264 1 2 3 4	289 1 2 3 4	314 1 2 3 4	339 1 2 3 4	
265 1 2 3 4	290 1 2 3 4	315 1 2 3 4	340 1 2 3 4	
266 1 2 3 4	291 1 2 3 4	316 1 2 3 4	341 1 2 3 4	
267 1 2 3 4	292 1 2 3 4	317 1 2 3 4	342 1 2 3 4	
268 1 2 3 4	293 1 2 3 4	318 1 2 3 4	343 1 2 3 4	
269 1 2 3 4	294 1 2 3 4	319 1 2 3 4	344 1 2 3 4	
270 1 2 3 4	295 1 2 3 4	320 1 2 3 4	345 1 2 3 4	
271 1 2 3 4	296 1 2 3 4	321 1 2 3 4	346 1 2 3 4	
272 1 2 3 4	297 1 2 3 4	322 1 2 3 4	347 1 2 3 4	
273 1 2 3 4	298 1 2 3 4	323 1 2 3 4	348 1 2 3 4	
274 1 2 3 4	299 1 2 3 4	324 1 2 3 4	349 1 2 3 4	
275 1 2 3 4	300 1 2 3 4	325 1 2 3 4	350 1 2 3 4	
276 1 2 3 4	301 1 2 3 4	326 1 2 3 4	351 1 2 3 4	
277 1 2 3 4	302 1 2 3 4	327 1 2 3 4	352 1 2 3 4	
278 1 2 3 4	303 1 2 3 4	328 1 2 3 4	353 1 2 3 4	
279 1 2 3 4	304 1 2 3 4	329 1 2 3 4	354 1 2 3 4	
280 1 2 3 4	305 1 2 3 4	330 1 2 3 4	355 1 2 3 4	

Anexo B: Datos sociodemográficos

PAÍS	Frecuencia	Porcentaje
Chile	222	2,7
Colombia	1761	21,1
Ecuador	1265	15,2
México	838	10,1
Paraguay	13	,2
Perú	30	,4
Uruguay	391	4,7
Venezuela	3026	36,3
Bolivia	230	2,8
Nicaragua	551	6,6
Total	8327	100,0

Universidad	Frecuencia	Porcentaje
ISEFH Paraguay	13	,2
Javeriana Bogotá	1761	21,1
UAH Chile	222	2,7
UARM Lima	30	,4
UC Uruguay	391	4,7
UCAB Caracas	1436	17,2
UCAB Coro	64	,8
UCAB Guayana	237	2,8
UC Táchira	892	10,7
UI León	276	3,3
UI México DF	562	6,7
UCA Nicaragua	551	6,6
PUCE Matriz	783	9,4
PUCE Ambato	77	,9
PUCE Esmeraldas	72	,9
PUCE Manabí	51	,6
PUCE Ibarra	197	2,4
IUJO Barquisimeto	145	1,7
IUJO Catia	149	1,8
IUJO Maracaibo	103	1,2
PUCE Santo Domingo	85	1,0
Universidad Loyola Bolivia	230	2,8
Total	8327	100,0

Edad categorizada	Frecuencia	Porcentaje
16-19 años	2794	33,6
20-24 años	4724	56,7
25-30 años	540	6,5
Total	8058	96,8
Perdidos	269	3,2
Total	8327	100,0

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
masculino	3701	44,4
femenino	4318	51,9
Total	8019	96,3
Perdidos	308	3,7
Total	8327	100,0

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
soltero	7447	89,4
casado	561	6,7
divorciado	25	,3
viudo	11	,1
Total	8044	96,6
Perdidos	283	3,4
Total	8327	100,0

Área carrera	Frecuencia	Porcentaje
Administración contable	2037	24,5
Arquitectura, diseño y arte	671	8,1
Cs. exactas y naturales	184	2,2
Humanidades y educación	1799	21,6
Economía	390	4,7
Ciencia de la salud	680	8,2
Derecho	932	11,2
Ingeniería	1402	16,8
Teología	26	,3
Total	8121	97,5
Perdidos	206	2,5
Total	8327	100,0

Régimen carrera	Frecuencia	Porcentaje
anual	1701	20,4
semestral	6059	72,8
Total	7760	93,2
Perdidos	567	6,8
Total	8327	100,0

Religión	Frecuencia	Porcentaje
católica	6054	72,7
cristiana, no católica	696	8,4
musulmana	21	,3
judía	53	,6
otra	230	2,8
ninguna	920	11,0
Total	7974	95,8
Perdidos	353	4,2
Total	8327	100,0

Institución educativa secundaria	Frecuencia	Porcentaje
pública	1494	17,9
privada no católica	1822	21,9
privada católica	4563	54,8
privada subvención	232	2,8
Total	8111	97,4
Perdidos	216	2,6
Total	8327	100,0

Nivel socioeconómico	Frecuencia	Porcentaje
alto	330	4,0
medio bajo	768	9,2
medio alto	2576	30,9
bajo	215	2,6
medio	4317	51,8
9,00	4	,0
Total	8210	98,6
Perdidos	117	1,4
Total	8327	100,0

Nivel instrucción madre	Frecuencia	Porcentaje
sin estudios	61	,7
primaria incompleta	309	3,7
primaria completa	357	4,3
secundaria incompleta	688	8,3
secundaria completa	2000	24,0
universitaria	3243	38,9
post-universitaria	1441	17,3
Total	8099	97,3
Perdidos	228	2,7
Total	8327	100,0

Nivel instrucción padre	PorcentajeFrecuencia
sin estudios	,758
primaria incompleta	3,6299
primaria completa	4,2346
secundaria incompleta	7,9657
secundaria completa	19,01579
universitaria	35,82984
post-universitaria	23,41949
Total	94,57872
Perdidos	5,5455
Total	100,08327

Dependencia económica	Frecuencia	Porcentaje
ingresos familiares	559	6,7
familia	6969	83,7
beca de estudios	159	1,9
crédito	56	,7
otros	81	1,0
Total	7824	94,0
Perdidos	503	6,0
Total	8327	100,0

Número de Hijos	Frecuencia	Porcentaje
,00	7928	95,2
1,00	286	3,4
2,00	54	,6
3,00	21	,3
4,00	3	,0
5,00	2	,0
6,00	2	,0
7,00	1	,0
8,00	1	,0
9,00	8	,1
Total	8306	99,7
Perdidos	21	,3
Total	8327	100,0

Año de estudio	Frecuencia	Porcentaje
1,00	3296	39,6
2,00	1453	17,4
3,00	1319	15,8
4,00	857	10,3
5,00	569	6,8
Total	7494	90,0
Perdidos	833	10,0
Total	8327	100,0

	N	Perdidos	Media	Desviación	Mínimo	Máximo
Edad	8058	269	20,7646	2,3570	16,00	30,00
Edad de inicio de las relaciones sexuales	5456	2871	16,7469	2,1502	7,00	28,00

Anexo C: Tablas de frecuencias, prácticas, creencias y aspiraciones

196

PRACTICAS																
N° ítem	Dimensión	Enunciado	Nunca		Algunas veces		Frecuente-mente		Siempre		Perdidos		Total			
			1	%	2	%	3	%	4	%	N	%	N	%		
1	FAM	Cuando tengo algún problema busco apoyo en mi familia	547	6,6	2913	35,0	2487	29,9	2356	28,3	24	0,3	8327	100,0		
8	FAM	Recibo el sustento económico de mi familia	279	3,4	826	9,9	1245	15,0	5624	67,5	353	4,2	8327	100,0		
29	FAM	Me apoyo en mi familia para tomar decisiones	658	7,9	2530	30,4	2722	32,7	2220	26,7	197	2,4	8327	100,0		
12	SEX	Contesto solo si ha tenido relaciones sexuales: tengo sexo con mi pareja para obtener su reconocimiento	4186	70,9	985	16,7	432	7,3	299	5,1	2425	29,1	8327	100,0		
22	SEX	Contesto solo si ha tenido relaciones sexuales: Mantengo relaciones sexuales cuando hay afecto	382	6,6	1021	17,6	1478	25,5	2917	50,3	2529	30,4	8327	100,0		
30	SEX	Contesto solo si ha tenido relaciones sexuales: tengo relaciones sexuales por placer físico	1458	24,5	2200	37,0	1363	22,9	924	15,5	2382	28,6	8327	100,0		
4	TRB	Contesto solo si trabaja: trabajo por el sueldo o salario	524	19,0	825	30,0	641	23,3	763	27,7	5574	66,9	8327	100,0		
9	TRB	Contesto solo si trabaja: Adquiero habilidades y destrezas en mi trabajo	246	8,1	525	17,3	907	30,0	1349	44,6	5300	63,6	8327	100,0		
21	TRB	Contesto solo si trabaja: trabajo por vocación de servicio	589	21,4	862	31,3	714	25,9	592	21,5	5570	66,9	8327	100,0		
23	TRB	Contesto solo si trabaja: mi trabajo hace que me sienta realizado	403	14,7	766	28,0	822	30,0	749	27,3	5587	67,1	8327	100,0		
13	SAL	Consumo drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína)	309	81,4	6777	10,7	888	2,6	220	1,6	133	3,7	8327	100,0		
17	SAL	Hago ejercicio físico	1000	12,0	3375	40,5	2101	25,2	1665	20,0	186	2,2	8327	100,0		
18	SAL	Levo condones conmigo cuando existe alguna posibilidad de tener sexo	4090	49,1	1209	14,5	920	11,0	1547	18,6	561	6,7	8327	100,0		
19	SAL	Cuido mi salud psicológica descansando lo suficiente	475	5,7	3053	36,7	2725	32,7	1902	22,8	172	2,1	8327	100,0		
3	TSC	Recorro a lo espiritual para crecer interiormente	1334	16,0	3353	40,3	1826	21,9	1756	21,1	58	0,7	8327	100,0		
5	TSC	Me pregunto por el sentido de mi vida	595	7,1	2468	29,6	2370	28,5	2532	30,4	362	4,3	8327	100,0		
26	TSC	Pido ayuda a los demás por darle sentido a mi vida	624	7,5	3214	38,6	2731	32,8	1417	17,0	341	4,1	8327	100,0		
27	TSC	Agradezco a los demás por darle sentido a mi vida	891	10,7	2808	33,7	2488	29,9	1932	23,2	208	2,5	8327	100,0		
2	POL	Converso con amigos y compañeros sobre temas políticos, económicos y sociales	405	4,9	3332	40,0	3068	36,8	1492	17,9	30	0,4	8327	100,0		
16	POL	Participo en eventos de mi universidad en donde se discuten temas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional	4309	51,7	2668	32,0	788	9,5	382	4,6	180	2,2	8327	100,0		
28	POL	Participo en movilizaciones de diverso tipo como: marchas, caravanas o concentraciones públicas u otras, para defender los derechos ciudadanos	3647	43,8	2559	30,7	1077	12,9	832	10,0	212	2,5	8327	100,0		
32	POL	Participo en eventos organizados por partidos políticos	5817	69,9	1572	18,9	456	5,5	223	2,7	259	3,1	8327	100,0		
6	ART	Voy a conciertos, al cine o al teatro	538	7,1	2468	29,6	2370	28,5	2532	30,4	362	4,3	8270	100,0		
11	ART	Leo obras literarias (novelas, cuentos, poesía)	1473	17,7	3404	40,9	1871	22,5	1177	14,1	402	4,8	8327	100,0		
31	INT	Uso Internet para relacionarme con otros	832	10,0	2829	34,0	2580	31,0	1849	22,2	237	2,8	8327	100,0		
33	EDU: HAB	Uso los medios de comunicación social audiovisuales como herramientas de estudio	1035	12,4	2897	34,8	2561	30,8	1467	17,6	367	4,4	8327	100,0		
10	EDU: PRO	Estudio para servir a la sociedad	601	7,2	1742	20,9	2374	28,5	3220	38,7	390	4,7	8327	100,0		
14	EDU: HAB	Cuando tengo la oportunidad escijo realizar las asignaciones de clase en equipo	654	7,9	3418	41,0	2684	32,2	1372	16,5	199	2,4	8327	100,0		
15	EDU: PRO	Estudio para ascender socialmente	871	10,5	1318	15,8	2140	25,7	3807	45,7	191	2,3	8327	100,0		
25	EDU: PRO	Estudio para dominar un área de conocimiento	155	1,9	710	8,5	2429	29,2	4690	56,3	343	4,1	8327	100,0		
7	ART	Practico alguna actividad de artes escénicas (teatro, danza o ballet, entre otros)	4904	58,9	1747	21,0	717	8,6	597	7,2	362	4,3	8327	100,0		
20	ART	Formo parte de alguna agrupación musical	6477	77,8	773	9,3	341	4,1	475	5,7	261	3,1	8327	100,0		
24	ART	Participo en la organización de actividades artísticas en la universidad	5883	68,2	1316	15,8	477	5,7	447	5,4	404	4,9	8327	100,0		

N° ítem	Dimensión	Enunciado	Total desacuerdo			Desacuerdo			Acuerdo			Total acuerdo			Perdidos			Total		
			N	%	1	N	%	2	N	%	3	N	%	4	N	%	N	%	N	%
121	FAM	Cuando se tiene algún problema, lo mejor es acudir a tu familia	86	1.0	681	8.2	4269	51.3	3214	38.6	77	0.9	8327	100.0						
133	FAM	La familia es el apoyo más importante con el que cuenta una persona	283	3.4	468	5.6	2316	27.8	5128	61.6	132	1.6	8327	100.0						
134	FAM	La familia debe mantener económicamente a sus hijos	336	4.0	1779	21.4	4357	52.3	1713	20.6	142	1.7	8327	100.0						
124	SEX	El mantenerse sexualmente activo con tu pareja formaliza la relación	1056	12.7	2302	27.6	2873	34.5	1785	21.4	311	3.7	8327	100.0						
126	SEX	La finalidad principal de las relaciones sexuales es el placer	2110	25.3	3285	39.4	3203	38.5	92	1.1	263	3.2	8327	100.0						
132	SEX	La principal motivación para tener relaciones sexuales es el afecto	314	3.8	1066	12.8	3303	39.5	3465	41.6	279	3.4	8327	100.0						
125	TRB	Trabajar es servir a la sociedad	297	3.6	1327	15.9	4114	49.4	2479	29.8	110	1.3	8327	100.0						
138	TRB	Con la experiencia obtenida en el trabajo se logra más conocimiento	67	0.8	173	2.1	2382	28.6	5498	66.0	207	2.5	8327	100.0						
139	TRB	Trabajar es una condición necesaria para la realización personal	139	1.7	727	8.7	3499	42.0	3795	45.6	167	2.0	8327	100.0						
142	TRB	Quien tiene un mejor trabajo gana más	777	9.3	2656	31.9	2923	35.1	1806	21.7	165	2.0	8327	100.0						
130	SAL	El ejercicio físico mejora el estado de ánimo	112	1.3	361	4.3	2760	33.1	4966	59.6	128	1.5	8327	100.0						
135	SAL	El consumo moderado de drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína) NO es dañino	506	6.1	870	10.4	1415	17.0	5408	64.9	128	1.5	8327	100.0						
137	SAL	El descanso es importante para la salud psicológica	64	0.8	209	2.5	2246	27.0	5673	68.1	135	1.6	8327	100.0						
145	SAL	Usar condón brinda seguridad	224	2.7	561	6.7	2923	35.1	4439	53.3	180	2.2	8327	100.0						
127	TSC	La meditación, la oración u otras prácticas introspectivas son medios para encontrar significado a la vida	557	6.7	1601	19.2	3909	46.9	2153	25.9	107	1.3	8327	100.0						
128	TSC	Cuando compartimos con el otro mejoramos como persona	111	1.3	419	5.0	4138	49.7	3529	42.4	130	1.6	8327	100.0						
141	TSC	La relación con el otro es importante para la vida	79	0.9	298	3.6	2893	34.7	4894	58.8	163	2.0	8327	100.0						
146	TSC	Lo espiritual proporciona sentido a la existencia humana	338	4.1	1082	13.0	3922	47.1	2826	33.9	159	1.9	8327	100.0						
131	POL	En democracia se permiten las protestas públicas	341	4.1	1097	13.2	3215	38.6	3519	42.3	155	1.9	8327	100.0						
136	POL	La participación en los centros de estudiantes y órganos de cogobierno (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario) fortalece el funcionamiento democrático de la Universidad	379	4.6	959	11.5	4373	52.5	2475	29.7	141	1.7	8327	100.0						
143	POL	La participación ciudadana en los partidos políticos es esencial para la consolidación de la democracia	377	4.5	1267	15.2	3950	47.4	2580	31.0	153	1.8	8327	100.0						
148	POL	Conversar con amigos sobre temas políticos es fundamental para comprender la realidad de un país	231	2.8	1379	16.6	4345	52.2	2208	26.5	164	2.0	8327	100.0						
120	ART	La lectura ayuda a crecer y desarrollar el intelecto y la sensibilidad	122	1.5	224	2.7	2682	32.2	5229	62.8	70	0.8	8327	100.0						
123	ART	El cine, el teatro y los conciertos ayudan a crecer el intelecto y la sensibilidad	406	4.9	1417	17.0	4176	50.2	2236	26.9	92	1.1	8327	100.0						
129	INT	Internet es un medio que permite a las personas relacionarse socialmente	225	2.7	1106	13.3	4454	53.5	2433	29.2	109	1.3	8327	100.0						
144	EDU: HAB	Los medios de comunicación social audiovisuales son indispensables para mantenerse informado con fines académicos	253	3.0	1416	17.0	4279	51.4	2226	26.7	153	1.8	8327	100.0						
140	EDU: PRO	En mi carrera existe la oportunidad de prestar servicio social	153	1.8	500	6.0	3148	37.8	4353	52.3	173	2.1	8327	100.0						
147	EDU: HAB	Trabajar en grupo es más productivo que hacerlo individualmente	320	3.8	1538	18.5	4063	48.8	2259	27.1	147	1.8	8327	100.0						
149	EDU: PRO	Estudiar en la universidad otorga un mayor estatus social	246	3.0	1415	17.0	3668	44.0	2837	34.1	161	1.9	8327	100.0						
150	EDU: PRO	Estudiar en la universidad es la mejor manera de adquirir conocimiento	208	2.5	1215	14.6	3256	39.1	3452	41.5	196	2.4	8327	100.0						
122	ART	La expresión artística hace a las personas más completas	261	3.1	1995	24.0	3903	46.9	2063	24.8	105	1.3	8327	100.0						
151	ART	Tocar un instrumento o cantar hace a las personas más humanas	1284	15.4	3638	43.7	2282	27.4	912	11.0	211	2.5	8327	100.0						
152	ART	Las actividades artísticas contribuyen a mi formación profesional	614	7.4	2234	26.8	3294	39.6	1511	18.1	674	8.1	8327	100.0						

		ASPIRACIONES																									
N° item	Dimensión	Enunciado	Total desacuerdo				Desacuerdo				Acuerdo				Total acuerdo				Perdidos				Total				
			1		2		3		4		1		2		3		4		1		2		3		4		
			N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
263	FAM	Buscar el apoyo de mi familia a la hora de tomar decisiones	155	1.9	766	9.2	3952	47.5	3266	39.2	188	2.3	8327	100.0													
282	FAM	Acudir en primer lugar a mi familia siempre que tenga un problema	204	2.4	1024	12.3	3475	41.7	3371	40.5	253	3.0	8327	100.0													
285	FAM	Recurrir a mi familia cuando tenga necesidades económicas	359	4.3	1552	18.6	3938	47.3	2171	26.1	307	3.7	8327	100.0													
257	SEX	Ser reconocido por mi pareja por las relaciones sexuales que mantengamos	2514	30.2	3101	37.2	1829	22.0	499	6.0	8327	100.0															
264	SEX	Mantener relaciones sexuales donde exprese y reciba afecto	408	4.9	627	7.5	2977	35.8	3936	47.3	379	4.6	8327	100.0													
275	SEX	Sentir placer pleno en mis relaciones sexuales	402	4.8	740	8.9	3056	36.7	3656	43.9	473	5.7	8327	100.0													
259	TRB	Trabajar para aprender	69	0.8	306	3.7	3086	37.1	4673	56.1	193	2.3	8327	100.0													
265	TRB	Servir a los demás con mi trabajo	169	2.0	583	7.0	3652	43.9	3694	44.4	229	2.8	8327	100.0													
266	TRB	Sentirme realizado en el trabajo para tener una vida plena	132	1.6	479	5.8	3054	36.7	4454	53.5	208	2.5	8327	100.0													
286	TRB	Ganar un sueldo que me permita tener una vida plena	68	0.8	201	2.4	1894	22.7	5804	69.7	360	4.3	8327	100.0													
277	SAL	Evitar el consumo de drogas (mariguana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína)	683	8.2	617	7.4	1331	16.0	5424	65.1	272	3.3	8327	100.0													
283	SAL	Cuidar mi salud sexual con el uso del condón	184	2.2	407	4.9	2424	29.1	4935	59.3	371	4.5	8327	100.0													
287	SAL	Hacer ejercicio físico regularmente	87	1.0	376	4.5	3069	36.9	4381	52.6	414	5.0	8327	100.0													
288	SAL	Hacer actividades que promuevan mi bienestar psicológico	74	0.9	218	2.6	2612	31.4	4764	57.2	659	7.9	8327	100.0													
260	TSC	Contar con el apoyo de las personas que me rodean	60	0.7	235	2.8	2780	33.4	5065	60.8	187	2.2	8327	100.0													
268	TSC	Que lo espiritual forme parte de mi vida	423	5.1	1067	12.8	3690	44.3	2938	35.3	209	2.5	8327	100.0													
276	TSC	Darle un sentido a mi vida	135	1.6	302	3.6	2040	24.5	5606	67.3	244	2.9	8327	100.0													
281	TSC	Construir mi vida junto a los otros	154	1.8	657	7.9	3896	46.8	3378	40.6	242	2.9	8327	100.0													
262	POL	Participar en las discusiones sobre política que se desarrollen en mi entorno	657	7.9	2221	26.7	3838	46.1	1421	17.1	190	2.3	8327	100.0													
267	POL	Formar parte de un centro de estudiantes u órgano de cogobierno universitario (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario)	1274	15.3	2963	35.8	2858	34.3	1004	12.1	208	2.5	8327	100.0													
271	POL	Ser militante de un partido político	3120	37.5	3089	37.2	1304	15.7	560	6.7	244	2.9	8327	100.0													
284	POL	Participar en los espacios públicos para defender los derechos ciudadanos	742	8.9	1733	20.8	3687	44.3	1861	22.3	304	3.7	8327	100.0													
256	INT	Usar Internet para relacionarme con otros	806	9.7	2092	25.1	3908	46.9	1383	16.6	138	1.7	8327	100.0													
269	ART	Ser una persona más inteligente y sensible gracias a la lectura y las bellas artes	246	3.0	1438	17.3	3636	43.7	2767	33.2	240	2.9	8327	100.0													
272	ART	Asistir al cine, al teatro o conciertos	227	2.7	741	8.9	3607	43.3	3523	42.3	229	2.8	8327	100.0													
279	EDU: HAB	Usar información de los medios de comunicación social en mis estudios	238	2.9	882	10.6	4617	55.4	2332	28.0	258	3.1	8327	100.0													
258	EDU:PRO	Ampliar mis conocimientos para ser especialista en algún área	72	0.9	250	3.0	2285	27.4	5554	66.7	166	2.0	8327	100.0													
261	EDU:PRO	Ascender en el estatus social gracias a los conocimientos adquiridos en la universidad	218	2.6	948	11.4	3460	41.6	3507	42.1	194	2.3	8327	100.0													
270	EDU: HAB	Trabajar en equipo para ser más productivo académicamente	219	2.6	1110	13.3	4240	50.9	2544	30.6	214	2.6	8327	100.0													
280	EDU:PRO	Servir a la sociedad a través de los conocimientos adquiridos en la universidad	125	1.5	409	4.9	3311	39.8	4228	50.8	254	3.1	8327	100.0													
273	ART	Ser profesional en las artes (literatura, artes visuales, artes escénicas)	1290	15.5	3004	36.1	2443	29.3	1357	16.3	233	2.8	8327	100.0													
274	ART	Combinar mi carrera universitaria con alguna práctica musical	1305	15.7	2781	33.4	2537	30.5	1479	17.8	225	2.7	8327	100.0													
278	ART	Participar en la organización de actividades artísticas en la universidad	1321	15.9	2511	30.2	3142	37.7	1103	13.2	250	3.0	8327	100.0													

Anexo D: Agrupación de ternas (prácticas, creencias y aspiraciones)

N° ítem	Dimensión	Enunciado	N° ítem	Dimensión	Enunciado	N° ítem	Dimensión	Enunciado
1	FAM	Cuando tengo algún problema busco apoyo en mi familia	121	FAM	Cuando se tiene algún problema, lo mejor es acudir a la familia	282	FAM	Acudir en primer lugar a mi familia siempre que tenga un problema
8	FAM	Recibo el sustento económico de mi familia	134	FAM	La familia debe mantener económicamente a sus hijos	282	FAM	Recurrir a mi familia cuando tenga necesidades económicas
29	FAM	Me apoyo en mi familia para tomar decisiones	133	FAM	La familia es el apoyo más importante con el que cuenta una persona	263	FAM	Buscar el apoyo de mi familia a la hora de tomar decisiones
12	SEX	Conteste solo si ha tenido relaciones sexuales, tengo sexo con mi pareja para obtener su consentimiento	124	SEX	El mantenerse sexualmente activo con tu pareja formaliza la relación	257	SEX	Ser reconocido por mi pareja por las relaciones sexuales que mantengamos
22	SEX	Conteste solo si ha tenido relaciones sexuales, tengo relaciones sexuales cuando hay afecto	132	SEX	La principal motivación para tener relaciones sexuales es el afecto	264	SEX	Mantener relaciones sexuales donde exprese y reciba afecto
30	SEX	Conteste solo si ha tenido relaciones sexuales, tengo relaciones sexuales por placer físico	126	SEX	La finalidad principal de las relaciones sexuales es el placer	275	SEX	Sentir placer pleno en mis relaciones sexuales
4	TRB	Conteste solo si trabaja: trabajo por el sueldo o salario	142	TRB	Quien tiene un mejor trabajo gana más	286	TRB	Generar un sueldo que me permita tener una vida plena
9	TRB	Conteste solo si trabaja: Adquiero habilidades y destrezas en mi trabajo	138	TRB	Con la experiencia obtenida en el trabajo se logra más conocimiento	259	TRB	Trabajar para aprender
21	TRB	Conteste solo si trabaja: trabajo por vocación de servicio	125	TRB	Trabajar es servir a la sociedad	265	TRB	Servir a los demás con mi trabajo
23	TRB	Conteste solo si trabaja: mi trabajo hace que me sienta realizado	139	TRB	Trabajar es una condición necesaria para la realización personal	266	TRB	Sentirme realizado en el trabajo para tener una vida plena
13	SAL	Consumo drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína)	135	SAL	El consumo moderado de drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína) NO es dañino	277	SAL	Evitar el consumo de drogas (marihuana, cocaína, éxtasis, crack, LSD o heroína)
17	SAL	Hago ejercicio físico	130	SAL	El ejercicio físico mejora el estado de ánimo	287	SAL	Hacer ejercicio físico regularmente
18	SAL	Llevo condones conmigo cuando existe alguna posibilidad de tener sexo	145	SAL	Usar condón brinda seguridad	283	SAL	Cuidar mi salud sexual con el uso del condón
19	SAL	Cuido mi salud psicológica descansando lo suficiente	137	SAL	El descanso es importante para la salud psicológica	288	SAL	Hacer actividades que promuevan mi bienestar psicológico
3	TSC	Recorro a lo espiritual para crecer interiormente	127	TSC	La meditación, la oración u otras prácticas espirituales son medios para encontrar significado a la vida	268	TSC	Que lo espiritual forme parte de mi vida
5	TSC	Me pregunto por el sentido de mi vida	146	TSC	Lo espiritual proporciona sentido a la existencia humana	276	TSC	Darle un sentido a mi vida
26	TSC	Pido ayuda a los demás por darme sentido a mi vida	141	TSC	La relación con el otro es importante para la vida	260	TSC	Contar con el apoyo de las personas que me rodean
27	TSC	Agradozco a los demás por darme sentido a mi vida	128	TSC	Cuando comparto con el otro mejoramos como persona	281	TSC	Construir mi vida junto a los otros
2	POL	Converso con amigos y compañeros sobre temas políticos, económicos y sociales	148	POL	Conversar con amigos sobre temas políticos es fundamental para comprender la realidad de un país	262	POL	Participar en las discusiones sobre política que se desarrollan en mi entorno
16	POL	Participo en eventos de mi universidad en donde se discuten temas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional	136	POL	La participación en los centros de estudiantes y órganos de cogobierno (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario) fortalece el funcionamiento	267	POL	Formar parte de un centro de estudiantes u órganos de cogobierno (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario)
28	POL	Participo en movilizaciones de diverso tipo como: marchas, caravanas o concentraciones públicas u otras, para defender los derechos ciudadanos	131	POL	En democracia se permiten las protestas públicas	284	POL	Participar en los espacios públicos para defender los derechos ciudadanos
32	POL	Participo en eventos organizados por partidos políticos	143	POL	La participación ciudadana en los partidos políticos es esencial para la consolidación de la democracia	271	POL	Ser militante de un partido político

N° Item	Dimensión	Enunciado	N° Item	Dimensión	Enunciado	N° Item	Dimensión	Enunciado
11	ART	Leo obras literarias (novelas, cuentos, poesía)	120	ART	La lectura ayuda a crecer y desarrollar el intelecto y la sensibilidad	269	ART	Ser una persona más inteligente y sensible gracias a la lectura y las bellas artes
20	ART	Formo parte de alguna agrupación musical	151	ART	Tocar un instrumento o cantar hace a las personas más humanas	274	ART	Combinar mi carrera universitaria con alguna práctica musical
24	ART	Participo en la organización de actividades artísticas en la universidad	152	ART	Las actividades artísticas contribuyen a mi formación profesional	278	ART	Participar en la organización de actividades artísticas en la universidad
31	INT	Uso Internet para relacionarme con otros	129	INT	Internet es un medio que permite a las personas relacionarse socialmente	256	INT	Usar Internet para relacionarme con otros
33	EDU: HAB	Uso los medios de comunicación social audiovisuales como herramientas de estudio	144	EDU: HAB	Los medios de comunicación social audiovisuales son indispensables para mantenerse informado con fines académicos	279	EDU: HAB	Usar información de los medios de comunicación social en mis estudios
14	EDU: HAB	Cuando tengo la oportunidad escogo realizar las asignaciones de clase en equipo	147	EDU: HAB	Trabajar en grupo es más productivo que hacerlo individualmente	270	EDU: PRO	Trabajar en equipo para ser más productivo académicamente
10	EDU: PRO	Estudio para servir a la sociedad	140	EDU: PRO	En mi carrera existe la oportunidad de prestar servicio social	280	EDU: PRO	Servir a la sociedad a través de los conocimientos adquiridos en la universidad
15	EDU: PRO	Estudio para ascender socialmente	149	EDU: PRO	Estudiar en la universidad otorga un mayor estatus social	261	EDU: HAB	Ascender en el estatus social gracias a los conocimientos adquiridos en la universidad
25	EDU: PRO	Estudio para dominar un área de conocimiento	150	EDU: PRO	Estudiar en la universidad es la mejor manera de adquirir conocimiento	258	EDU: PRO	Ampliar mis conocimientos para ser especialista en algún área

Anexo E: Cruces sociodemográficos

Prácticas por sexo			
Sexo		N	Medias de los rangos
Artística	Masculino	3374	3532,3
	Femenino	3986	3805,94
	Total	7360	
Hábitos de estudio	Masculino	3482	3811,73
	Femenino	4122	3794,7
	Total	7604	
Propósitos de estudio	Masculino	3446	3593,22
	Femenino	4090	3916,18
	Total	7536	
Familia	Masculino	3475	3467,28
	Femenino	4133	4088,04
	Total	7608	
Política	Masculino	3480	3894,24
	Femenino	4119	3720,38
	Total	7599	
Salud	Masculino	3428	4482,7
	Femenino	3886	2929,55
	Total	7314	
Sexualidad	Masculino	2883	2824,18
	Femenino	2524	2566,73
	Total	5407	
Trabajo	Masculino	1234	1100,56
	Femenino	1007	1146,04
	Total	2241	
Trascendencia	Masculino	3396	3356,12
	Femenino	4019	4005,33
	Total	7415	